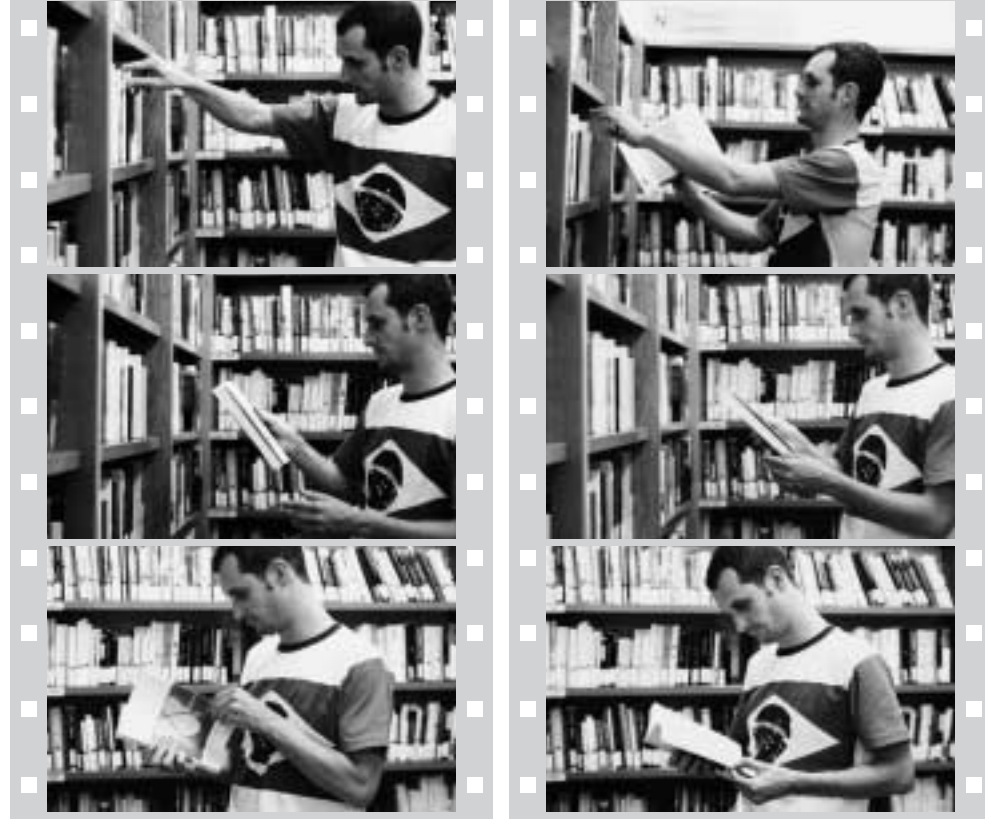




TK 13-14

TK 13-14

Asociación Navarra de Bibliotecarios • Nafarroako Liburuzainen Elkartea



TK

número 13-14 zenbakia
diciembre 2002ko abendua



TK

ISSN 1136-7679

Número 13-14 zenbakia

Diciembre 2002ko abendua

Publicación semestral

Edita:

Asociación Navarra de Bibliotecarios

- Nafarroako Liburuzainen Elkartea

Correo Electrónico: asnabi@ole.com

Consejo editorial:

Jesús Arana Palacios

Juana Iturralde Sola

Anabel Olaso Val

Luis Puente Lanzarote

Clara Flamarique Goñi

José Ignacio Etchegaray

Dirección postal y administración:

Asociación Navarra de Bibliotecarios

- Nafarroako Liburuzainen Elkartea,

Apartado de Correos 347.

31080 Pamplona (Navarra)

Fotocomposición e impresión:

Ona Industria Gráfica

Polígono Agustinos, calle F

31013 Pamplona (Navarra)

Depósito Legal: NA. 1.029-1996

Los artículos que aparecen en **TK** van, en su mayor parte, firmados y sólo reflejan la opinión de sus autores. La Asociación Navarra de Bibliotecarios no comparte necesariamente dichas opiniones.

Para el número 14 de **TK** se admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas a nuestro apartado de correos. Más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación. El plazo de recepción de originales finaliza el 15 de abril de 2003.

Esta publicación recibe una ayuda a la edición del Gobierno de Navarra



Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua
Departamento de Educación y Cultura
Hezkuntza eta Kultura Departamentua

Sumario

<i>Presentación</i>	5
<i>Nota de la presidenta</i>	7
<i>Bibliotecas Públicas de Navarra. Un año trabajando para “no celebrar” el Día del Libro e intentar, desde la huelga, “avanzar” tras cincuenta años de historia</i>	9

Entresijos

<i>Crónica informal de un viaje al futuro</i> por José Antonio Gómez Manrique	19
<i>IV Encuentro de bibliotecarios de la UNED</i> por Beatriz Cejudo Alonso y Rosa Mendigutxia Luzuriaga	25
<i>La biblioteca infantil de Burlada cumple 25 años</i> por Carmen Ros	29
<i>Los grupos de lectura en la biblioteca de Barañain</i> por Jesús Arana Palacios	31
El Congreso de Valencia <i>Valencia: Crónica de un Congreso</i> por Ana Sancho	37
<i>El factor humano en las bibliotecas públicas</i> por Juana Iturralde Sola	41
<i>Conclusiones del I Congreso Nacional de bibliotecas públicas</i>	43
<i>Celebrado un curso sobre soportes audiovisuales y digitales</i>	45
<i>Publicaciones recibidas</i>	47

Lenguas en contacto en la biblioteca pública

<i>En Cataluña: el catalán y el castellano en las bibliotecas públicas</i> por Núria Ventura	49
---	----

<i>Euskarazko funts bibliografikoaren egoera Euskal Erkidegoko Liburutegi Publikoetan/El fondo bibliográfico en euskera en las bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma Vasca</i>	por Maite Lopetegui	53
<i>Entrevista a José Luis Huarte, bibliotecario de Leitza</i>	por Clara Flamarique y Beatriz Cantero	57
El oficio de traductor		
<i>Saramago Bilbon</i>	por Jon Alonso	63
<i>Una sociedad de traductores</i>	por Daniel Innerarity	65
<i>Eduardo Iriarte Goñi o la aventura de traducir la poesía de Charles Bukowski al castellano</i>	por Eduardo Iriarte Goñi	69
<i>La aventura de traducir a Hölderlin al castellano</i>	por Jesús Munárriz	73
Estudios y artículos		
<i>Las bibliotecas públicas de la Región de Murcia en Internet: prestaciones actuales y posibilidades futuras</i>	por Francisco Javier García Gómez y Antonio Diaz Grau	77
<i>Literatura & Internet: un matrimonio bien avenido</i>	por Roberto Goñi	85
<i>Viajes literarios: recorridos por Jazaria y Panonia</i>	por Ana Urrutia	97
<i>Estudio bibliométrico de la revista "TK"</i>	por Isabel Iribarren Maestro	105

Presentación

Con este número de TK, el trece-catorce, volvemos a hacer una revista variada y heterogénea, como en los primeros tiempos. El lector va a encontrar un poco de todo en las siguientes páginas. Si tenemos que buscar un hilo conductor para esta presentación, empezaremos destacando un bloque de artículos sobre lo que hemos llamado “las lenguas en contacto” dentro de la biblioteca pública. Todos sabemos que la convivencia entre comunidades con distintos idiomas o, dicho de manera más precisa, la convivencia de distintos idiomas dentro de una misma comunidad se está revelando como uno de los mayores problemas de nuestra democracia. A menudo a los idiomas minoritarios se les ve con indiferencia, cuando no con desdén. En lugar de percibir la pluralidad lingüística como algo que enriquece la vida cultural y digno, por tanto, de preservarse, muchas veces se ve como una amenaza y una fuente de tensiones. Este es un problema que en Navarra no podemos soslayar porque está en el centro del debate político. Pero no es algo privativo de Navarra y por esa razón hemos querido invitar a personas que conocen de primera mano la situación en otras comunidades autónomas. Así, Núria Ventura nos cuenta en su artículo cómo conviven el catalán y el castellano en las bibliotecas de Cataluña y Maite Lopetegui hace otro tanto respecto al euskara y el castellano en las bibliotecas de la Comunidad Autónoma Vasca. Para conocer las dificultades concretas que en Navarra plantea el bilingüismo el lector puede detenerse en la entrevista que Clara Flamarique y Beatriz Cantero le han hecho a José Luis Huarte, bibliotecario de Leitza.

5

Relacionado con este bloque de artículos hay otro que hemos titulado “el oficio del traductor”. Queríamos dedicar algunas páginas de nuestra revista a reivindicar una figura clave del mundo del libro que generalmente está poco valorada. No siempre somos conscientes de que una parte importante de nuestras lecturas nos llega a través del filtro de los traductores. Sobre la traducción se han escrito ensayos brillantes a veces firmados por grandes escritores que, como Octavio Paz, Jorge Luis Borges o Julio Cortázar, han sido al mismo tiempo grandes traductores. Nosotros, sin embargo, aspirábamos a algo más modesto. Mandamos una invitación a varios traductores navarros para que en unas pocas páginas nos hicieran llegar sus reflexiones sobre este oficio. Nos ha contestado Jon Alonso, escritor, ensayista y traductor de Saramago al euskara. Alonso nos ha enviado un texto que preparó con motivo de la presentación en Bilbao de la novela *Lisboako setioaren historia* con presencia del propio José Saramago. El poeta y editor Jesús Munarriz nos ha enviado un artículo donde rememora los inicios de su pasión por Hiperión y, en general por Hölderlin. Eduardo Iriarte Goñi nos cuenta su encuentro con la poesía de Charles Bukowski. Y, por último, el filósofo Daniel Innerarity en el texto “Una sociedad de traductores” hace una preciosa reflexión sobre el tema que nos ocupa.

Internet es un fenómeno que ha estado presente en nuestra revista desde los primeros números. Para decirlo de manera paradójica, aunque TK no está en Internet, Internet sí ha estado en TK desde el principio. En este número también hay dos artículos de signo muy distinto que analizan el fenómeno de la *red de redes*. Por una parte Francisco Javier García Gómez y

Antonio Diaz Grau nos han hecho llegar un artículo que tiene un título bastante significativo: *Las bibliotecas públicas de la Región de Murcia en Internet: prestaciones actuales y posibilidades futuras*. Roberto Goñi, editor de la revista literaria *La casa de los Malfenti* que se distribuye sobre todo en Internet, ha escrito para nosotros un artículo en el que intenta sistematizar las distintas formas en que la literatura está presente en Internet. Es de agradecer el importante esfuerzo de síntesis que ha realizado y la cantidad de ejemplos que proporciona.

Nuestra compañera Ana Urrutia ya había dado muestras en el artículo "Praga, Hrabal y la bibliotecaria" (TK 9) de ser una gran viajera y una gran lectora. Esta vez ha ido un paso más allá y con su peculiar estilo nos propone un viaje imaginario a través de un territorio lleno de referencias literarias: Jazaria y Panonia.

Hemos dejado para el final los artículos y notas presentes en una sección que desde el primer número decidimos llamar Entresijos porque queríamos recoger en ella las cosas más nuestras. Ahí tienen cabida las experiencias que se llevan a cabo en distintas bibliotecas, los viajes de nuestros compañeros a conocer bibliotecas de otros lugares, crónicas de la asistencia a congresos y jornadas. Para esta sección nos ha remitido un texto el bibliotecario de Falces José Antonio Gómez Manrique en el que, bajo el irónico título de *Crónica informal de un viaje al futuro*, nos describe la visita que, organizada por nuestra Asociación, hizo un grupo de bibliotecarios navarros a Cataluña. Fue durante la primavera pasada y vinieron encantados del trato que recibieron. Por su parte, Beatriz Cejudo Alonso y Rosa Mendigutxia Luzuriaga asistieron en Madrid al IV Encuentro de bibliotecarios de la Uned: en este TK se pueden leer las conclusiones de aquel encuentro. Como también es posible leer aquí las conclusiones del I Congreso de Bibliotecas Públicas celebrado en Valencia a finales de octubre de este mismo año. Además, Ana Sancho, de la biblioteca infantil de

6

Burlada y Juana Iturralde, de la biblioteca de Orvina y miembro del comité científico del Congreso nos han hecho llegar, bien es verdad que en registros completamente distintos, sus propias impresiones. Carmen Ros no ha querido dejar pasar la ocasión de felicitar, a través de las páginas de TK, por los 25 años que ha cumplido su biblioteca: la infantil de Burlada. Por último, Jesús Arana describe en un artículo breve las actividades que, en torno a los grupos de lectura que llevan funcionando desde hace tres años, se llevan a cabo en la biblioteca de Barañain.

Sólo nos queda mencionar el estudio bibliométrico de Isabel Iribarren que, junto con los índices que Nacho Etchegaray preparó para el número 10 de TK, va a ser el primer documento al que va a tener que recurrir quien quiera conocer y profundizar en el estudio de nuestra revista. Nosotros no podemos menos que agradecer a esta investigadora el interés que se ha tomado y las horas que ha pasado entre nuestras páginas.

Y ahora ya sí, si lo desean, pueden pasar. Aquí mismo, nada más atravesar el vestíbulo se van a encontrar con un saludo de Clara Flamarique, que como nueva presidenta de la Asociación desea darles la bienvenida. Y poco después, se van a encontrar con un editorial en el que se analizan las razones por las que el pasado 23 de abril los bibliotecarios públicos navarros por primera vez en la historia decidimos ir a la huelga. Sólo nos queda desearles una feliz estancia entre nosotros y ahora cada lector que elija su propio recorrido.

Nota de la presidenta

Me pongo a repasar nuestros primeros **TK** y me entretengo —y no debería, pues el tiempo apremia— leyendo artículos de compañeros y me sorprendo, como si los viera por primera vez, por la calidad de lo que me voy encontrando. Aunque sólo sea por eso me digo que ha merecido la pena haber llegado a este número 13-14. Número tópicamente maldito (o en todo caso poco dado a reconocimientos y homenajes) que sale a la calle tras avatares, dudas, esfuerzos por lograr aportaciones, momentos de desánimo y arrebatos de “tirar la toalla”. Número que ha traído consigo una crisis. De ideas, de colaboraciones, de filosofía de la revista. Nos hemos planteado el presente y el futuro de nuestro **TK**. Porque nuestro, lo es. Existe, creo, una identificación entre socios y revista. Es, lo decimos a menudo, nuestra seña de identidad. Una especie de tarjeta de presentación de nuestra Asociación, que nos ha dado a conocer fuera de nuestra comunidad, pero también nos ha ayudado a conocernos mejor a nosotros mismos. Cierto es que se lleva gran parte de nuestro austero presupuesto, también la única ayuda económica que recibimos, y desde luego el esfuerzo de quienes la dirigen. Pero también nos trae, y eso nos enorgullece, las buenas críticas de muchos de los que nos leen. Parece ser que no es la nuestra una revista propiamente “científica” (no creo siquiera que lo pretendamos), pero sí es lo que somos nosotros: un grupo de profesionales que trabaja en un sector minoritario, desconocido, hasta mal considerado, pero que trabaja, y mucho, y que ha encontrado en este boletín —como empezó llamándose— el medio en el que expresarse y reflejar sus experiencias, ideas, críticas y sueños de mejorar este sistema bibliotecario que ni siquiera merece todavía ese nombre, porque no acaba de despegar como tal, pero por el que seguiremos peleándonos, con el quehacer diario y con la palabra que estimula o desafía, que afirma e inquiera, que gusta o no.

Estamos en la calle una vez más. Que cada uno saque de este nuevo **TK** lo que quiera, le guste, le convenga. Léase a fondo y seguro se encontrarán motivos para seguir trabajando en esta profesión que es, a menudo y desafortunadamente, profesión... de fe.

Clara FLAMARIQUE

Bibliotecas Públicas de Navarra

Un año trabajando para “no celebrar” el Día del Libro e intentar, desde la huelga, “avanzar” tras cincuenta años de historia

Resultará, sin duda, irónico para los lectores el enunciado que hemos elegido para encauzar nuestro artículo ¿cómo se puede estar un año trabajando para no hacer algo? ¿cómo se pretende *impulsar* en tan breve espacio de tiempo un lustro de historia? Podemos explicarlo, aunque no sea sencillo en tan pocas líneas, sintetizar el largo y complejo proceso que desembocó en la Huelga de los bibliotecarios públicos navarros del 23 de abril de 2002. Rescatando los momentos más significativos y nuestras impresiones, hemos logrado elaborar este libreto, que ponemos desde ahora a disposición de todo grupo profesional de bibliotecas que quiera representar de nuevo esta obra inmortal de las letras forales.

En el día del libro, con todos ustedes, huelga de bibliotecarios de Navarra

Protagonistas: Profesionales (funcionarios y contratados) del gremio.

Colaboran: estado de las bibliotecas públicas de Navarra; situación laboral de los bibliotecarios; carencia de adecuado marco legal bibliotecario en Navarra (y las subsiguientes consecuencias que se derivan de ello).

Declaración de intenciones: nuestra declaración se difundió en las bibliotecas de Navarra y en los medios de comunicación los días que precedieron al 23-A y en la calle se repartieron el popular día de autos. En estas mismas páginas reproducimos nuestro manifiesto “23 de abril de 2002. Día del libro. Día de Huelga”.

Sinopsis

Este año, **en las Bibliotecas Públicas de Navarra** (en una casi absoluta mayoría, daremos cifras) **no se celebró el Día del Libro**, el 23 de abril día por excelencia de eventos festivos en el ámbito de las letras y sus espacios, **en Navarra se llevó a cabo una huelga general de bibliotecarios**. Pero no fue éste, aunque sin duda fue el más llamativo, el único evento que los bibliotecarios de Navarra hemos realizado en los últimos meses (en realidad, cada uno de los días de nuestro trabajo) por mejorar la calidad y diversidad de los servicios que ofrecemos, por incrementar y modernizar los espacios y los métodos de trabajo y por dignificar una profesión a la que algún día se le reconocerá, sin paliativos, el status laboral que le corresponde; en definitiva, para que en Navarra las bibliotecas públicas, tras cincuenta y dos años de historia, avancen de manera firme y decidida y se adentren en unos tiempos, en los que ,cada día más, deben ser protagonistas, dotadas de medios y recursos: **“Por una biblioteca pública de calidad para todos”**, como proclamaba el lema de nuestra huelga.

Una serie de actuaciones que culminaron en el Día del Libro, y que aún continúan, que no surgieron por “generación espontánea” o “capricho pasajero de unos ilusos”, sino que fueron la respuesta de los bibliotecarios a la inquietud ante situaciones no resueltas, a la decepción ante un futuro que creemos paralizado (o, como poco, muy ralentizado), al temor ante el patente olvido institucional; a la vez a la creencia y la esperanza de que todo esto podía ser transformado. Sentimos que debíamos hacer algo, quisimos manifestar nuestra opinión, decidimos actuar. Actuaciones que, además, fueron meditadas y organizadas.

Sin duda, la guinda de cuanto intentamos hacer fue la huelga llevada cabo el Día del Libro, pero ésta se entendería menos, o sólo quedaría en un dulce momento, si no se contextualiza en el resto del “banquete”, con sus variados platos y postres. Mas..., dónde fue este festín.

Localización

Toda movilización tiene un origen. No pecaremos de nostálgicos afirmando que en la nuestra están las primeras revueltas obreras en demanda de mejoras laborales, ni el gesto de los primeros homínidos que decidieron dejar de improvisar para trabajar con más sentido. No es tan remoto el germen de la Huelga del 23 de abril de 2002 pero, sin duda, no es consecuencia de un ingeniosa idea en la noche del 22. Podemos señalar el mes de junio de 2001 como fecha clave a partir de la cual se comienza a trabajar de forma coordinada con el propósito de quebrar el fosilizante status quo en el que el sistema bibliotecario navarro dormía en aquel momento.

10

Prólogo

En una de las periódicas reuniones sindicales a las que somos convocados los bibliotecarios por nuestra delegada sindical, se formó, gota a gota, una nube. Esta nube estaba llena de gotas de impotencia de los bibliotecarios que veíamos nuestro trabajo diario lastrado por una coordinación y organización inexistentes o, en el mejor de los casos, deficientes; de gotas de malestar ante unas circunstancias laborales adversas, de truenos que suenan a jornadas de 25 horas, de rayos en forma de C, el nivel actual en la Administración que detentamos los bibliotecarios; de falta de recursos humanos y económicos en las bibliotecas; de la imprecisión de nuestras funciones. Es de todos sabido que las nubes no son *per se* buenas o malas: serán agua para el trigo, o bien tintorería para el chaquetón de ante. Podíamos dejar que aquella nube contra-bibliotecaria nos empapase, pero también podríamos soplar y reconducirla hacia un lugar en el que su descarga pudiera ser beneficiosa para todos. Decidimos soplar.

Las ganas y el tiempo disponible de cada uno de nosotros fueron los que adjudicaron los papeles en esta obra colectiva. Todos los bibliotecarios subimos al escenario, unos delante y otros detrás del telón. Siendo un gremio con una patológica tendencia a la timidez, las personas que, en uno u otro momento, pusieron la voz, no pretendían lucir peineta, al contrario, se calzaron las botas de siete leguas y emprendieron la marcha (si buscabas tiritas en su mochila, lo único que encontrabas era un mapa de lectura de Navarra, una ley de bibliotecas de Castilla y León —o de Galicia, o de..., o de...— y un esquema de una carta por enviar a un periódico con director).

Obra

En la Asamblea de junio de 2001 se preparan una serie de actuaciones a llevar a cabo de manera orquestada y se acotan tres niveles de trabajo, constituyendo para ello 3 grupos o comisiones de trabajo, en los que se implicaron más de una veintena de bibliotecarios. Allí se fijó, con mayor o menor concreción, cómo procedería cada Comisión. La Comisión de Políticos trabajaría en este ámbito, pues desde el primer momento tuvimos claro que no llegaríamos muy lejos si no implicábamos a la clase política, para que ésta conociera de primera mano la situación de las bibliotecas, sus posibilidades de mejora y tomara conciencia de la importancia que tienen para nuestros ciudadanos y municipios. La Comisión de Sindicatos canalizaría nuestros problemas laborales. La misión de este grupo de trabajo sería elaborar un estudio de funciones que les sirviera a los sindicatos de base para negociar con la Administración nuestro reencuadramiento. La Comisión de Prensa se convertiría en la voz de las bibliotecas, ocupándose del espacio de El Tiempo después de las noticias de deportes, difundiendo la presencia de la nube bibliotecaria a través de los medios de comunicación, contando a viva voz nuestras necesidades, como usuarios conocedores de nuestras bibliotecas y como trabajadores, damnificados de honor por la situación del sistema bibliotecario navarro.

Fijados los cometidos, salimos de la reunión aquella tarde con todo por hacer, con la agenda abierta y una cita para la próxima reunión de cada grupo.

Comenzó el trabajo por Comisiones, que a continuación pasamos a exponer:

Comisión de Políticos

Conscientes de que es la Administración, en cualquiera de sus niveles, la primera instancia competente en el desarrollo de las bibliotecas públicas de nuestra comunidad, y conocedores del desconocimiento que de muchas de sus realidades tiene, quisimos desde este Grupo trabajar para su conocimiento, centrandó principalmente nuestra actuación en el Parlamento de Navarra, estamento que tiene entre sus competencias la capacidad de legislar (no insistiremos en que Navarra carecía en estas fechas de legislación en materia bibliotecaria) y de aprobar presupuestos.

Así con el objetivo de dar a conocer la realidad bibliotecaria, o al menos nuestra visión de la misma, a los próceres navarros, y solicitar de cámara el impulso y aprobación de una Ley de Bibliotecas y el incremento de



los presupuestos en tal materia, en octubre de 2001 comenzamos una organizada ronda de visitas a los siete grupos políticos que disponen de representación parlamentaria en un hemiciclo foral que acoge a cincuenta parlamentarios. Destacaremos, de entrada, la notable rapidez con que todos ellos nos recibieron. Y ellos fueron: Unión del Pueblo Navarro (UPN), Partido Socialista de Navarra (PSN), Izquierda Unida (IU), Batasuna, Eusko Alkartasuna (EA), Convergencia de Demócratas de Navarra (CDN) y Batzarre.

Realizarlo en octubre no fue una elección casual ya que se estaba en fase de discusión presupuestaria y entre nuestras pretensiones aspirábamos a ver incrementarse los presupuestos para el 2002. Por eso acompañamos nuestras explicaciones, en las entrevistas, con documentación escrita: una autoevaluación de los servicios que prestamos en las bibliotecas, un estudio presupuestario de los últimos diez años, enmarcado todo ello en un texto más teórico sobre nuestra visión de la biblioteca pública como puerta de acceso local al mundo de la información y la comunicación. Visitas y documentación en las que ocupaba un lugar destacado la presentación o la puesta en conocimiento del trabajo que en la legislatura anterior se había elaborado y que quiso ser una propuesta de plan estratégico para el desarrollo de las bibliotecas públicas en Navarra y que conocemos como "Modelo de Bibliotecas Públicas de Navarra".

Nuestra actuación provocó de inmediato pequeños logros, ese mismo mes los Grupos Batasuna y Batzarre presentaron mociones e interpelaciones parlamentarias sobre el impulso y cumplimiento del "Modelo" que nosotros les habíamos expuesto y Batasuna instó al partido gobernante (UPN) a iniciar los trámites para la elaboración de un ley de bibliotecas.

12

También, y de la mano de Batzarre y el Partido Socialista de Navarra, vino nuestra oportunidad más excelente, poder intervenir "en primera voz" en la Comisión de Educación y Cultura del Parlamento de Navarra, ambos querían que hablásemos, en ese foro tan representativo, de los temas que habíamos planteado en nuestras visitas: la inexistencia de una ley, la escasez presupuestaria y del "Modelo de Bibliotecas Públicas de Navarra". Así, el 19 de febrero de 2002, y durante hora y media, entre nuestra intervención y sus preguntas, pudimos hablar a representantes de todos los grupos (quince personas) sobre lo que pensamos, nos preocupa y lo que aspiramos, además de entregar un ejemplar del ya citado documento que llamamos "Modelo".

Finalmente, el 26 de marzo de este año, dos grupos políticos (Batasuna y Convergencia de Demócratas de Navarra) presentaron sendas proposiciones de ley con una diferencia de cuatro horas. Las Bibliotecas Públicas de Navarra atesoran cincuenta y dos años de historia y ese día dieron un importante paso hacia el futuro, al menos en forma de propuesta. Por razones que sobrepasan nuestro análisis, en junio es aceptada a trámite la propuesta por el CDN.

Comisión de Sindicatos

Comisión de Sindicatos trabajó en la elaboración de un estudio de funciones de los bibliotecarios en Navarra. En octubre, ante la apertura de la Mesa de Negociación, se entrega una copia a cada sindicato. Se le hace llegar también a Función Pública. En el Convenio firmado con la Administración con determinados sindicatos ni siquiera se nos menciona. El 4 de marzo de 2002 se solicita una reunión con el Director General de Función Pública, éste escucha

nuestras peticiones y se compromete a contestarnos. En una posterior reunión rechaza nuestras demandas (subida de nivel, reconocimiento de la jornada de tarde y aumento de horario a las bibliotecas de 25 horas).

Por otro lado, en la Comisión de Personal celebrada el 12 de abril de 2002, donde están representados todos los sindicatos, acude Clara Flamarique en representación de los/las bibliotecarios/as para pedir el apoyo de los mismos a la huelga del día 23 de abril. Sólo los sindicatos ELA y LAB apoyan al colectivo. Sí hay unanimidad para solicitar una reunión con los responsables de la Red de Bibliotecas para tratar sobre “la situación y problemática del personal de bibliotecas”. Por los cambios ocurridos en la presidencia de la Comisión de Personal, y en la propia Sección de Bibliotecas (ahora Servicio), hasta finales de octubre no se ha remitido la carta solicitando un reunión con don José Ortega, Director del Servicio de Bibliotecas. Se está a la espera de una pronta respuesta.

Comisión de Prensa

Desde el comienzo de nuestra movilización, como ya hemos apuntado, se emprendió una labor de información y de denuncia en los medios de comunicación reclamando un marco legal para las Bibliotecas Navarras y una mayor implicación de los responsables políticos en el aumento y la mejora de los servicios que deben prestar nuestras Bibliotecas.

Una primera carta a los medios, “Legalicemos las bibliotecas” publicada en junio del año pasado en diversos medios de comunicación, incidía en la necesidad de ese marco legal. Ya en febrero de 2002 se quiso llamar la atención sobre la lamentable situación de las Bibliotecas Públicas en Navarra que quedaba de manifiesto a raíz de la publicación de la obra “Las bibliotecas públicas en España. Una realidad abierta” y que dejaba en muy mal lugar a nuestras Bibliotecas en comparación con las de la mayoría de las Comunidades Autónomas. Esta carta salió a la luz con el inequívoco título “La lamentable situación de las bibliotecas públicas en Navarra”. En abril se publicó otra carta explicando todos estos asuntos, que nos habían llevado a tomar la decisión de convocar una huelga para el Día del Libro, y que luego recuperamos como Manifiesto de la jornada de Huelga “23 de abril de 2002. Día del Libro. Día de Huelga”. Por último, días después de la huelga, nos vimos obligados a puntualizar con la carta “Bibliotecas públicas navarras: evitemos la confusión” unas declaraciones realizadas por uno de los responsables políticos de la cultura navarra que no entendió o no quiso entender bien los motivos de tan justa protesta.

13

23 de abril. Día de huelga

Pero no de una huelga súbita. Sólo a partir de estas acciones coordinadas, podemos entender la magnitud de la movilización de los bibliotecarios y la consecuente Huelga del Día 23 de abril. Si el Día del Libro nos ha invitado siempre a los bibliotecarios de Navarra a dar lo mejor de nosotros por nuestro servicio (si quedase alguna brizna que no demos a diario), la celebración en este año 2002, aunque diferente, tenía esa misma intención de apoyo al libro y a las bibliotecas. Quizá por eso alzamos los brazos en la reunión en la que se otorgó el sí uná-

nime a la huelga. Algunos brazos se mantuvieron unos segundos más en alto, eran los de los compañeros que formaron el Comité de Huelga y posibilitaron que el 23 todo estuviera preparado.

El 23 de abril, a las 12 de la mañana, nos concentramos los bibliotecarios públicos de Navarra en la Plaza del Ayuntamiento de Pamplona. Después de la concentración, se leyó el comunicado a los medios y Pablo el Mundillo, pícaro juglar pamplonés, reclamó nuestra atención, y la del que por allí pasaba, con las "Coplillas del gremio", coplas que reproducimos aquí

y que revelarían
sin mala intención
las tormentas varias
que lógicamente
en tierras del Norte
caen sobre los miembros
de esta profesión
de bibliotecarios.



14

Posteriormente, nos dirigimos tras la pancarta hasta la sede del Departamento de Cultura, donde depositamos las firmas de los ciudadanos que habían apoyado nuestras actuaciones, y nos concentramos de nuevo allí.

Consecuencias o querido diario

El telón ha caído, la nube se decidió a aterrizar, pero los bibliotecarios, que tendemos a identificarnos peligrosamente con nuestro papel, no abandonamos el escenario, no podríamos, vivimos en él. Y para que nuestra compañía, nuestro empeño, nuestras bibliotecas, sigan siendo protagonistas de la vida y cultura navarras, seguimos trabajando y, sobre la marcha, haciendo balance, viendo si la nube abrió goteras, observando el cielo pasada la tormenta. El balance que presentamos hoy, ya con cierta perspectiva, es éste:

Colectivo de Bibliotecarios

Como **colectivo profesional**, pasado el mediodía de la Huelga, sonreímos con la satisfacción del deber cumplido. Esta sonrisa no nació el día 23, sino durante el largo período que precedió a aquel día. Durante este tiempo, nos hemos sentido compañeros (más allá de serlo porque

nuestras nóminas luzcan cifras gemelas). Todos padecemos los mismos males (también tenemos problemas únicos y bondades singulares) y demostramos que estamos dispuestos a resolverlos, y a resolverlos unidos. Señalamos este hecho antes de entrar en consecuencias supuestamente más formales, más teñidas de boletín oficial, para resaltar su importancia, para anunciar que pase lo que pase, hemos sacado a la calle el payaso triste y harto que se maquilla y hace divertísimos juegos malabares dentro de nosotros y dentro de nuestras bibliotecas.

Consecuencias en el plano político

Al margen, pues, de nuestro mutuo reconocimiento, otras cosas sucedieron. Hemos hecho hincapié, porque así lo creemos, en que la Huelga no fue un hecho autónomo, sino fue un punto en una línea, en una sucesión de puntos. De ahí que, a la hora de evaluar consecuencias, no nos ciñamos tan sólo al post-23A. Durante este año se han dado réplicas y contrarréplicas, preguntas y silencios, pasos y respuestas. La Comisión de Políticos provocó el movimiento de fichas que anteriormente señalamos, y que ha favorecido que el tablero no se retire mediada la partida, que el tablero sea un soporte permanente de cualquier movimiento.

Otra consecuencia (o, siendo políticamente correctos, un hecho posterior a los sucesos relatados anteriormente), hoy por hoy no evaluable por ser tan reciente y no haber tenido acceso al contenido completo, es la Ley de Bibliotecas de Navarra. Lo único que podemos es dar la primicia: Navarra por fin aprueba una ley de bibliotecas para su territorio, no sabemos si para gloria (¡ojalá!) o miseria de la salud cultural de los navarros.

Consecuencias bibliotecarias inmediatas

Más aún que inmediatas, contamos con una consecuencia simultánea, una simultaneidad creemos que no azarosa. Vean ustedes lo que acaeció en la villa de Pamplona el Día 23 de Abril. “Huelga de bibliotecarios públicos” —pensarán no sin razón—. Sí, pero no es lo único que ese día salió a la luz pública. Por la prensa navarra conocimos el mismo día 23 la creación del Servicio de Bibliotecas. La creación de tan ansiado Servicio fue un motivo de alegría para todos nosotros, una apuesta por las bibliotecas, un reconocimiento de la relevancia y de las necesidades de éstas, pero no olvidemos que la creación de un Servicio no significa nada si éste no funciona debidamente, si no está dotado de recursos humanos y económicos, si no tiene un planteamiento, una planificación y una estructura; y, a día de hoy, siete meses después, de tan feliz “nacimiento”, nada de esto se ha plasmado...

Repercusión mediática

Durante el espacio de tiempo objeto de este artículo, las cartas de los bibliotecarios publicadas por los distintos medios de comunicación supusieron una llamada de atención a la sociedad navarra sobre la precariedad en la que estaban inmersas las bibliotecas y los bibliotecarios.

La cobertura por los medios de comunicación del Día de la Huelga fue la normal en estas ocasiones. Pero subrayaremos un hecho sensacional. No podemos dejar de mencionar la destacada aportación al periodismo que nos brindó la televisión local Canal4, desmintiendo (si es que hace falta) la expresión “sólo existe lo que aparece en la televisión”. Los cámaras y perio-

distas de Canal4 asistieron a nuestra concentración frente al Ayuntamiento de Pamplona, pero no emitieron esas imágenes. Sí pudimos ver, en cambio, las imágenes de la Biblioteca General abierta, acompañadas por un texto que aseguraba, sin vergüenza y sin complejos, que, a pesar de la convocatoria de huelga, era un día normal en las bibliotecas públicas de Navarra (recordamos que se cerraron 80 bibliotecas de 86). No sabemos ni cómo se ofreció esa información tendenciosa, ni por qué. Suponemos que alguien sí lo sabrá, que algún motivo hubo. A éstas alturas no nos vamos a indignar, más veces no. Así que nos ha dado por concluir y comunicarnos, superado el trauma, que los bibliotecarios navarros no somos en absoluto telegénicos.

Movilización de los bibliotecarios públicos de Navarra = Fundación Especializada en Información sobre Bibliotecas

La consecuencia con la que queremos dar por finalizada esta exposición de nuestros avatares del pasado año, la consideramos importante porque es una cuenta pendiente que teníamos con la sociedad para la que trabajamos. Hemos informado a los usuarios y a los no usuarios de las bibliotecas sobre este servicio, hemos trabajado para conocer mejor las debilidades y las posibilidades de nuestras bibliotecas, hemos intentado transmitir a nuestros cargos públicos los problemas que entorpecen nuestro trabajo y que marginan nuestra profesión. El ciudadano ha tenido la oportunidad de saber que no se encuentra en el fabuloso paraíso bibliotecario que merece. El político, que las bibliotecas y los bibliotecarios se resisten a hibernar, ya en invierno, ya en verano. Hemos inaugurado, llamémoslo así, una fundación informal, sin estatutos, una Fundación Especializada en ofrecer información sobre la Biblioteca Pública en Navarra. Y nos hemos prometido seguir trabajando en esta dirección: la de informar sobre Marte, sobre novedades bibliográficas, sobre aperos de jardinería, sobre bibliotecas públicas, sobre todo aquello que interesa o puede interesar a nuestros ciudadanos.

16

No acabaremos, entonces, con un párrafo de fin, convertiríamos nuestro esfuerzo en una carpeta firmada, sellada, archivada y, fatalmente, cerrada. No cerramos nada. Hemos trabajado, y lo seguiremos haciendo, sin saber con certeza qué pasará, teniendo claro, en cambio, lo que creemos que debería suceder. Pero es algo que ya no está en nuestras manos. Con nuestro empeño, durante este último año, las bibliotecas públicas de Navarra se han acercado al ideal de servicio de información en esta Sociedad de la Información tan aplaudida en notas oficiales y de prensa, en declaraciones de *desintenciones*. Hemos ejercido como verdaderos centros de información, de meta-información, le hemos contado a todo aquel que ha querido oír lo que somos, dónde estamos, qué queremos, les hemos preguntado qué quieren ellos para sus bibliotecas. Hemos hecho formación de usuarios y de no usuarios influyentes. Ahora que ya todos nos conocen, ¿no debemos esforzarnos, cada uno en la medida de sus posibilidades, para ofrecer un servicio mejor?

Coplas del gremio

Hoy es un gran día señores.
Hoy es el día del libro,
y este día he descubierto
que hay lectores en peligro

Me explico, haya paz, me explico:
Es cuestión ya conocida
por todo hombre de bien
que en Navarra cuentan cuentos
como sea y por doquier.
¿Cómo y quién?
Mozos y mozas
que laburan día tras día
en la modélica red
de bibliotecas navarras.
Costoso ha de ser- dirán.
No, una ganga que encontraron
ofertando nivel C
a santos opositores
que todo tienen que hacer.
Con 6 millones de nada
del presupuesto foral
se han apañado hasta ahora
pero hoy no van a contar
cuentos,
que sí otras historias
en las que inmersos están.

¡A los hechos, a los hechos!
He querido esta mañana
bibliotecas visitar
y cerradas las he hallado.
Preguntando a un lugareño
esto él ha contestado
a mi pregunta: ¿qué pasa?
"No pasa nada, estos cierres
son tradiciones navarras".
Que pueblo más arraigado,
que lugar tan raro.
¿Conocen a algún doctor
que por un dolor de muelas
nos clausure un hospital?
¿De baja está un carpintero y
dejamos de urbanizar?
De baja un bibliotecario,
bibliotecas cerrarán.

Si se van de vacaciones,
bibliotecas cerrarán.
¿No hay paro en este lugar?
¿No hay nadie a quien contratar?
O es que las bibliotecas,
cerradas o abiertas,
igual da si están.

Pero hete aquí que me entero
que nada de malestar,
o que malestar hay mucho
pero que no es de hospital.
Hoy es un día de huelga
del gremio bibliotecal.
Con ello quieren decirnos
que el libro y las bibliotecas
muy bien mirados no están
por los grandes de la ilustre
administración foral.
Una huelga, digo yo,
¿no será cosa ilegal?
Pues no, señores, no hay caso,
yo me acabo de enterar
que ilegal aquí no hay nada,
que no hay ley que respetar.
Ni ley, ni un mal reglamento,
ni convenio municipal:
las públicas bibliotecas
no tienen plaza oficial
en el Boletín legal
que se publica en Navarra.
Y miren que hay pocas cosas
que falten de regular:
temporada de rebajas,
tarifas de villavesas
tienen su marco legal.
La cuestión bibliotecaria
todavía puede esperar.

Pero el 23 de abril
no todo se va a parar,
que abierta está la compuerta
de la magna obra maestra:
Biblioteca General.
Allí estuve y lo que vi
se lo paso a relatar:

¿Cómo es la General?
 Pequeñita, muy manual,
 con mesas para estudiar,
 y hay algún libro a la vista.
 Es extraña de verdad.
 De los tiempos de mi abuelo
 o de un poco más atrás.
 Dicen señores muy grandes
 que es un sistema modélico
 el de nuestras bibliotecas.
 Y yo me pongo a dudar
 ¿es modelo de bondad
 o paradigma de males?
 y ya no sé qué pensar.

Y otra cosa yo he escuchado,
 que creo que explica todo,
 que el dinero destinado
 a causa bibliotecaria
 ha quedado desfasado.
 Porque en tiempos tan modernos
 de informatismos de masas,
 para cuestiones de cables
 en la red bibliotecaria
 se invirtió en el 2001, 35 milloncejos
 que no llegan para nada.
 Y en 2002 ¿qué tenemos?
 35 milloncejos
 que no llegan para nada.
 ¿Imaginan la partida del futuro 3015
 para informatizar el sistema
 bibliotecario navarro?
 Pues 35 millones
 es la cifra que barajo,
 y por eso, triste digo,
 que no puede haber milagro.
 Y si de moneda hablamos,
 yo de pesetas no de euros,
 puedo aportar cuatro datos,
 más tristes que afortunados:
 que en Castilla y el País Vasco
 el gasto por persona
 en el tema que tratamos
 es de casi mil pesetas
 ¿Y en Navarra?
 Pues no llega a las quinientas.
 Y Asturias, Murcia, Madrid,
 Aragón y Cataluña,
 Exhiben mayor solvencia

que Navarra en bibliotecas.
 No me llamen pesimista,
 ganamos a Andalucía,
 Islas Canarias, Cantabria,
 orgullosos estaremos
 de por el final ser cuartos

Ya finalizo, no huyan,
 dos cosas he de advertir:
 que esta mala situación
 ya es conocida por todos,
 de modo que el próximo año
 nadie se queje de vicio,
 que la buena voluntad
 es virtud de los de abajo,
 y hay que exigir que en palacio
 también hagan su trabajo.

Aquí los dejo señores,
 proponiendo dos finales
 para el cultural suceso.

Posible final sería
 que nada, nada, pasara,
 que esta huelga se olvidara
 y el tema de bibliotecas,
 ya no siendo día del libro,
 de moda se nos pasara.

O bien podría suceder
 que el próximo año yo vuelva
 y en todas las bibliotecas
 haya libros que leer,
 dados por bibliotecarios
 que ostenten un nivel B.
 Y que jornadas parciales
 aquí no se puedan ver,
 de este tipo de trabajos
 hoy no se puede comer.
 Y que haya un buen presupuesto
 que no nos haga reír,
 destinado a estos locales
 donde leer y vivir.
 Y que vengan comisiones
 de cultura canadienses,
 ejemplares hasta ahora,
 y vuelvan alucinados
 del sistema navarrese.

Crónica informal de un viaje al futuro

José Antonio GÓMEZ MANRIQUE*

El pasado mes de mayo la Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkarte organizó un viaje a Barcelona al que acudimos un grupo de bibliotecarios o, mejor dicho, un grupo de bibliotecarias y un osado e incauto bibliotecario, con el objetivo de conocer mejor algunas de las bibliotecas barcelonesas. Al menos eso es lo que se supone, aunque imagino que cada uno de nosotros teníamos nuestras propias expectativas o intereses: alguna, en pleno proceso de traslado, a la espera de una nueva y flamante biblioteca, no paraba de tomar notas, ávida de recoger alguna solución milagrosa para organizar mejor su nuevo espacio o descubrir algún mobiliario de bonito diseño y de una funcionalidad perfecta; otras, quizás, miraban más allá, fijándose sobre todo en cuestiones de organización del sistema, en infraestructuras generales, buscaban la lámpara maravillosa que contuviera el ya sospechado inexistente genio a quien pedir todos los deseos; otros, tal vez, nada más (y nada menos) pretendíamos aprender algunas cosas y, sobre todo, ya sospechábamos, ya sabíamos que íbamos a volver a sentir esa sensación, ya percibida antes en alguna otra ocasión, mezcla de envidia y de impotencia, esa impresión de que te están hablando de un mundo distinto, o de un tiempo futuro.

Este texto pretende ser una especie de crónica de ese viaje, casi un simple anecdótico, un informe nada sesudo ni objetivo, tan sólo mi punto de vista personal, seguramente intransferible y quizás nada representativo... o quizás sí. Si a pesar de tanto chascarrillo y comentario trivial y “nada profesional” alguien descubre alguna información que le interese, algún dato que le sorprenda o algún comentario que le aluda, mejor que mejor.

19

Sobre ruedas

La cita era en uno de esos pocos lugares en Pamplona que todavía pueden competir en “modernidad” con nuestra Biblioteca General: la Estación de Autobuses. Quien no la conozca, basta con que revise la película *Secretos del corazón*, está igual. ¡La pasta que debió de ahorrarse Montxo Armendáriz en decorados, al no tener que retroceder décadas para hacer creíble ese espacio! Rodeados por ese “nostálgico encanto” de la estación, el día comenzó raro, casi perdemos el autobús a pesar de haber llegado con tiempo de sobra, pero hablando, hablando...

El viaje fue tranquilo y llegamos a Barcelona a una hora ya tardía para comer, incluso para nuestra costumbre horaria tan poco europea. Allí nos esperaba Núria Ventura, servicial y

* Biblioteca Pública de Falces

encantadora, a la que hay que agradecer toda su atención y trabajo para prepararnos el viaje. Por cierto, para no repetirlo ya, quisiera hacer constar el agradecimiento a todos los bibliotecarios que nos atendieron en cada una de las bibliotecas visitadas: gracias por su amabilidad, sus explicaciones y por perder un poco de su tiempo con nosotros.

Después de comer, cogimos un tren hasta Granollers. Alguna se equivocó y tuvo que bajar precipitadamente cuando ya casi estaba el tren en marcha. Una vez restablecida la unidad del grupo y después del breve viaje, en Granollers tomamos unos taxis para llegar a Vilanova del Vallès, donde comenzaba nuestra primera visita: el Bibliobús La Mola. Después de comprobar las dotes negociadoras de alguna para convencer a los taxistas de que nos esperaran un rato para poder regresar, accedimos al Bibliobús.

El Bibliobús La Mola atiende a varias poblaciones de la zona, todas ellas menores de 3.000 habitantes. Por cierto, habría que tener en cuenta los diferentes criterios demográficos de una Red como la de Barcelona, con una población infinitamente mayor que Navarra y en la que, por ejemplo, un distrito como Sants tiene aproximadamente la misma población que Pamplona. Por eso, las cifras totales no deben ser comparables, habría que relativizar mucho, porque la diversificación, estructuración y la posibilidad de acceso de la población a los diferentes servicios no pueden ser las mismas.

20

Lo primero que llamaba la atención era la sensación de que todo era nuevo (quizás lo era, no lo recuerdo), todo parecía dispuesto para que nosotros lo estrenáramos. El fondo documental del bibliobús consta de 4.000 libros, 1.000 documentos audiovisuales, 20 títulos de revistas y 2 diarios. Con la particularidad de que el fondo se renueva constantemente para satisfacer cualquier demanda y mantener viva la colección. Existe además la posibilidad de solicitar libros de la Biblioteca Central y demandar documentos de otras bibliotecas de la Red a través del préstamo interbibliotecario (¿os suena?). Por supuesto, el bibliobús está informatizado y dispone de ordenadores para consultar sus fondos, y el fondo de las otras bibliotecas de la Red, así como ordenadores con acceso gratuito a Internet. Además a través de una página web se puede acceder desde cualquier punto al catálogo colectivo y comprobar si un documento está disponible en el bibliobús o en cualquier otra biblioteca de la Red. Otra cosa que nos llamó la atención (y que se repetiría casi en todas las bibliotecas visitadas) fue la generosidad en el préstamo: en este caso se permite prestar 6 libros, 3 revistas y 4 audiovisuales.

El tiempo se nos echaba ya encima y la paciencia de los taxistas empezaba a agotarse. Nos despedimos y volvimos a Granollers.

Biblioteca Can Pedrals

Ya a última hora de la tarde, y con cierto cansancio acumulado, llegamos a la Biblioteca Can Pedrals de Granollers. Esta biblioteca fue inaugurada en 1995, heredera de una anterior creada en el año 1926. El origen de Can Pedrals es una masía del siglo XVII construida junto a una muralla medieval y que fue totalmente rehabilitada.



Barcelona: viaje por las bibliotecas, mayo 2002

21

Los fondos de la biblioteca constan de más de 42.000 volúmenes, 260 títulos de revistas, 6 diarios y más de 3.000 documentos audiovisuales, además de una importante colección local. Se intuía que era una biblioteca viva, activa, por todas partes encontrabas folletos informativos, marcapáginas, originales abanicos, guías de lectura, boletines de novedades, información acerca de formación de usuarios o actividades de animación... Sospechábamos que detrás había un duro trabajo de organización e infraestructura, y nos mirábamos, sonriendo, pensando lo que cuesta aquí editar un simple boletín de novedades. Pero hasta para las cosas simples hacen falta voluntad, personal... y dinero.

Cada uno podía fijarse en detalles concretos, en una original y práctica estantería, en un taburete, en la forma de dar a conocer los géneros literarios de la literatura infantil y juvenil por medio de graciosos dibujos... Algunas de estas ideas nos parecían más eficaces que otras, más originales que otras, incluso algunas ya han sido puestas en práctica por alguna compañera, de forma igual o similar, con mayor o menor éxito, pero siempre es interesante ver otras formas de trabajar y de organizar.

Una vez concluida la visita, regresamos de nuevo en tren a Barcelona, cenamos tranquilamente disfrutando del buen clima en una terraza. Pero el sosiego se rompió cuando un artista callejero quiso ofrecernos su espectáculo de "tragafuegos" a poca distancia de nuestra mesa y poniendo en riesgo nuestra integridad física. El día había sido intenso y el siguiente prometía lo mismo, así que nos retiramos al hotel a descansar.

Biblioteca Vapor Vell

Antes de realizar la primera visita de la mañana, en el desayuno comentamos la noche movidita que habíamos tenido que aguantar. Alguno no pudo pegar ojo por culpa de la juerga que un grupo de jóvenes extranjeros se corrió en el hotel durante toda la noche. Pero siempre hay alguna bibliotecaria que, a pesar de estar acostumbrada al teórico silencio de la biblioteca, no lo precisa para el sueño, y había dormido profundamente sin enterarse de nada.

Pronto llegamos a la Biblioteca Vapor Vell, en el distrito de Sants, verdadero referente cultural y de promoción de la lectura de todo el distrito. Nada más entrar nos sorprendió la estructura arquitectónica interior, con vigas de madera, sin duda heredera del antiguo edificio en el que se sustenta la biblioteca. El edificio fue construido en 1848, fue la primera fábrica textil de la zona, sus máquinas funcionaban gracias al vapor (de ahí el nombre de la biblioteca). La recuperación del edificio conservó la estructura original y se restauraron las partes deterioradas para acoger a la Biblioteca y a una Escuela Pública. La Biblioteca ocupa la tercera y cuarta plantas del edificio con una superficie de 2.000 m². El personal está formado por un equipo humano de trece personas. Ofrece todos los servicios ya citados, 240 puestos de lectura distribuidos en diferentes áreas, 8 terminales de consulta de catálogo, 10 puntos de escucha fijos de CD y vídeos, 7 CD de autoescucha, 5 puntos de autoconsulta de TV/Vídeo, y 9 PC para la consulta de Internet y CD-ROM. El fondo documental consta de 46.000 documentos.

22

Su responsable nos explicó que trataban de que cada biblioteca de la zona se “especializara” en un tema específico, para poder centrarse más en ese asunto y ofrecer una información más detallada y completa a los usuarios de determinadas materias. En concreto creo recordar que ellos prestaban más atención al apartado de música moderna.

Nos sorprendió el procedimiento que nos explicó por medio del cual realizaban la selección y la adquisición de la parte del fondo de la que ellos eran responsables. Sin entrar en muchos detalles, y con el riesgo de no ser preciso y de equivocarme en algo, diré que ellos realmente sólo realizaban la selección y encargaban su demanda a unos “proveedores” que les servían lo solicitado listo para ponerlo directamente a disposición del usuario: el documento les llegaba ya catalogado, incluso forrado y con el tejuelo colocado. Todavía dándole vueltas a la cabeza, pensando en el trabajo de coordinación, de recursos, de infraestructura y de pautas comunes que exigía ese procedimiento, nos despedimos porque todavía nos quedaba visitar una biblioteca más durante esa mañana.

Biblioteca Poble Sec-Francesc Boix

Es ésta una biblioteca más del distrito de Sants, más modesta que la anterior, una biblioteca de reciente inauguración y también contenida en un edificio restaurado y de cierta importancia histórica para Barcelona. Se nos hacía quizás más cercana por su tamaño, por el número de población a la que servía, por su fondo documental... Acumula un fondo de 11.500 libros, 875 CD y 375 cintas de vídeo, y ofrece todos los servicios que ya hemos comentado. Una biblioteca agradable, que invita a entrar en ella.

La biblioteca toma su nombre del fotógrafo barcelonés Francesc Boix, que nació en una calle cercana a la biblioteca. Francesc Boix, refugiado en Francia después de la Guerra Civil y apresado luego por los nazis, fue confinado en el campo de concentración de Mauthausen y destinado como fotógrafo de las ss. Allí pudo conseguir imágenes de la barbarie, que logró poner ante los ojos del mundo al ser citado a declarar en el juicio de Nuremberg.

Pocos días después de nuestro viaje, y por una de esas extrañas casualidades de la vida y el destino, aparece una información en la prensa navarra que relaciona al fotógrafo barcelonés con la localidad de Alsasua, cuya bibliotecaria también visitó la Biblioteca Francesc Boix. No recuerdo ya muy bien exactamente en qué consistía esa curiosa relación, tampoco importa demasiado, pero la cuestión es que el reciente viaje nos hizo sentir ese vínculo como algo mucho más cercano.

Tras la intensa mañana, sólo nos quedaba una biblioteca que visitar en esa última tarde.

Biblioteca Central Tecla Sala

La Biblioteca Central Tecla Sala es la biblioteca central de la localidad de Hospitalet de Llobregat, ciudad barcelonesa con una población de 255.000 habitantes. Actúa como cabecera de la red de bibliotecas municipales, compuesta por otras ocho bibliotecas más.

Ocupa una superficie de 5.260 m² dividida en tres grandes áreas: infantil, adultos y audiovisual. Cubre el espacio de una antigua fábrica textil construida en el año 1872. Su fondo está compuesto por 50.000 libros, 250 diarios y revistas, 5.500 audiovisuales y con acceso a las nuevas tecnologías, a Internet, canales internacionales de TV etc.

23

Además de la importancia que adquieren en esta biblioteca, y en todas las visitadas, los documentos audiovisuales y las nuevas tecnologías (nosotros aquí estamos a años de distancia) lo que más llama la atención es cómo han logrado que la biblioteca responda al nuevo concepto moderno de biblioteca pública: de puerta de acceso al conocimiento y a la información, de espacio para la convivencia, para el ocio, para la lectura, para la cultura... alejado de ese concepto todavía arraigado en algunos bibliotecarios y en la mayoría de los usuarios (quizás porque no han conocido otra cosa) de biblioteca como lugar casi sagrado e inaccesible, como sala de estudio y de tareas escolares, de simple "estudiadero" para universitarios que tan sólo aprovechan de la biblioteca su supuesto silencio, una mesa y una silla. La Biblioteca Central Tecla Sala, llena de espacios libres y diáfanos, es claridad, es vida, es dinamismo, es libertad...

Vuelta al presente

Y aquí acabó la parte "profesional" de nuestro viaje. Todavía nos quedó algo de tiempo para un pequeño paseo por la Ciudad Condal, para tomar algo y reírnos un poco unos, para hacer alguna comprilla otros, para visitar la ineludible Casa Milà ("La Pedrera") en el año del genio Gaudí, para contemplar una exposición disfrutando con Monet, Rousseau, Renoir, Cézanne y compañía, para cenar con la curiosa e inesperada compañía de un grupo de traviesas joven-

citas disfrazadas de abejitas creo recordar, mientras alguna bibliotecaria trataba desesperadamente de enterarse de qué había ocurrido en uno de esos países bálticos con la operación triunfo de una cenicienta granadina...

Y después del viaje de vuelta, al día siguiente de nuevo al trabajo en mi modesta biblioteca de pueblo, contento por reencontrarme con nuestras entrañables y maravillosas papeletas de préstamo, dotadas de la más alta tecnología en papel de calco, aliviado por ver todavía lejano el día en el que pueda sufrir "el complejo de cajera de hipermercado", un nuevo y extraño síndrome, que decían empezaban a notar algunos de nuestros colegas catalanes, provocado por el estrés de la pistolita y los códigos de barras.

En fin, espero que en el próximo viaje el futuro esté más cerca. A lo mejor tan sólo es necesario sugerir a la Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkartea que, para esa ocasión, invite a algún político despistado a la excursión y, quién sabe, quizás incluso descubra que invertir en bibliotecas, además de proporcionar cultura, información y ocio a la gente (que, al fin y al cabo, ya sabemos que es lo de menos) hasta le podría reportar algún que otro voto.

IV Encuentro de Bibliotecarios de la UNED

Beatriz CEJUDO ALONSO* y Rosa MENDIGUTXIA LUZURIAGA*

Los días 20 y 21 de junio pasado tuvo lugar en Madrid el IV Encuentro de Bibliotecarios de la UNED. Esta convocatoria, tal como indica su presentación, anima “a trabajar juntos para conseguir una red de bibliotecas de nuestra Universidad y mejorar el servicio a nuestros usuarios”.

Fueron inauguradas estas sesiones de trabajo por el director del Centro Asociado de Madrid, Miguel Padilla Suárez, e Isabel Belmonte Martínez, directora de la Biblioteca de la Sede Central. El director, tras dar la bienvenida y agradecer nuestra asistencia, reconoció la importante labor que se realiza en las bibliotecas de nuestra Universidad, porque el alumnado, a pesar de sus diversas circunstancias laborales, familiares etc., valora ir a la biblioteca de su centro como un medio de apoyo a su autoaprendizaje y estudio, aunque a veces limita la utilización de los distintos servicios bibliotecarios al uso de la sala de estudio. Además, en su intervención se refirió al avance que se está produciendo en la coordinación del trabajo de las bibliotecas de los centros asociados con la biblioteca de la Sede Central.

Por su parte, la directora de la Biblioteca de la Sede Central comenzó su participación valorando como fructífero, pero lento en resultados, lo realizado en los dos años que han transcurrido desde el anterior Encuentro en Cartagena.

25

En el repaso que hizo de las conclusiones del citado Encuentro, anunció que se acababa de nombrar a un bibliotecario de nivel A coordinador de Bibliotecas de Centros Asociados. Este cargo no tendrá funciones puramente técnicas, sino de asesoramiento y coordinación entre las bibliotecas de los centros asociados y la biblioteca de la Sede Central. Así, se daba respuesta a la 1ª conclusión del Encuentro: lograr “la coordinación de las bibliotecas de los Centros Asociados desde la Biblioteca Central de Madrid para el cumplimiento de los objetivos del Plan Estratégico”.

Respecto a la 2ª conclusión del III Encuentro, esto es: “La formación de una Comisión para el estudio y análisis del funcionamiento de las bibliotecas de los Centros Asociados y para la elaboración de un Plan de implantación del sistema integrado de gestión bibliotecaria Unicorn”, decir que “dicha Comisión estará coordinada por un bibliotecario de la Sede Central, y formada por bibliotecarios de los Centros Asociados”. Una vez formada la Comisión, ésta se reunió un par de veces para determinar los requisitos necesarios para la conexión de las bibliotecas de los Centros Asociados de toda España con la biblioteca de la Sede Central. La directora de la Biblioteca de la

* Biblioteca del Centro Asociado de la UNED de Pamplona

Sede Central, igualmente, señaló que pese al poco apoyo institucional obtenido al principio, inmediatamente se conectaron 16 centros y en este momento hay 24, esperando la conexión enseguida de 2 centros más. Y, como un reto importante, en cuatro o cinco años, se espera que, cumpliendo todos los requisitos, estén todas las bibliotecas en el proyecto.

“La creación de un foro de las bibliotecas de los centros asociados y la Biblioteca Central en una red interna (intranet)”, propuesta en Cartagena, no se ha hecho; por eso se vuelve a pedir en las conclusiones del Encuentro recientemente celebrado.

Otras conclusiones a las que se refirió la directora de la biblioteca fueron: el que se facilite la asistencia del personal bibliotecario a los diversos cursos y encuentros que organiza la UNED sobre bibliotecas; y el anuncio de la celebración del siguiente Encuentro, una reiteración constante en estos eventos.

Para terminar el acto de apertura, Ana Sampedro, subdirectora de la Biblioteca Central, expuso el contenido de las jornadas y dio una serie de recomendaciones de orden práctico para el buen desarrollo de las mismas.

El programa se basó en la incorporación de las nuevas tecnologías a la biblioteca, dando respuesta a la formación bibliotecaria en temas de gran importancia y actualidad como son los nuevos soportes de la información: bases de datos, revistas electrónicas o los medios audiovisuales, entre otros.

26

Así, la 1ª sesión trató de “Las revistas electrónicas”, impartida por Guadalupe Campillo García, jefa de la Sección de Hemeroteca. Las “Bases de datos”, a cargo de Alicia López Medina, de la Sección de Información Bibliográfica y Referencia de la Biblioteca de la Sede Central, constituyeron la 2ª sesión.

Ya por la tarde tuvo lugar la 3ª sesión con dos opciones: a) visita guiada a la biblioteca de la Sede Central, para los bibliotecarios que no están trabajando aún en el proyecto Unicorn; y b) sesión de trabajo con los asistentes de las bibliotecas conectadas a Unicorn, en la que se comentaron e intercambiaron diversos aspectos y dudas del trabajo cotidiano con los módulos de préstamo y fundamentalmente el de catalogación con Isabel Calzas González, jefa de la Sección de Proceso Técnico de la Biblioteca de la Sede Central.

El segundo día, siguiendo con la programación, se trató el tema de “La mediateca: organización y servicios”, sesión eminentemente práctica y desarrollada en la mediateca de la biblioteca de la Sede Central, coordinada por la jefa de dicha Sección, María Victoria de Lucio Lacalle.

Antes de la clausura realizada por el Excmo. Sr. D. José Antonio Díaz Martínez, Vicerrector de Investigación de la UNED, se desarrolló la Asamblea general y presentación de conclusiones, coordinada por la subdirectora Ana Sampedro.

Las conclusiones a las que se llegó fueron las siguientes:

- 1 El pleno apoyo al nuevo coordinador en el ejercicio de sus funciones. Durante los próximos meses y a partir del análisis de los datos resultantes de una encuesta que se ha de realizar en el plazo más breve posible, el Coordinador elaborará un estudio detallado de situa-

ción de todas las bibliotecas de Centros Asociados, con el fin de abordar las estrategias y actuaciones pertinentes.

- 2 El visto bueno a la constitución de una Comisión Técnica Permanente para la Coordinación y Mejora de las Bibliotecas de Centros Asociados, constituida al final del IV Encuentro, formada por dos bibliotecarios de la Sede Central, cuatro de los centros asociados, y presidida por el coordinador de Bibliotecas de Centros Asociados. Dicha Comisión se reunirá en pleno, al menos, una vez al año, y contará con subcomisiones para el tratamiento de temas específicos.
- 3 La adhesión a la normativa de mínimos imprescindibles que deben cumplir las bibliotecas de los centros asociados, particularmente en lo que respecta a su integración en el sistema de gestión bibliotecaria Unicorn, ofrecido y facilitado por la Biblioteca Central.
- 4 El apoyo técnico necesario para la implantación de un Foro específico en Intranet para todos los bibliotecarios de la UNED, tanto de la Sede Central como de los centros asociados. Con ello se pretende agilizar la información y la comunicación entre estos profesionales y obtener así una mejora de los servicios en sus respectivas unidades.
- 5 Una mejora en la organización y racionalización en el proceso de distribución de las publicaciones de la UNED a la Biblioteca de la Sede Central y a las distintas bibliotecas de centros asociados, con el envío puntual y regular de todos los títulos editados por la UNED, independiente y separado del que se hace a las respectivas librerías de los centros. La aplicación, de oficio y con carácter general, de un descuento. La actualización de la base de datos que sirve como referencia al envío de las publicaciones de la UNED.
- 6 Que se haga un ruego a los distintos profesores para que se consigne de la manera más clara y precisa posible las referencias bibliográficas de los libros y materiales obligatorios y recomendados para cada asignatura, haciendo constar, asimismo, si dichos materiales se encuentran agotados o descatalogados en el mercado.
- 7 Que se facilite, como ya mayoritariamente ocurre, la asistencia de los bibliotecarios de centros asociados a los encuentros y eventuales cursos de verano que organice la UNED sobre bibliotecas.
- 8 Que se destine una partida de los recursos asignados al Plan de Formación del PAS de Centros Asociados, incluido en el Plan Estratégico de la UNED, para la formación profesional específica del personal bibliotecario.
- 9 La celebración del V Encuentro de Bibliotecarios de la UNED, en fecha y lugar aún por determinar.

Antes de finalizar, y como complemento al relato de este IV Encuentro de bibliotecarios de la UNED, queremos aprovechar para hacer unas observaciones personales de orden histórico.

Dichos encuentros tuvieron su origen en Teruel hace seis años, en septiembre del año 1996, con el título "I Encuentro de bibliotecarios de los Centros Asociados de la UNED" como ya se

comunicó en **TK**, n. 2, p. 16-18. Uno de los fines que propusieron las bibliotecarias del Centro de Teruel fue el “acortar distancias” entre las bibliotecas de los centros asociados ya que pretendieron un acercamiento a la realidad de nuestras bibliotecas, un intercambio de experiencias enriquecedor para todos y el comienzo de una mayor y más estrecha colaboración.

Desde aquella fecha, se han venido celebrando diferentes jornadas y reuniones de trabajo. Así, en 1998 con el mismo título, fueron organizados los segundos encuentros por los bibliotecarios del Centro Asociado de Barbastro (Huesca); en el año 2000, con un cambio de denominación, el “III Encuentro de Bibliotecarios de la UNED” tuvo lugar en el Centro Asociado de Cartagena; y este junio pasado, el IV en Madrid.

Nos interesa hacer hincapié en el origen y la denominación de estas convocatorias, porque son un reflejo significativo de la historia y la evolución que estamos viviendo un gran número de bibliotecas de los centros asociados de la UNED, entre las que se encuentra la del Centro de Pamplona.

El cambio se está dando por parte de las autoridades académicas y bibliotecarias y, en nuestra opinión, con una nueva filosofía y modo de concebir el trabajo de la biblioteca universitaria del Centro Asociado y su relación con la Sede Central.

En la práctica diaria este cambio se refleja en un proyecto de estrecha cooperación en las diferentes tareas y funciones de los bibliotecarios de la Sede Central con los de los centros participantes, como por ejemplo en la catalogación cooperativa de los fondos bibliográficos en un único programa —Unicorn— y la consulta de éstos en Internet, ampliando y mejorando el acceso de los usuarios a los distintos servicios de la biblioteca: consulta y préstamo de fondos, préstamo interbibliotecario etc.

28

En efecto, se está pensando en un concepto de servicio de biblioteca más global, abierto, realista y acorde con los nuevos tiempos, que va eliminando fronteras de tiempo y espacio a nuestros usuarios, gracias a las herramientas tecnológicas actuales, principalmente Internet, un gran recurso para acortar distancias.

La Biblioteca Infantil de Burlada cumple 25 años

Carmen Ros*

Nadie es ajeno a la emoción que se siente cuando, tras la larga adolescencia y en el umbral de la madurez, llegamos a cumplir 25 años.

A la Biblioteca Infantil le ocurre lo mismo y le gusta reflexionar...

Lectores que han consultado sus libros para conseguir unas buenas notas en sus trabajos escolares...

Lectores que han disfrutado y han crecido interiormente leyendo las obras literarias que, siempre vigilantes, se alinean en las estanterías...

Lectores que, pasando los años, vienen para mostrar a sus hijos lo que a ellos les supuso la Biblioteca...

Lectores de otros países llegados a nuestro pueblo que disfrutaban de la Biblioteca como lugar de encuentro...

Lectores ruidosos, por fin, los que están comprendidos entre los 0 y los 6 años, que acompañados de sus padres, no se sabe bien si disfrutaban más de los libros o del entorno mullido que les acoge.

29

Por eso somos tantos, porque todos ellos utilizan los servicios que les presta la Biblioteca, desde la lectura en sala, el préstamo de libros, vídeos, CD y DVD, hasta el acceso a Internet y a CD-ROM educativos, pasando por las actividades de animación que se programan a lo largo de todo el año.

Las cifras de resultados que avalan este trabajo tan intenso se guardan en las estadísticas y en las memorias que duermen en los archivos. Para los que pasamos las fatigas y las alegrías del devenir diario, nos resulta más reconfortante ver las caras de los niños cuando están abstraídos en la lectura de cualquiera de los libros de la Biblioteca.

25 años... la Biblioteca Infantil culminando el proceso de informatización,

25 años... la Biblioteca Infantil despegando hacia los 50.

* Biblioteca Infantil de Burlada

Los grupos de lectura en la biblioteca de Barañain

Jesús ARANA PALACIOS

Los grupos de lectura son como esas plantas que arraigan con facilidad. Basta con tener un terreno abonado, y ningún terreno tan propicio como las bibliotecas, regarlos cada quince días con nuevos ejemplares del libro que se haya decidido leer y tener un poco de la paciencia, el cuidado y la dedicación de los buenos jardineros. Sólo con eso empiezan a echar raíces cada vez más profundas.

Para coordinar un club de lectura es suficiente con tener una mínima afición a leer. Esto es obvio. Pero tampoco hace falta leer mucho. De hecho esta es una las lecciones que se aprende con el tiempo. Entre los asistentes a las tertulias hay lectores de una voracidad increíble, son como orugas glotonas que se lo tragan todo. Pero también hay lectores con muchas ocupaciones y que apenas sacan un rato cada noche para ir leyendo el libro que tienen entre manos. La única manera de llegar a un punto medio es seleccionando libros que no sean muy voluminosos. Nosotros hemos leído varios libros de más de 500 páginas (*Las uvas de la ira*, por ejemplo, o *Madame Bovary*) y la verdad es que los dos nos dieron mucho juego para debatir, pero tampoco hablamos menos con *Adolphe* de Benjamin Constant que apenas tiene 120 páginas o incluso con *El sur* de Adelaida García Morales que no llega al centenar de páginas. Claro que en este último caso teníamos el apoyo de la película de Víctor Erice que acabábamos de ver.

31





Luis Azanza

32

No es ésta la única película que hemos visto. Cuando se lleva un tiempo haciendo esto se descubre que las novedades y los pequeños cambios siempre son estimulantes. Una variante que de vez en cuando introducimos, nada imaginativa por otra parte, es precisamente esta, la de ver en la biblioteca la película que se basa en el libro que hemos leído. Esto siempre nos da la oportunidad de entrar en el viejo debate de si es mejor la película que el libro, los diferentes lenguajes, los recursos que utiliza un director de cine para hacer explícito lo que en una novela es un monólogo interior etc. Además de *El Sur*, hemos visto *Tierras de penumbra*, una película tremenda que enfrenta al espectador con la experiencia de la pérdida de un ser querido. Esta película de Richard Attenborough está basada en el libro de C. S. Lewis *Una pena en observación* traducido al castellano nada menos que por Carmen Martín Gaité que, por cierto, tuvo que sentirse identificada en más de un momento con lo que estaba traduciendo porque también ella había conocido el dolor de la pérdida, en su caso, la de una hija. Esta es una de las cosas que en los grupos siempre nos llama la atención: la cantidad de asociaciones y de referencias cruzadas que se establecen entre distintos libros, entre autores etc. Nos pasó también cuando vino Miguel Martínez-Lage¹, uno de los traductores más solicitados por las grandes editoriales. Nosotros habíamos leído para aquella ocasión *El maestro de Petersburgo*, un libro escrito en inglés por un gran autor sudafricano, J. M. Coetzee, basado en un episodio de la vida de Fiodor Dostoyevski, ambientado en la Rusia de finales del XIX y vertido al castellano por un traduc-

1. A Miguel Martínez-Lage, dicho sea de paso, el título *Una pena en observación*, elegido por Carmen Martín Gaité como equivalente al inglés *A grief observed*, le parecía un anglicismo intolerable. Si él hubiera traducido el libro, nos dijo, lo hubiera titulado *Observando una pena*.

tor de Pamplona. Mientras leías ese libro se establecía un fenómeno curioso, entre tantos ecos te costaba reconocer de quién era la voz que estabas escuchando, ¿era la del autor de *Crimen y castigo*, la de Coetzee, o la de este Martínez-Lage que estaba con nosotros?

Pero volvamos a las películas. *El arpa de hierba* es una luminosa novela de Truman Capote que habíamos decidido leer y casi sin buscarla dimos con la versión cinematográfica, bastante fiel y bastante digna, que en 1995 hizo de esta novela Charles Matthau con su padre Walter Matthau en el papel protagonista. Esta fue la película que elegimos para terminar la temporada en junio del año pasado y después nos fuimos a cenar.

Otras de las variantes que introducimos con cierta regularidad es la de invitar al autor de la novela que hemos leído a compartir con nosotros la tertulia en la que vamos a hablar de su libro. Al principio no les pagábamos nada pero como desde el año pasado disponemos de una partida aprobada por el Ayuntamiento para actividades de fomento de la lectura, hemos empezado a abonarles algo a los escritores que nos visitan, lo justo para cubrir gastos de desplazamiento; aparte, claro está, de que compramos treinta ejemplares de la obra que vamos a leer, lo que también puede considerarse una forma indirecta de pago. En cualquier caso, la razón por la que vienen no es, obviamente, económica: vienen, sobre todo, porque les gusta hablar con sus lectores. Prácticamente todos los autores que han estado en nuestras tertulias son navarros (Aingeru Epaltza *Cazadores de tigres*, Fernando Luis Chivite *La tapia amarilla*, Javier Corres *Irene Klein*) o vascos (Lourdes Oñederra *Y la serpiente le dijo a la mujer*, Luisa Etxenike *Vino*). Ahora tenemos comprometida la asistencia para el 18 de diciembre de Pedro Ugarte, autor de *Los cuerpos de las nadadoras*. Por otra parte, y sin que nos corresponda a nosotros el mérito, porque es algo que organiza el Área de la Mujer del Ayuntamiento de Barañain, también en los locales de la biblioteca han tenido lugar encuentros y tertulias con dos de los últimos premios Planeta, Espido Freire, en junio de 2002, y Rosa Regás, en noviembre del mismo año.

33

A veces la variante es sencillamente hacer una tertulia conjunta los dos grupos que tenemos en Barañain. Hasta ahora no lo hemos dicho: en la biblioteca funcionan dos grupos, el de los miércoles (coordinado por mis compañeras Anabel Olaso y Begoña Espoz) y el de los jueves (que coordino yo). Los dos se reúnen quincenalmente y, aunque en distintas fechas, los dos van leyendo los mismos libros. A veces, sólo por animar el debate, juntamos los dos grupos y de ser quince las personas que acuden se pasa a ser el doble y esto siempre le da una dinámica muy distinta a la tertulia. Algunas de las que hemos hecho así, como la del libro de Hans Magnus Enzensberger *La gran migración*, fueron particularmente interesantes por la vehemencia de las opiniones, siempre dentro de un clima de un gran respeto mutuo. Quizá sólo lo superó, en cuanto a la vivacidad de la polémica suscitada, *La vida sexual de Catherine M.* de Catherine Millet.

Este año, posiblemente debido al reportaje que se publicó en *El País Semanal**, tenemos lista de espera para formar parte de los grupos de lectura. Casi todas las personas que vienen por primera vez a interesarse por las tertulias ponen por delante sus temores: ellos no saben nada,

* Agradecemos a Luis Azanza, fotógrafo el *El País*, la cesión de las fotos para este artículo y para la cubierta de este número.

seguro que el nivel es muy alto, ellos no tienen nada que aportar. Todas estas son dudas y temores normales. En cuanto asisten a la primera reunión se les pasan todas estas aprensiones porque comprenden que lo esencial no está en demostrar nada. No somos críticos literarios, ni profesores que debemos enseñar nada a nadie. Sólo somos lectores normales y corrientes que nos dedicamos a poner en común lo que una determinada lectura nos ha sugerido. Naturalmente, cada uno tiene su particular bagaje cultural, sus propios puntos de vista, sus ideas y sus prejuicios, pero aquí nadie trata de imponer sus opiniones. Se comenta, se analiza, se destaca determinado pasaje de la obra, determinada frase que se ha anotado, se juzga a los personajes, y entre todos se descubre que los libros tienen muchas posibles lecturas, muchas interpretaciones. Eso es lo que hacemos.

Una de las mayores riquezas de los grupos de lectura es su heterogeneidad y su diversidad. Se puede establecer un perfil: la mayoría son mujeres en torno a cuarenta años etc. Pero si miras a cada uno sabes, lo vas sabiendo con el tiempo porque al hilo de las conversaciones la gente habla de su vida y de sus experiencias y porque muchos son usuarios que conocemos desde hace mucho, que en ese grupo hay de todo: conserjes y profesores, enfermeras y periodistas, trabajadores de fábricas y dependientes, farmacéuticos y funcionarios. Sabes también que hay quien milita en determinados partidos radicales y quien se dedica a enseñar catequesis, sabes que unos llevan a sus hijos a la escuela pública, otros a la ikastola y otros a colegios religiosos. Y a pesar de tantas diferencias, si hay un rasgo que destacar de las tertulias, es el respeto con que todos nos escuchamos. La única autoridad que se reconoce dentro de los grupos es la que cada uno se gana con lo acertado de sus opiniones y con su forma de expresarlas, y a nadie le importa si quien así habla es catedrático de universidad o barrendero.

34

A veces tenemos la impresión de estar inaugurando algo, de estar protagonizando un cambio en la forma de leer que puede tener sus consecuencias en el futuro. Naturalmente no nos referimos en concreto a nuestra biblioteca. De sobra sabemos que en Madrid, en Guadalajara o en Cuenca, por no hablar de Inglaterra o Estados Unidos, llevan muchos años haciendo esto. Pero quizá no se ha reflexionado suficientemente sobre su significado. Hay un artículo muy interesante del sociólogo Enrique Gil Calvo que se titula "El destino lector"² y que voy a tratar de resumir porque en él se esconde una justificación de esto que hacemos.

Dice Gil Calvo que hasta el siglo XVIII la lectura era una actividad minoritaria, todavía muy ligada a la oralidad, puesto que muchas veces era una lectura en voz alta, e inserta sobre todo en una esfera religiosa: era sobre todo la palabra de Dios lo que se leía en distintos formatos. Pero desde que en el siglo XVIII la lectura se convierte en una actividad laica y se extiende a grandes capas de la sociedad, la forma de leer ha pasado por diferentes fases. En un primer momento se entendía la lectura como predestinación: gracias a lo que se leía se podía construir el propio destino. Se pensaba que las personas que leían eran capaces de ordenar a largo plazo el hilo argumental de su vida. Esto era normal en sociedades en las que las vidas esta-

2. Enrique GIL CALVO, "El destino lector", *La educación lectora: encuentro iberoamericano*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001 (Papeles de la Fundación; 1), p. 13-25.



Luis Azanza

ban muy compartimentadas, se pertenecía a una clase social, a un gremio, a una familia y se pertenecía para siempre. El momento culminante de esta forma de leer se puede situar hacia 1900.

35

En una segunda fase con la lectura ya no se estaría buscando un destino, ni personal ni colectivo, sino sería más bien la actividad de los cesantes, de los que ya no tienen destino. La lectura ya no es signo de distinción como lo fue aproximadamente hasta 1950, sino que progresivamente es un signo de identidad subcultural que se identifica con subculturas particularistas y segmentadas: la lectura femenina, la lectura infantil, lectura de género, lectura deportiva, lectura de la prensa. Ya no hay una lectura con mayúsculas. La lectura no confiere prestigio social. Quizá por eso muchos varones confiesan que sólo leen en términos instrumentales: artículos técnicos, libros de su profesión, prensa de información general, económica etc. Pero que leer —la lectura autorreferente— es cosa de mujeres, de jóvenes o de jubilados. Equivaldría a decir que las personas que están en el centro de la realidad no pueden perder el tiempo con un pasatiempo ocioso.

En la tercera fase, la que estamos inaugurando ahora, la lectura se vive como la búsqueda de un destino abierto. El héroe singular ya ha pasado a la historia pero sigue vigente la máquina del tiempo que proporciona la lectura. La senda lineal que eran las vidas del pasado se ha transformado en jardín de senderos que se bifurcan, pero son senderos que hay que recorrer y hay que hacerlo desplegándolos, desarrollándolos en el tiempo. Es decir, seguiremos contando con la lógica de la escritura para orientarnos en esos escenarios temporales, utilizando la lectura como máquina del tiempo, como brújula temporal, como instrumento cronológico que nos permite conjurar el futuro y construir ese destino. Sólo que ese destino ya no es cerrado.

Así pues, siempre según Enrique Gil Calvo, no desaparecerá la lógica de la lectura como conjuro del tiempo, en cambio se combinará la lógica de la escritura con la lógica de la oralidad. Aquella lógica de la oralidad contra la cual se erigió la revolución lectora del siglo XVIII puede retornar ahora no solo por los medios de comunicación audiovisuales o digitales que se basan en la lógica de la oralidad, sino por la necesidad de recuperar una lectura abierta a los otros, cómplice, compleja, solidaria. Una lectura capaz de generar relaciones horizontales para que las vidas no sean sendas únicas, solitarias, como es el acto de leer un relato unitario de lógica lineal. Una lectura que sea capaz de imitar la conversación oral, abierta a todas las voces, donde todos tienen derecho a hablar y a escuchar.

Habrà que devolver a la lectura atributos que tuvo y que ha ido perdiendo por culpa de una excesiva introspección o por ese excesivo individualismo que ha terminado por convertirla en un medio de consumo, en un pasatiempo inofensivo. Para eso, para reinstitucionalizarla habrá que devolverle los aspectos rituales y fetichistas que tuvo en el pasado. Cuando estalló la revolución lectora en el siglo XVIII la lectura introspectiva, íntima, en silencio, desplazó a la lectura pública. Ahora no se trata de que en el siglo XXI se recupere la lectura en voz alta en el patio de la iglesia, pero probablemente se produzca una rehabilitación de aspectos rituales como los que tuvo la lectura oral en sus primeros tiempos. Que vuelva a ser algo así como un ritual escénico que se practica delante de otros, se comunica a otros, se comparte con otros y quizá con la complicidad de otros.

36

Justamente esto es lo que entiendo yo que estamos haciendo en los grupos de lectura y en las tertulias literarias.



Valencia: crónica de un congreso

Ana SANCHO*

Lunes 28 de octubre

Después de dedicar mucho tiempo a una tarea que luego resultaría infructuosa hasta ese mismo fin de semana, viajar a Valencia al I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, a mi primer congreso, era una idea más que apetecible.

Madrugar como todos los días, para estar a la hora convenida en la estación de autobuses de Pamplona, donde comenzaba la aventura, no era ningún esfuerzo, pero sí tener que cargar con el bolso-maleta. Tras una breve parada en la capital ribera para tomar un rápido café, seguimos camino hasta Teruel, en donde comer un bocadillo de jamón en tres cuartos de hora no es fácil cuando a la vez que nosotros otro número indeterminado de autobuses del Inersero han parado también para comer. Al volver al autobús la modorra se te apodera, y cuando en una curva del camino ves el mar te das cuenta de que ya estás en Valencia: son las 16:30 horas.

Otra vez hay que coger el bolso que en previsión de imprevistos he llenado a conciencia y que pesa... ¡cómo pesa!

Cogemos el taxi que nos lleva al hotel. Ya sabíamos de antemano que estaba más bien lejos del centro, pero sobre el plano no parecía tanto. La habitación que está esperándonos es muy acogedora, llamamos a casa para que se queden tranquilos: hemos llegado a buen puerto. Y en un rasgo de osadía por nuestra parte salimos del hotel con paso ligero porque hemos quedado con las compañeras en el centro para dar una vuelta y tomar algo dentro de veinte minutos. ¡Qué ritmo durante cuarenta y cinco minutos! Y encima para llegar tarde. Pero no importa, las compañeras han aprovechado para subir al Miquelet y como hace una tarde estupenda no pasa nada. Ahora hay que reponer fuerzas, y la verdad es que encontramos el sitio ideal, cerca del ayuntamiento, una de esas estupendas calles peatonales en la que te tropiezas con las sillas de las terrazas, ¡terrazas en el mes de octubre! Y allí tan a gusto, un refresco y un pincho, en realidad un tentempié para luego llegar con gana a cenar. Y luego a cenar en otro de esos locales pero esta vez en el interior.

El taxi una vez más como vehículo para llegar al hotel a buena hora para estar en forma al día siguiente: el gran día.

Martes 29 de octubre

Llegamos al Palacio de Congresos y en la puerta exterior hay varios coches oficiales, todos de color oscuro, uno de ellos con las banderitas de la Casa Real, porque no sé si sabéis que el

37

* Biblioteca Infantil de Burlada

mismísimo Rey acudía a la inauguración. No sabemos si podremos entrar en el recinto pero la verdad es que nadie nos dice nada y entramos con la mayor normalidad. Nos dirigimos al interior para recoger en el mostrador acreditación y documentación, en un momento, porque todo el mundo está en el acto inaugural. En este momento nos entregan el maletín que contiene la documentación que a mí me recordaba a los que enseñan los ministros en el día de su toma de posesión, aunque alguna de las compañeras decía que parecía más bien el de un clérigo: serio, muy serio; negro, muy negro y pesado, sobre todo muy pesado. Para que luego digan que el saber no ocupa lugar.

De pronto sale todo el mundo de la sala de conferencias y al encontrarnos con las compañeras empezamos a preguntar: ¿qué tal, qué tal? Y para mi sorpresa puedo verlo por mí misma, el Rey aún no se había marchado, estaba tomando un pisco-labis con la multitud en el cóctel de bienvenida. ¡Es igual que las monedas!, repetía una de las compañeras. Lo cierto es que se parece mucho, como corresponde, pero lo que me llamó la atención es su bronceado.

Con un refresco y unos canapés en el cuerpo encaramos la primera ponencia para la que hay que pedir en el mostrador el aparato de traducción simultánea a cambio del DNI. Esta vez es uno como los de los periodistas de la tele, de los que te cuelgas de la oreja pero por fuera, no de esos que te los tienes que poner casi en el tímpano para escuchar y que te resulta molesto. Es en este momento cuando me percató de cómo funciona esto de los congresos. Como tienes las actas en tu inseparable maletín, el ponente en el tiempo que tiene para su exposición, destaca los puntos que le parecen más interesantes, conscientes todos de que en el papel impreso se encuentra el texto completo.

38

Como se ha retrasado todo sobre el horario previsto, vamos con cierta celeridad hasta el auditorio III para escuchar lo que se diga en el foro. Algunas compañeras se marchan a comer, porque la verdad es que el estómago ya está avisando. Las que nos quedamos nos encontramos con la sorpresa de que otra vez hay pisco-labis: refrescos, canapés. Hacemos intención de irnos a comer pero... más canapés, más refrescos, y ya puestos le preguntamos a una de las camareras, y dice que falta algo más de salado, el dulce y el sorbete. ¡Pero si con esto hemos comido! Si no fuera porque hemos estado de pie y porque teníamos un apéndice negro y pesado del que ocuparnos hubiera sido una comida fabulosa. Ahora ya no sé cuál era el cóctel de bienvenida si éste o el anterior. Anda que entre cóctel y cóctel y maletín y documentación hemos amortizado la matrícula del congreso: 60 euros.

Miércoles 30 de octubre

Un día más hay que madrugar. Tenemos que desayunar, va incluido en el precio del hotel, y eso hay que aprovecharlo: un poco de dulce, un poco de salado, más cantidad y más pausado que de costumbre, pero tres días son tres días.

Con la ligereza que nos da haber dejado el maletín en el hotel, llevamos tan sólo el programa de mano que cabe en el bolso. Hacemos gasto de bonobús: media hora hasta el centro, el ayuntamiento y otra media hasta el Palacio de Congresos. Bajamos del autobús, villavesa que diríamos aquí, y las compañeras nos llaman desde el autobús que pone la organización para ir a

visitar la Biblioteca Valenciana: un convento rehabilitado para instalar las distintas dependencias de lo que sería la “BGV: Biblioteca General Valenciana”, con dos claustros preciosos uno de ellos de Covarrubias, todo nuevo, espacioso, compactos, planeros, cada postal en su funda de poliéster y repartidas en cajas como las de zapatos, pero de pH neutro. Y las estrellas: unos carros para transporte interno de material, que van de un sitio a otro solos si nadie se cruza en su camino ya que detectan los obstáculos y se detienen ante ellos. Como colofón a esta visita nos obsequiaron a cada uno con una bolsa con información sobre la Biblioteca Valenciana, y alguna de sus publicaciones. Muy agradecidos por el detalle, nos vimos sujetos al transporte de la bolsa durante todo el resto del día: de vuelta al Palacio de Congresos, durante el trayecto de ida y vuelta hasta el Corte Inglés donde fuimos a comer, las sesiones de la tarde, y el regreso al hotel, adonde fuimos a última hora de la tarde para cambiarnos y luego asistir a la Cena del Congreso. Apresuradas al principio luego nos sobró tiempo, porque una vez más el horario no se había cumplido y todo se había retrasado una media hora.

La cena para deslumbrar a quienes no hubieran visitado previamente la Biblioteca Valenciana tenía lugar en la iglesia desacralizada del convento, vamos de la misma biblioteca. Como anécdota diré que el único documento gráfico del grupo —bueno, de parte de él— se tomó en el mismo altar de la iglesia, a la hora de los postres. En la cena, tipo canapé y de pie, pero esta vez con las dos manos libres, nos obsequiaron con bocados como: *foie* con mermelada de pétalos de rosa, trocitos de carne envueltos en queso con aspecto de regalo sorpresa, muslitos de codornices con piñones, todo esto y mucho más regado con vino y cava a discreción o refrescos, a gusto del congresista acompañado de música de fondo. Como cenicientas, teníamos establecida la hora en que los autobuses nos devolverían al centro de la ciudad para que cada cual diera fin a la velada a su manera.

39

Jueves 31 de octubre

Con la clausura a la vista y el cansancio acumulado llegamos al jueves, última de las jornadas. Las comunicaciones se suceden con agilidad tocando distintos aspectos del tema central del día. Cuando nos damos cuenta hemos llegado a la hora de comer. Según el programa la organización no tiene preparado nada de intendencia para la jornada de hoy. Mejor quedarnos en la cafetería del mismo Palacio de Congresos porque a primera hora de la tarde se presentarán para su debate las conclusiones. Cuando nos encaminamos a la lectura de las conclusiones llama la atención la escasa cantidad de congresistas que han llegado hasta el final, que resultó ser el debate más encendido de todos, en el que se introdujo una conclusión más a petición de los allí presentes relacionada con el personal bibliotecario. A continuación el acto de clausura, la despedida del Palacio de Congresos.

Viernes 1 de noviembre

Quizá lo más duro del Congreso, el regreso. Cansadas y con la perspectiva de regresar a lo cotidiano. Lo peor de todo sin duda es salir del hotel con el bolso-maleta, el maletín que contiene la documentación y en el que a duras penas he conseguido meter el contenido de la bolsa-

obsequio de la Biblioteca Valenciana. Será mejor llamar a un taxi que nos deje directamente en la puerta de la estación de autobuses de Valencia. Como llegamos con tiempo de sobra después de dar un paseo en coche por la bella ciudad del Turia en una bonita mañana soleada de noviembre, fiesta de Todos los Santos, nos despedimos de la ciudad y nos enfrascamos en el farragoso mundo de los números para hacer cuentas de los gastos mientras esperamos a que lleguen las compañeras y con ellas a la llegada del autobús que nos devolverá a casa. Más tarde de lo previsto, ya en nuestro asiento, partimos. El conductor aminora la velocidad hasta que nos paramos por completo: el atasco que hay en los accesos a la autopista demora más todavía el regreso. Es viernes, festivo y nos hemos cruzado con los que van a pasar el largo fin de semana en la playa. Paramos a comer más tarde de lo previsto en el mismo sitio en que lo hicimos a la ida y coincidimos con otra marabunta de jubilados del Inersero que abarrotan las mesas, así que compramos el bocata de jamón y salimos a las escaleras a comer al calor del sol de noviembre, del que finalmente tenemos que protegernos. Ya no paramos más. Llegada a Pamplona: vienen a buscarnos, estaban avisados, sobre todo por los bultos.

Como conclusiones

Primera y principal, merece la pena. Las aportaciones te pueden llegar por medio de ponencias o comunicaciones o las puedes encontrar en los pasillos o intercambiando opiniones con los compañeros, eso ya lo había oído yo en alguna parte y es cierto. No había tenido ocasión pero ahora que puedo lo corroboro.

40

Segunda conclusión, se han esmerado en la organización. Los autobuses para los desplazamientos; la secuencia de las ponencias, las comunicaciones, los foros o los debates, han tenido retrasos a veces inevitables; la visita a la Biblioteca Valenciana.

Pero hay que reconocer que el aspecto gastronómico nos ha dejado un buen sabor de boca y nunca mejor dicho.

Tercera conclusión, aunque cuentes con una buena oferta de un hotel situado en la periferia, hay que valorar que quizá sea más operativo uno en el centro, porque lo que te ahorras en hotel lo gastas en desplazamientos.

Cuarta conclusión, la puesta en común con los compañeros da mucho juego. Las opiniones y puntos de vista, la forma de trabajar de unos y otros, es muy enriquecedora para todos.

Quinta conclusión, es importante no olvidar ninguna de las cuentas de los gastos para luego poder justificarlos, lo que obliga a estar pendiente de ello continuamente.

El factor humano en las bibliotecas públicas

Juana ITURRALDE SOLA*

Más de 600 bibliotecarios de toda España asistieron al I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas celebrado en Valencia el pasado mes de octubre. La novedad de la convocatoria, organizada por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, en el marco del Plan de Fomento de la Lectura, seguramente tuvo mucho que ver en la alta participación, así como el señuelo de un lema tan sugerente como amplio y ambiguo.

La biblioteca pública, portal de la sociedad de la información es un eslogan oportunista, pero que tiene la virtud de enfrentarnos al reto y las posibilidades que representan para las bibliotecas públicas las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y nos obliga a reflexionar sobre el papel que deben asumir estas bibliotecas en un mundo tan complejo y contradictorio como el actual. En esta pretenciosa “sociedad de la información y del conocimiento”, donde, paradójicamente, campan a sus anchas el analfabetismo y el empobrecimiento cultural, la intoxicación informativa, la manipulación y la inseguridad informática; en un mundo en el que conviven o, mejor, “contraviven” realidades tan opuestas como la globalización y la multiculturalidad, la diversidad y la asimilación, la integración y la xenofobia, se impone una reflexión serena y profunda de los profesionales de la biblioteca pública para conjurar el riesgo cierto de confundir medios con fines, herramientas con servicios, y olvidar que el objetivo de nuestro trabajo y desvelos debe ser el ciudadano de toda condición, con sus necesidades individuales y específicas.

41

El editorial de *El País* del 31 de octubre, haciéndose eco del Congreso de Valencia, reflexionaba: “Perdidos en el bosque de la biblioteca infinita de Internet, valoramos la dimensión humana de las bibliotecas finitas y bien atendidas, si lo están. Las nuevas tecnologías darán agilidad al funcionamiento de las bibliotecas futuras, articuladas en grandes y eficientes redes. Los medios audiovisuales pueden acompañar a los libros en la oferta. Las nuevas bibliotecas se están convirtiendo en un lugar de encuentro, al que las gentes van a leer, pero también a participar en actividades culturales vinculadas a los libros”.

Estas *bibliotecas finitas* que van adaptándose a los nuevos tiempos, lo hacen, sin duda, gracias a los buenos profesionales. Desafortunadamente, aún persiste en nuestro país el complejo, casi histórico, de considerar a los bibliotecarios de las bibliotecas públicas como de segunda división. A quienes desempeñan su trabajo en una biblioteca universitaria o especializada y a los documentalistas, se les adjudica un prestigio social y profesional automático, suponiéndoseles toda la sapiencia y eficacia de la institución en la que trabajan, transvasadas a ellos por un fenómeno de ósmosis fulminante. La propia Administración cae frecuentemente

* Biblioteca Pública de Orvina

en esta simpleza, sin reparar en que si en alguna institución se precisa de profesionales especialmente bien formados es en la biblioteca pública, bibliotecarios que sean capaces de atisbar las dinámicas sociales para adaptar los servicios a las nuevas necesidades, dispuestos para responder a las demandas específicas de todos y cada uno de los usuarios, iniciados o anal-fabetos, preparados para elaborar estrategias de conquista de aquellos que nunca han cruzado el umbral de una biblioteca y de elaborar propuestas culturales atractivas también para los "llaneros solitarios" del espacio virtual; en fin, profesionales que además de organizar la información y el conocimiento y de orientar al usuario de la forma más eficaz, sean capaces de convertir la biblioteca en un espacio físico, con color y calor humanos, en el que se intercambien ideas y saberes, promotor de actividades sociales y culturales que den acogida también a quienes, por una u otra razón, se sienten excluidos del juego social.

Profesionales de este perfil no se improvisan de la noche a la mañana porque, evidentemente, no estamos hablando sólo de expertos en nuevas tecnologías, sino también y sobre todo de profesionales con amplia formación humanística, capaces de analizar y gestionar contenidos, de distinguir lo fundamental de lo accesorio, de orientar al lector y dirigirlo a la fuente más fiable y rica, que unas veces será la digital y otra la impresa en papel y con tinta; en fin, profesionales aquejados de curiosidad permanente y gusto por la lectura; profesionales con criterio, capaces de pensar y repensar continuamente la biblioteca. Este es nuestro mayor desafío, el de los bibliotecarios y el de la Universidad y la Administración.

Conclusiones del I Congreso Nacional de bibliotecas públicas

Valencia, 29, 30 y 31 de octubre de 2002



A pesar del avance experimentado por las [bibliotecas públicas] españolas en los últimos años, se constata la necesidad de que las distintas administraciones asuman como objetivo prioritario el desarrollo de las bibliotecas públicas para ampliar la oferta de servicios y mejorar constantemente su calidad.

Las BP desempeñan un papel fundamental como centros cívicos, lugares de encuentro y de transmisión de la cultura. Se reconoce su importancia en el fomento de la lectura para todos los sectores de la población.

Ante el creciente proceso de globalización de la sociedad, la BP deberá servir de puente entre los diferentes agentes sociales y estimular la participación de los ciudadanos como productores, consumidores y protagonistas de la cultura local.

43

Las BP son espacios sociales de gran importancia para la integración de los colectivos inmigrantes y

facilitan la convivencia en sus comunidades. La cooperación con organismos nacionales e internacionales puede ser de gran ayuda para el desarrollo de estas iniciativas.

Se recomienda a las administraciones públicas a dotar a las bibliotecas públicas de personal cualificado y en número suficiente.

Las [tecnologías de información y comunicaciones] son herramientas imprescindibles para que la BP cumpla su función como puerta de acceso a la sociedad del conocimiento. Para evitar diferencias entre los ciudadanos por razón del lugar de residencia, nivel económico o situación social en lo que se refiere al acceso a la información electrónica todas las bibliotecas públicas españolas deben incorporar cuanto antes a sus actividades las TIC e Internet.

La creciente demanda y aceptación de la información y servicios bibliotecarios disponibles a través de la Red hacen recomendable aumentar la presencia de las BP españolas en Internet, fomentando la creación de sitios web y facilitando los medios técnicos y la formación necesarios para ello.

Las BP y las instituciones responsables de las mismas deben diseñar y poner en práctica programas y servicios que respondan a los requerimientos de la comunidad, teniendo en cuenta su diversidad. Para ello se llevarán a cabo estudios de usuarios reales y potenciales de manera que se puedan conocer sus necesidades y establecer objetivos específicos y prioridades.

Se considera una línea de acción prioritaria la formación continua de los profesionales de las BP. A este fin, se considera imprescindible que las administraciones responsables, los centros universitarios y las asociaciones profesionales promuevan programas formativos.

Es imprescindible fortalecer las relaciones entre la biblioteca pública y la comunidad mediante el diseño y prestación de servicios de información comunitaria, como estrategia de estímulo a la participación ciudadana.

Se reconoce el papel de la BP como centro integrador de información de la comunidad y como garante de la presencia y el acceso a los contenidos generados por las comunidades locales en las redes globales de acceso a la información. Las entidades responsables de la gestión de la información local deben potenciar esta función de la BP.

La función educativa de la BP adquiere su mayor relevancia en la sociedad de la información. Más allá del apoyo a la educación formal, las BP deberían afianzarse como espacio imprescindible para la formación permanente y el autoaprendizaje de los ciudadanos.

44

Se destaca el papel de los servicios bibliotecarios de las zonas rurales como motor para el desarrollo integral y el equilibrio territorial de estas zonas en la medida que garantizan la igualdad de oportunidades y evitan el aislamiento y la exclusión social.

Las BP deben llevar a cabo programas específicos para los colectivos que tienen más dificultades en el acceso a la información y al conocimiento. Con este objetivo se propone abrir líneas de colaboración entre las asociaciones que representan a las personas con discapacidades y las BP. Teniendo en cuenta la celebración en 2003 del "Año europeo de las personas con discapacidad", se propone la eliminación de todas las barreras físicas y tecnológicas con el objetivo de permitir a los discapacitados el acceso a todos los servicios y recursos de información.

Dado el interés de los resultados profesionales y científicos del Congreso, se recomienda su continuidad con periodicidad bienal.

Celebrado un curso sobre soportes audiovisuales y digitales



Con el título “Los soportes audiovisuales y digitales en la biblioteca” ha tenido lugar un curso los días 14 y 15 de noviembre en las bibliotecas de Burlada Infantil y de Zizur respectivamente. Organizado por la Asociación Navarra de Bibliotecarios, fue impartido por Elisabeth Gibert, del Servei de Biblioteques de la Diputació de Barcelona. Asistieron en total 42 bibliotecarios repartidos en dos grupos. La ponente se centró especialmente en cómo seleccionar este tipo de materiales, e insistió en que su adquisición debe estar de acuerdo con la política de la colección general, el fondo documental de una biblioteca debe tener una cierta unidad independientemente del soporte en que se encuentre.

45



Publicaciones recibidas*

Publicaciones periódicas

- Anales de documentación* (Universidad de Murcia), v. 5 (2002)
- Anaquel: boletín de libros, archivos y bibliotecas de Castilla La Mancha*, n. 15, 16, 17
- L´Asterisc: Butlletí del Servei de Biblioteques*, Diputació de Barcelona, n. 4
- Biblioteca: informacions*, Publicació del Servei de Biblioteques de la Universitat Autònoma de Barcelona, n. 24, 25
- Boletín de información*, Ediciones Trea, octubre 2001, abril 2002
- Boletín informativo*, Ateneo Navarro, diciembre 2001, enero 2002, febrero 2002, marzo 2002, abril 2002, mayo 2002, junio 2002, julio-agosto 2002, septiembre 2002, octubre 2002, noviembre 2002
- Calco*, n. 5
- Cedro: boletín informativo*, n. 27, 28, 29, 30
- Correo bibliotecario: boletín informativo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria*, n. 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59
- Fundación*, n. 5
- Irakurketa eta haur literatura = Lectura y literatura infantil: revista de sumarios*, Centro de Documentación del Libro Infantil de la Biblioteca Central de Donostia Kultura, n. 15 (aparece el sumario de TK n. 11-12), n. 16
- Métodos de información*, n. 45-46, 47, 48, 49, 50, 51
- Nexo*, n. 27, 28, 29
- Noticias BIB*, Comunidad de Madrid, n. 5, 6
- Ratón de biblioteca*, Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), n. 19
- Revista general de información y documentación*, v. 11, n. 2 (2001), v. 12, n. 1 (2002)
- Txalaparta: letras e ideas*, n. 12, 14, 15
- Ze Berri?*, n. 34, 35, 36, 38

Monografías

- V. ARELLANO YANGUAS, *Biblioteca y aprendizaje autónomo: guía práctica para descubrir, comprender y aprovechar los recursos documentales*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 2002 (Colección Bibliotecas escolares, Serie verde; 3)
- J. ASCORBE SALCEDO, *La Informatización de la Biblioteca escolar: el programa ABIES 2.0*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 2002
- Bibliotecas Públicas del Estado: estudio estadístico, año 2000*, Madrid, Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, 2001
- Censo de bibliotecas de la Red de Lectura Pública de Castilla-La Mancha 2000*, Toledo, Consejería de Educación y Cultura, 2001
- La Clasificación Decimal Universal en los currículos escolares*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 2001 (Colección Bibliotecas escolares, Serie azul)
- Con la lectura ganamos altura: orientaciones para una familia comprometida con la lectura*, Pamplona, Departamento de Educación y Cultura, 2001
- R. GARCÍA DOMÍNGUEZ, *Renata juega al marro, al pimpampún y etcétera, etcétera, etcétera*, Zaragoza, Edelvives, 2001
- Irakurtzen hasi, norbera hazi: irakurketarekin konprometitutako familiarendako orientabideak*, Iruña, Hezkuntza eta Kultura Departamentua, 2001
- Pautas bibliotecarias*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002
- El servicio de bibliobús: pautas básicas para su funcionamiento*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2002
- Xarxa: memoria 1999-2000*, Barcelona, Diputació de Barcelona, Servei de Biblioteques, 2002

48

Guías de lectura

- Frutos de invierno*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001
- Lecturas con efectos secundarios: una selección de títulos de alto riesgo para jóvenes lectores*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002
- Libros con dos miradas*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002

¡Última hora!

Nuestra compañera Inmaculada Setuain nos ha mandado un texto sobre la ONG Libros para el Mundo y, además de invitarnos a colaborar con ellos, nos sugiere que visitemos su página web (<http://personal5.iddeo.es/librosmundo/>) donde podemos encontrar información sobre sus objetivos y proyectos.

En Cataluña: el catalán y el castellano en las bibliotecas públicas

Núria VENTURA*

A pesar de que algunos medios de comunicación estatales se empeñan en querer demostrar que en Cataluña hay un problema lingüístico de convivencia entre las dos lenguas, la realidad se impone y muestra, en los diferentes ámbitos de la vida ciudadana, que esta convivencia es fácil y que no existe este conflicto. Los hijos de los inmigrantes andaluces o extremeños que llegaron a Cataluña en los años 50 y 60 hablan y escriben en catalán, sin que ello represente ningún trauma ni para ellos ni para sus familias, que en la mayoría de los casos han sido las principales interesadas en que sus hijos aprendieran la lengua propia de la comunidad a la que habían ido a vivir y a trabajar.

La escuela ha sido el medio básico de aprendizaje de la lengua, pero también los medios de comunicación en catalán, que han normalizado las formas de comunicación masivas: los canales de televisión catalana, los periódicos, revistas y radios de amplio alcance, así como los medios de comunicación comarcales, han dado un fuerte apoyo a esta expansión del catalán como lengua en la que se puede hacer cualquier tipo de comunicación, desde los anuncios de productos de limpieza hasta telenovelas ambientadas en la Barcelona post-olímpica, que han alcanzando importantes cotas de audiencia entre la población.

49

Un tema aparte es qué lengua es la que se oye más en el ámbito de calle: tiendas, supermercados, oficinas... Muchas personas que atienden al público se dirigen a éste en castellano, por un problema de pereza, para no tener que cambiar de lengua si el interlocutor lo precisa y también porque el influjo social del castellano continúa siendo preponderante. Esta situación se da especialmente en las grandes ciudades como Barcelona, en las que hay además un importante flujo de personas que pasan por la ciudad. Porque el uso público de una lengua u otra varía considerablemente de unos barrios a otros y también estas diferencias se aprecian entre las ciudades del cinturón industrial de Barcelona y las ciudades y pueblos del interior, en las que el catalán tiene un papel más predominante en todos los campos de la vida en común.

Visto este preámbulo, veamos cuál es la situación de los organismos públicos y las bibliotecas.

La administración pública y el catalán

En Cataluña la administración pública (Gobierno autónomo, Ayuntamientos, Diputaciones) apostó claramente por el catalán desde la aprobación del Estatuto de Autonomía (1979) y en general a partir de la democracia. Todas las comunicaciones escritas se hacen preferentemente

* Xarxa de Biblioteques de la Diputació de Barcelona

en catalán: impresos, folletos, cartas, rotulación de calles, avisos, boletines... sin que sea fuente de conflictos, porque la mayoría lo entiende perfectamente. También es cierto que la lengua catalana escrita tiene raíces muy similares al castellano y que muchas palabras, aún sin saber el catalán, se entienden perfectamente. Por ejemplo: *aeroport* (aeropuerto); *giri a la dreta* (gire a la derecha); *vacances* (vacaciones), con lo cual tampoco tendría demasiado sentido rotular muchas señales en bilingüe. De todas formas se rotulan en las dos lenguas cuando la palabra es muy distinta y también algunos folletos o revistas informativas están escritos en las dos lenguas. Además existen impresos y textos en castellano, para aquellas personas que lo soliciten.

En el caso que nos ocupa, las bibliotecas públicas que funcionan en convenio de colaboración entre la Diputación y los ayuntamientos de la provincia de Barcelona, tienen todos los folletos, información externa e interna preferentemente en catalán. La página web de las bibliotecas (www.diba.es/biblioteques/inici.asp), donde se encuentra el catálogo colectivo, así como el catálogo de cada una de las bibliotecas también está en catalán, lo que supone que para buscar un tema en el ordenador hay que escribir la palabra con la ortografía catalana correcta, pero el usuario puede también elegir la opción de hacer la búsqueda en castellano y en inglés. Y esto ni sorprende ni ocasiona ningún tipo de comentario entre los usuarios, que lo consideran natural.

El fondo bibliográfico y documental

50

Preparar las colecciones básicas para una red de bibliotecas públicas y mantenerlas al día es una tarea delicada, que exige reflexión, asesoramiento y disponer de muchos canales de información al día. Las compras que se hacían hace años un poco intuitivamente, cuando las bibliotecas eran pequeñas y tenían escaso presupuesto, han dado paso a un servicio estructurado y planificado, que maneja muchos millones (concretamente el año 2002 el presupuesto de compra para 160 bibliotecas es de 5.363.000 euros o sea 876.558.000 pta.).

En la adquisición de libros, publicaciones periódicas y audiovisuales se tienen en cuenta muchos factores, como la calidad y la actualidad de sus contenidos, la adecuación al público, la riqueza del texto... y evidentemente la lengua. En principio, cuando un libro extranjero está traducido al catalán y al castellano —caso de muchas novelas y obras de ficción— se compra la edición en catalán. Pero cuando se trata de un original literario en castellano que ha sido traducido al catalán (caso no muy frecuente) se adquiere la edición original en castellano.

En el caso de obras de conocimientos, ya sean traducidas u originales, se da prioridad al catalán. Pero aquí nos encontramos con un importante vacío, porque en el campo científico y técnico se edita muy poco en catalán, si excluimos los libros escolares.

El Soporte genérico

La Generalitat de Catalunya tiene un sistema de ayudas a la edición llamado "Suport genèric" (soporte genérico) que consisten en la compra, a precio de editor, de entre 200 y 300 ejem-

plares de cada título que se edite en catalán y reúna unos requisitos determinados, entre los cuales no superar los 30 euros por ejemplar. Este sistema, que tiene sus defensores y detractores, es una buena ayuda para muchas editoriales que aseguran así una parte de la venta de la edición. Los libros adquiridos por este sistema están destinados a las bibliotecas y se reparten entre las diferentes redes de bibliotecas públicas. De esta oferta, entre la que se encuentran muchos libros infantiles, novelas y libros de poesía, se escogen los más idóneos para las bibliotecas de la Red, con los mismos criterios de selección con los que se escogen los libros de compra, porque no queremos bajar el listón de calidad ni llenar las estanterías de las bibliotecas de libros que no respondan a la tipología de los usuarios de las bibliotecas públicas (tampoco se adquieren libros de un nivel de especialización muy alto, propio de universitarios).

Con los libros del Soporte genérico completamos la oferta de libros en catalán sin que suponga un gasto para nuestro presupuesto.

En cuanto al porcentaje de libros en catalán del total de la colección de una nueva biblioteca, en nuestra bibliografía básica consta que hay un 33% de libros en esta lengua, por lo que cabe suponer que en el incremento de la colección, que se envía mensualmente al conjunto de las bibliotecas, también estamos alrededor de estas cifras.

La convivencia entre el catalán y el castellano es un reto importante, que debe mantenerse con una oferta amplia de libros en las dos lenguas, así como hay que tener en cuenta la incorporación de otras lenguas propias de personas que provienen de otras comunidades lingüísticas. El catalán sigue necesitando un apoyo decidido por parte de toda la sociedad, porque no deja de ser una lengua de una comunidad pequeña que sufre las influencias de otra lengua mucho más extendida que tiene los medios de comunicación del Estado. Y además tenemos el inglés, que como medio de comunicación internacional y de Internet influye y contamina las otras lenguas. Con lo que la situación es más compleja y rica.

Euskarazko funts bibliografikoaren egoera Euskal Erkidegoko Liburutegi Publikoetan

El fondo bibliográfico en euskera en las bibliotecas públicas de la Comunidad Autónoma Vasca

Maite LOPETEGI CAMPANO*

Derrigorrezkoa bada ere, lotsa apur bat ematen du gai honetaz hemen eta orain hitz egin beharrak, egun Nafarroan euskara jasaten ari den makilakada gure amets gaiztorik txarrenean ere aspaldi sumatuko ez genuena baino okerragoa denean.

Hala ere, aitortu behar dugu oraindik Euskal Erkidegoan gauzak ez daudela guk nahi eta behar bezala.

Egia da Eusko Jaurlaritzak, gizarte zibilak lehenagotik zekarren bultzadari jarraituz, euskararen normaltasunerako saio handiak egin dituela hainbat sektoretan, irakaskuntzaren lehenengo mailetan, administrazioan eta komunikabideetan batez ere. Dena den, ez da sekretu bat hizkuntzaren normalizazioa batzuentzat istilu iturri eta besteentzat istiluetarako aitzakia izaten jarraitzen duela. Eta eztabaida luzeetarako gaia izango litzateke argitzea Nafarroan eta Iparraldean baino egoera itxuraz hobean egoteak hiztun kopuruarekin hala agintarien borondatearekin zerikusi handiagoa duen.

Horren erdian kokatu behar da beraz **TK**-ko arduradunek egin diguten galdera: ZEIN DA

Es obligado, aunque da cierto pudor, hablar aquí y ahora de este tema, cuando la agresión que está recibiendo el euskera en Navarra en la actualidad es peor de lo que hubiéramos podido imaginar en la peor de nuestras pesadillas.

Esto no es óbice para decir que las cosas en la Comunidad Autónoma Vasca no van como quisiéramos que fueran.

Es verdad que el Gobierno Vasco, siguiendo el impulso de la sociedad civil, ha hecho grandes progresos en la normalización del euskera en algunos ámbitos, sobre todo en los primeros niveles de la enseñanza, en la administración y en los medios de comunicación. No es ningún secreto que la normalización lingüística es para unos fuente de conflictos y para otros una buena excusa para mantener vivo ese mismo conflicto. Y quedaría para un largo debate el aclarar si la aparente mejor situación en la CAV que en Navarra o Iparralde se debe más al número de vascoparlantes que a la voluntad de sus gobernantes.

En medio de todo ello quiero situar la pregunta que nos han dirigido los responsables

53

* Amarako Ernest Lluch liburutegiko liburuzaina eta Joana Albret Bibliotekonomia Mintegiko kidea
Bibliotecaria de la Biblioteca de Amara Ernest Lluch y miembro de Joana Albret Bibliotekonomia Mintegia

EUSKARAREN EGOERA EAĒKO LIBURUTE-GIETAKO FUNTSEI DAGOKIONEZ?

Ezin da funts bibliografikoaren osaketa aztertu gai horretan izugarrizko eragina duen gertakizun bat aztertu gabe.

Eusko Jaurlaritzak urtero "Oinarrizko euskarrria" deritzona bidaltzen du liburutegietara. Horrekin, ustez eta agidanez, Euskaraz argitaratu diren liburu gehienekin hornitzen dituzte EAĒKO liburutegiak. Lehenengo batean ideia ez dirudi txarra, modu honetan ziurtatzen baitute euskarazko argitalpenak edozein hiritarren eskuetara iristeko arazorik ez dela egongo. Egia da EAĒKO edozein liburutegitako arduradunak badakiela urtean behin bederen euskaraz argitaratu den guztia iritsiko zaiola eta ziurtasun hori ere ez duenaren aurrean kexu azaltzeak lotsa ematen duela. Egia da ere, antzeko sistema bat Katalunian dagoela ezarrita eta bere garaian ekarri zutenek harro egongo zirela sistemaren abantailatz.

54

Baina gure urteotako esperientziak bestelakorik dio:

- Liburuen aukeraketa liburuzainaren irizpidearen esku uzten da. Eskertzekoa litzateke autonomia esparru hau, liburutegi zerbitzu zentralaren irizpide eta langile falta ez balira horren arrazoia.
- Liburuak urtean behin iristen dira. Bistakoak dira honen desabantailak: urtean zehar argitaratu berriak eskaini nahi dituzten liburutegiek liburuak errepikatu beste erremediorik ez daukate edo/eta aurrekontu eskasak dituzten liburutegiek euskarazko liburuak denak batera eta urtean behin besterik ezin dituzte eskaini.
- Liburuzainek ez dakite inoiz ziur "oinarrizko euskarrria" noiz iritsiko zaien eta iristen zaienean liburu kutxa mordo bat

de TK: ¿CUÁL ES LA SITUACION DEL EUSKERA EN LAS BIBLIOTECAS DE LA CAV EN LO REFERENTE A SUS FONDOS?

No se puede abordar el tema de los fondos bibliográficos sin analizar un hecho que los condiciona completamente.

El Gobierno Vasco envía anualmente a las bibliotecas lo que se llama "soporte genérico". Con ello, por lo que parece, proveen de la mayoría de los libros publicados en euskera a las bibliotecas de la CAV. En principio la idea no parece mala, ya que de este modo se aseguran de que no habrá problemas para que las publicaciones en euskera lleguen a las manos de todos los ciudadanos. Es verdad que el responsable de cualquier biblioteca sabe que al menos una vez al año le llegará todo lo que se ha publicado en euskera y que da un cierto pudor quejarse ante quien no tiene ni siquiera esa seguridad. Es verdad también que un sistema parecido a éste está implantado en Cataluña y que quienes lo "importaron" en su momento estarán orgullosos de sus ventajas.

Sin embargo la experiencia de años nos dice otras cosas:

- La selección de los libros queda en manos del criterio de los bibliotecarios y bibliotecarias, y sería muy de agradecer este espacio para la autonomía, si la razón no fueran la falta de criterios y de personal del servicio bibliotecario central.
- Los libros llegan una vez al año. Las desventajas son evidentes: las bibliotecas que quieren ofrecer novedades durante el año no tienen más remedio que duplicar los ejemplares; o bien, aquellas que cuentan con presupuestos escasos, no pueden permitirse más que ofrecer los

daukate horrek ekartzen duen lan antolaketaren sistematizazio ezintasunarekin: aukeraketa, katalogazioa eta prestaketa fisikoak lehenetsuna hartzen dute liburutegiko eguneroko martxari inolaz erreparatu gabe.

Egia da euskal liburugintza eta beronen isla liburutegietan ezin direla eskaintza/ eskaera legeen esku utzi eta, oraindik orain, erakunde publikoen laguntza behar dutela. Hori bera pentsatu izan dute euskal liburugintzan dihardutenek, baina bere garaian horiek ere salatu izan zuten, euskal liburugintza “hipersubvencionatua” salatzen zutenen aurrean, liburutegientzako egiten zen erosketa zela liburugintzari egiten zitzaion diru-laguntza guztia.

Hori ikusita esan daiteke, baietz, gure liburutegietan funts bibliografiko oinarrizko bat bermatuta dagoela, baina ezin esan zenbatekoa den funtsaren ehunekoa, ez eta bere egokitasuna zein den, emaitza eta ondorio horiek eskuratzerik ez baitaukat. Baina pentsatzekoa da gure agintariak datu horiek izango dituztela, urteetan zehar jaso dituzten estatistika pila kontuan izanik, eta, arestian esandakoaren aspaldi jakitun direnez, konpontzeko bidean izango direla.

Ez naiz luzatuko beste arlo batzuetan hizkuntzak duen normalizazio eta presentziari buruz, ez baita hori artikulua honen helburua, baina ezin artikulua bukatu ohar batzuk egin gabe.

Liburutegietako errotulazioa gehienetan liburuzainaren esku egoten da eta udalak gaiaren inguruan duen politikari jarraituz egin behar izaten da.

Eta zer esan katalogoen egoeraz? Asko idatzi du azken urteetan gai honi buruz ni baino adituagoa den jendeak, gehien bat Joana

libros en euskera cuando los envía el Gobierno Vasco, es decir, una vez al año y todos a la vez.

- Las bibliotecarias y bibliotecarios nunca saben con seguridad cuándo se va a recibir el “soporte genérico” y cuando llega son un montón de cajas de libros, con lo que resulta casi imposible sistematizar y organizar el trabajo: la selección, catalogación y proceso físico del libro deben ser priorizados más allá de la marcha habitual de la biblioteca.

Es verdad que la producción del libro vasco y su reflejo en las bibliotecas no pueden ser dejados en manos de la ley de la oferta y la demanda y que todavía necesitan de la ayuda de las instituciones públicas. Eso mismo deben pensar quienes se dedican a dicha producción, pero en su día también ellos denunciaron ante quienes se quejaban de la “hipersubvencionada” producción del libro vasco, que esa compra que se hace para las bibliotecas es toda la ayuda institucional que reciben.

Visto todo ello, se puede afirmar que en nuestras bibliotecas está garantizado un fondo bibliográfico vasco en euskera, pero no puedo decir cuál es el porcentaje de la colección ni si es el apropiado, ya que no está en mi mano acceder a esos datos y conclusiones. Es de imaginar que nuestros gobernantes dispondrán de ellos, teniendo en cuenta la cantidad de estadísticas que han recogido los últimos años, y que, siendo conocedores hace tiempo de todo lo antedicho, estarán en camino de solucionarlo.

No me demoraré en detallar el grado de normalización y presencia que tiene la lengua en otros aspectos de la biblioteca, ya que no es el objeto de este artículo, pero no querría terminarlo sin hacer algunas observaciones.

Albret Mintegiaren inguruan bilduak, eta taldearen web gunean (<http://www.eibar.org/joana-albret>) aurkituko du nahikoa dokumentu eta gogoeta gaiaren aspektu horretan sakondu nahi duen edonork.

Zorioneko kasualitateak eta ez lanak ekarrira, artikulu hau Bartzelonan idazten ari naiz, liburutegien munduan murgiltzen garenontzat eta bereziki euskaldunontzat erreferentzia handia den Katalunian. Gauza asko inbidiatu eta kopiatu izan diegu gure adiskide katalanei. Ume pobreak ume aberatsari bezala begiratu izan diegu beti, eta igual, Nafarroan ere orain izango da EAE-ra horrela begiratzen dionik. Baina, ikusitakoak ikusita, uste dut horrek ez duela kentzen aldarrikatzea EAEN oraindik ere euskara liburutegietan normalizatzeke egin behar den apustua askoz ere handiagoa behar duela. Eta lankide

56

nafarrekin badaukagula (denon zorigaitzerako) hainbat puntu berdintsu: egoera soziolinguistikoa ez dela inondik ere euskararen aldekoa eta, batez ere eta gure lanbideari dagokionez, biblioteka lege eta gaiari aurre egingo dioten erakunde publiko eta antolaketak eza direla prekaritatearen arrazoietakibat.

La rotulación de las bibliotecas está mayoritariamente en manos de los propios bibliotecarios y bibliotecarias y se hace siguiendo las directrices que en este tema siga su propio ayuntamiento.

¿Y que decir de la situación de los catálogos? Es mucho lo que han escrito sobre este tema estos últimos años personas más expertas que yo, sobre todo alrededor de Joana Albret Bibliotekonomia Mintegia, y es en la página web de este grupo (<http://www.eibar.org/joana-albret>) donde encontrará suficientes documentos y reflexiones quien quiera profundizar en este aspecto del tema.

Por una feliz casualidad y no por trabajo, estoy escribiendo este artículo en Barcelona, en la Cataluña que es referencia para quienes nos movemos en el mundo de las bibliotecas pero mucho más para los vascoparlantes. Son muchas las cosas que les hemos envidiado y copiado a nuestros colegas catalanes. Siempre les hemos mirado como el niño pobre mira al rico, y quizás, habrá quien en Navarra ahora mire así hacia la CAV. Pero, visto lo visto, ello no nos impide reivindicar que la apuesta que debe hacerse en la CAV para la normalización de las Bibliotecas tiene que ser mucho mayor. Y destacar los puntos que lamentablemente para todos tenemos en común con nuestros colegas navarros: que la situación sociolingüística no es para nada favorable al euskera, y, sobre todo, en lo que respecta a nuestra profesión, que la ausencia de una ley de bibliotecas y de instituciones y organización que afronten el problema, es una de las razones de su pervivencia.

Entrevista a José Luis Huarte, bibliotecario de Leitza

Clara FLAMARIQUE* y Beatriz CANTERO**



Bea aterrizó un buen día en las bibliotecas de Navarra. Anteriormente había trabajado en la biblioteca de Medina del Campo (Valladolid). Vino a otro lugar y, obviamente, encontró otras cosas. En Pamplona, el verde no era propaganda del Servicio de Turismo, el verde lo teñía la lluvia, que a veces a Bea también la teñía de gris, gajes del traslado, no más. De igual forma, su biblioteca era distinta (nada raro por ahora, tampoco son iguales la de Falces y la de Fitero, ni ésta y la de Alejandría) pero, aparte de la necesaria diferencia, había un matiz más que las hacía distintas. En Valladolid no está muy arraigada la buena costumbre de hablar y leer en euskara, tampoco en mallorquín ni en ruso. Allí tendemos al castellano. Navarra (que es donde Bea hoy *trafica* con libros, lectores y lecturas)

57

está habitada por un impreciso número de rusos, y abundan, lo que más nos interesa en este momento, los castellanohablantes y los euskaldunes. Ser bibliotecario en Navarra es atender las bibliotecas de una comunidad formada por individuos (en mayor o menor proporción según la zona) monolingües y bilingües (amén de heptalingüismos varios). Bea, entonces, decidió plantearle sus mil y una dudas a una bibliotecaria del terruño.

Y allí estaba Clara, con un libro en una mano, un lector bajo el brazo y representando un cuento mudo con los dedos de los pies. Clara habría sido usuaria pre-lectora de las bibliotecas públicas de Navarra si estas hubiesen estado a su alcance cuando era pequeña, que no lo estaban; después dio el estirón que le llevó a convertirse en biblio-asesora de pre-lectores de Navarra. Clara conocía de cerca la realidad socio-lingüística de Navarra. Había superado la fase 0 de Bea, por eso a Clara no le parecía el paradigma de biblioteca bilingüe aquella que pagaba puntualmente su suscripción a la revista *Speak Up*, pero también tenía interrogantes respecto a esta cuestión.

No sólo Clara y Bea, también otros bibliotecarios se aplicaron diligentemente para llenar una carpeta de preguntas, dudas y curiosidades sobre el bilingüismo en las bibliotecas públicas de

* Biblioteca Infantil de Zizur Mayor

** Biblioteca Pública de Noáin

Navarra. Y esta carpeta, como abnegados bibliotecarios que somos, tras ordenarla y clasificarla, pasamos a cambiarla de manos. Necesitábamos a alguien dispuesto a aclararnos estas cuestiones. Marcamos un teléfono y respondieron “Bai, esan? Jose Luis al habla”. Allí estaba el compañero encargado de la Biblioteca de Leitza, dispuesto a ser asaltado por los siguientes “cómos y porqués”.

—En primer lugar, ¿nos puedes hacer una breve semblanza de tu biblioteca como realidad bilingüe? ¿Qué tipo de convivencia se da entre las dos lenguas: predominio del euskara, del castellano...? ¿Qué proporción de libros (y otro tipo de materiales) tienes en cada idioma? ¿La realidad de la biblioteca refleja la de la calle?

—Leitza es un pueblo en el que el 90% de la población es euskaldun y en principio las relaciones coloquiales entre los vecinos son en esta lengua. En la biblioteca pasa lo mismo; las relaciones con los usuarios, y sobre todo con los más pequeños, son en euskara. En castellano se dan también, pero más que nada con adultos. En cuanto a los fondos la cosa cambia. La mayoría está en castellano aunque la biblioteca trata de tener un fondo aceptable en euskara. Esto exige que, debido a lo poco que se nos manda desde la Red, tengamos que emplear gran parte de las subvenciones en libros en euskara, tanto obras de referencia como infantil y novedades. De la pequeña colección de vídeos que tenemos la mayoría son en euskara debido a las donaciones del Servicio Municipal de Euskara, y de libros, en los últimos dos años de 2.000 libros registrados 556 son en vasco.

58

La falta de normalización del uso de las dos lenguas en la Administración refleja un servicio al usuario deficiente y en algunos aspectos inexistente, basado solamente en la buena voluntad del bibliotecario.

—La situación real y la situación legal. Leitza está incluida en la zona oficialmente vascófona. Pero, ¿en qué se plasma ese reconocimiento?

—En lo que respecta a la biblioteca, hasta ahora en la obligatoriedad del conocimiento del euskara sí sale a oposición la plaza de bibliotecario(?) y en el envío desde la Red de unos cuantos libros. En el Ayuntamiento y en los centros escolares el uso está más normalizado y las relaciones con esas instituciones se realizan en euskara. Hay que tener en cuenta que tanto el Colegio como el Instituto imparten sólo el modelo D.

—¿Cómo responde la biblioteca a la demanda de información en euskara (fondos, catálogos, recursos de información...)? ¿Qué medidas tomarías, si todo lo imaginable estuviera en tu mano, para mejorar la atención a los usuarios?

—Intentamos que la rotulación, avisos, carteles etc., sean en euskara, así como las actividades que se realizan a lo largo del año. Los catálogos están todos en castellano, no hay catálogos bilingües ni se catalogan en euskara los libros en esa lengua. En este aspecto el servicio es inexistente. En cuanto a los fondos, ya hemos comentado que intentamos adquirir obras en euskara que nos permitan tener una colección digna con cargo a los presupuestos municipales en perjuicio de otras obras, ya que no tenemos un presupuesto específico para estos materiales y lo que nos mandan desde la Red es totalmente insuficiente.

Mejorar la atención al usuario supondría normalizar el uso de la lengua en la biblioteca: catálogos bilingües (?), impresos de préstamo, carnés y rotulación estandarizada, presupuestos específicos para adquisición de obras en euskara y para animación, atención personal garantizada etc., y para ello serían necesarias normativas y organismos capaces de dar salida a las actuales deficiencias: normas de catalogación, listas de encabezamientos de materia, catálogo de autoridades...

—Por lo que conoces del resto de las bibliotecas o por referencias, ¿están bien o son mejorables las bibliotecas en la zona llamada mixta? ¿Qué harías si te decimos: “ven a Noáin o a Zizur y dame ideas para encauzar esta cuestión”? ¿Cómo crees que se podría plantear una biblioteca en pequeños pueblos de la Ribera, con una mínima población euskaldun?

—Yo creo que mejorables son todas las bibliotecas en este terreno, no hay una normativa al respecto y todo depende de la buena voluntad del bibliotecario, incluso la atención al usuario. No conozco la situación de Zizur o Noáin pero habría que ver la población bilingüe que hay, centros de enseñanza con modelo D, valorar la necesidad de atender al público en euskara. Para empezar sería necesaria una rotulación bilingüe y un fondo básico de enciclopedias, diccionarios y literatura (obras de creación) para niños y adultos según la situación de cada población. Y luego hacer llegar al usuario potencial la existencia de esos materiales en la biblioteca.

—¿Conoces las actuaciones en otras sociedades bilingües, aparte de la navarra? ¿Cómo estamos nosotros respecto a la adecuación de sus servicios al demandante de éstos?

—La situación en Cataluña es diferente. Allí tienen Biblioteca Nacional, Ley de Bibliotecas y una gran tradición en el uso del catalán, incluso en la catalogación. En la CAV sin embargo cada ayuntamiento decide en sus bibliotecas niveles y perfiles lingüísticos al no haber legislación ni organismos normativos referidos a bibliotecas y la situación de los catálogos es parecida, depende de la voluntad del bibliotecario o del ayuntamiento.

En este sentido, nosotros estamos a años luz de las bibliotecas catalanas y más cercanos a las de la CAV, con diferencias, como la zonificación lingüística o la distinta sensibilidad en lo que respecta al euskara. Pero en lo que respecta a catálogos, autoridades, normativas etc., estamos igual de mal.

—Al ser parte de la Red de Bibliotecas, cuyo centro organizativo (en fin, no no indignemos) está en Pamplona, y desde donde se coordinan algunas actuaciones, como la selección y adquisición de cierto material documental para todas las bibliotecas de Navarra, desde las de la Ribera hasta la de la Montaña ¿notáis que en ciertos aspectos se actúa desde Pamplona sin considerar vuestras necesidades y las de vuestros usuarios?

—Evidentemente. Todos nuestros usuarios infantiles estudian en modelo D pero lo que se nos manda de literatura infantil en euskara no será el 10% de lo que se manda en castellano. Pasa lo mismo con las obras de referencia. Si no tenemos enciclopedias en euskara, los estudiantes tienen que traducir sus trabajos. Y con las novedades igual. En los últimos años no se ha mandado desde la Red ninguna de las 10 o 15 novelas de éxito en euskara...

—Una curiosidad: si nos ajustamos a la máxima de “lo ideal sería poder leer cada obra en su idioma original” (yo, al menos, sí priorizo a la hora de adquirir libros en euskera optando por aquellos escritos en euskera ante los de creación en castellano y posteriormente traducidos al euskera), ¿allí suelen salir más los libros en castellano de escritores en castellano y, consecuentemente, se leerán en euskera los libros de escritores euskaldunes que hayan sido traducidos al castellano?

—Sí, claro. Los lectores que tienen facilidad para leer en cualquiera de las lenguas lo hacen en su idioma original y luego las traducciones han mejorado mucho y hoy se pueden leer obras traducidas del idioma original tan buenas como las versiones al castellano. De todas formas hay que tener en cuenta que todavía hay una gran cantidad de euskaldunes sin alfabetizar que tienen dificultad para leer en euskara.

—Otra curiosidad: Los libros de autores bilingües que se autotraducen o que, más bien, escriben dos veces, en dos idiomas, un libro con el mismo título, (v.g., creo, Bernardo Atxaga) ¿en qué idioma se suelen leer? ¿hay lectores que los leen en ambos?

—En general no. La obra de Atxaga, o de cualquier otro, merece la pena leerla en euskara y sólo si tienes dificultad recurras a una traducción.

—Ya como pregunta menos teórica, ¿cómo se ordenan los libros? ¿Están juntos los de euskara y los de castellano? ¿Emplea el tejuelo de distinto color para diferenciarlos?

60

—Están ordenados por materias siguiendo la CDU, todos juntos y con tejuelos de distinto color. La narrativa, poesía y teatro y la literatura infantil y juvenil están separados en cada categoría y también utilizamos tejuelos diferentes.

—Al hilo de lo anterior, y considerando que en las bibliotecas de la zona de Pamplona y Ribera sí distinguimos los libros en ambos idiomas con un tejuelo rojo para los de euskara y blanco para los publicados en castellano, ¿qué te parece este sistema para bibliotecas de esta zona?

—Me parece bien y por eso lo utilizamos aquí, aunque siempre te queda la duda de si no es marcar ya un libro para que alguien no lo coja...

—Y, de igual forma, ¿ves preferible mantener ordenados por CDU y alfabético juntos los libros en cualquier lengua, o situar los libros en euskara en una especie de sección de libros en euskara (sobre todo en las bibliotecas en las que el número de estos libros es muy escaso)?

—En una situación normalizada en la que el lector utiliza con facilidad las dos lenguas creo que sería preferible tener todos los libros juntos y sin ningún tipo de distinción. En nuestro caso tenemos juntos los libros ordenados por la CDU pensando que el usuario busca información de una materia concreta y luego elige el idioma. Hay que tener en cuenta que, sobre todo los estudiantes, necesitan la información en euskara y si no la encuentran recurren al castellano para luego traducir. Sin embargo tenemos separados los ordenados alfabéticamente porque el lector, sobre todo los chavales, tienen decidido el idioma en el que van a coger el libro y por otra parte das opción de poder tener una idea general de, por ejemplo, las novelas que tienes en euskara que de otra forma pueden quedar “perdidas”... Todas las opciones tienen sus ventajas y sus inconvenientes.

—A la hora de buscar información en una biblioteca, uno de los recursos más fértiles tanto para usuarios como para el propio bibliotecario, es recurrir al catálogo de materias, fundamentalmente porque éste no habla un idioma casi secreto como es el de la CDU, o de búsqueda precisa, como sería el autor o el título. La ventaja del catálogo de materias en fichero de papel (y de la entrada de materias en un OPAC) es la familiaridad de los términos que agrupa. Vuestros ficheros (u OPAC), ¿tienen el encabezamiento de materias en castellano y en euskara? (Supongo que es fundamental para alguien que se mueve en euskara y busca una información, que el término que resume su búsqueda esté en el idioma que él emplea y no se vea obligado a traducir qué es lo que está buscando). En Cataluña (al menos en los catálogos de las BPE) las materias están en catalán y en castellano. ¿Aquí se hace? ¿Estarán normalizados los encabezamientos en el catálogo colectivo de la Red?

—Me alegra que me hagas esta pregunta, ja, ja, ja. Has hecho un descubrimiento, porque hasta ahora a ningún estamento bibliotecario se le había ocurrido pensar que fuera necesario un catálogo de materias en euskara. No existen. Desde luego no en el de la Red, pero tampoco en el de la Upna ni el de la Universidad del País Vasco donde cursan sus estudios en euskara varios miles de estudiantes ni en los catálogos de las grandes bibliotecas de la CAV. Sólo un tímido, y algo chapucero, intento en el catálogo colectivo del Servicio del Libro y Bibliotecas de Euskadi traduciendo literalmente las materias del castellano. Y no existen porque no hay una lista de encabezamientos de materias, ni unas reglas de catalogación, ni un fichero de autoridades, ni un organismo capaz de decidir sobre cualquiera de estos temas.

Precisamente, preocupados por estas carencias, un grupo de bibliotecarios crearon el seminario Joana Albret Bibliotekonomia Mintegia. JABM es un colectivo de profesionales que lleva varios años trabajando (exactamente, desde octubre de 1997) por la normalización del uso del euskera en las bibliotecas y centros de documentación de Euskal Herria. La preocupación que fundamentalmente nos aglutina es la falta de medios adecuados para desarrollar las tareas bibliotecarias en euskara, con lo que de ello se deriva, que es la imposibilidad de ofrecer a nuestros usuarios y usuarias vasco-parlantes los servicios que demandan en su lengua.

La iniciativa contó desde el principio con la presencia de compañeros procedentes de los diversos territorios de la geografía vasca. Actualmente nuestro grupo cuenta con la figura de miembros activos (integrados en comisiones o grupos de trabajo) y miembros que comparten y participan de alguna manera en nuestras actividades; y, en coherencia con nuestros objetivos, el idioma de comunicación y trabajo que empleamos es el euskara, aunque somos conscientes de que ello puede limitar en ocasiones nuestro ámbito de influencia.

Durante estos años hemos enfocado nuestros esfuerzos a subsanar la falta de un euskara normalizado en nuestra especialidad, llevando a término, entre otros, los siguientes proyectos:

- Publicación, en colaboración con el IVAP de *Katalogatzeko Oinarrizko Terminologia* (2001), obra que recoge la terminología básica utilizada en las labores de catalogación, y que, renovada y actualizada constantemente, puede consultarse en nuestra web.

- Ante las carencias crónicas que nuestra sociedad padece en el ámbito bibliotecario, hemos reflexionado sobre lo que para nosotros ha llegado a constituir un objetivo estratégico: la Biblioteca Nacional de Euskal Herria. Entre los numerosos artículos publicados en diferentes medios de comunicación, destacaríamos el monográfico publicado por la revista *Jakin* (maiatza-ekaina 2000, 18. zenb.).
- Creación de un sitio web (<http://www.eibar.org/joana-albret>) y un foro profesional en euskera (1999, <http://groups.yahoo.com/group/joana-albret/messages>), con el objetivo de ofrecer un lugar de encuentro y comunicación para los profesionales sensibilizados con esta problemática.

—**Más preguntas pequeñas, de las que giran en torno a una letra, pero una letra seguida de otra hacen alfabeto. Un ejemplo que lo ilustre: si Teatro en euskera es Antzerkia, los libros de teatro en Leitza ¿qué tejuelo llevan T... o A..., o T... y A... respectivamente?**

—Todos están con la T y tejuelos de distintos colores.

—**Respecto a la rotulación de la biblioteca (tanto del local como de los temas en estantería), creo que en cada biblioteca hacemos, o solicitamos, cada traducción, es decir, hacemos, no será la primera vez, el mismo trabajo tantas veces como bibliotecas con rotulación bilingüe hay en Navarra; tal vez vosotros conozcáis o empleéis una terminología normalizada de los epígrafes en euskara que (tanto por no duplicar esfuerzos como por unificar la nomenclatura bibliotecológica en nuestras bibliotecas) nos podáis ofrecer.**

62

—Pues no. Aquí también vamos traduciendo como podemos. Que yo sepa, el Departamento de Cultura preparó unos rótulos con la CDU y los nombres de las materias tanto en euskara como en castellano para las bibliotecas escolares, pero desde la Red no se ha hecho nada en este sentido, como parecería lógico.

—**Y, para finalizar, volviendo al terreno de la teoría, más lejos aún, al de las hipótesis, hoy vivimos tiempos de marcha atrás del decreto del euskera, ¿cómo crees que hubiese repercutido éste en tu biblioteca y en el resto de la red bibliotecaria de Navarra?**

—Yo creo que vivimos tiempos de marcha atrás para el euskara. El nuevo decreto, aún suspendido, quita de un plumazo entre otras cosas, la obligatoriedad del conocimiento del euskara para los encargados de las bibliotecas de la zona vascófona y ya anuncian la convocatoria de 13 plazas de bibliotecas entre las que están las de Bera y Lesaka (?) en las que el euskara se valorará tanto como el inglés o el alemán... A fin de cuentas eso supone un deficiente servicio al usuario.

Con estas palabras damos fin a la conversación con José Luis Huarte, pero no con un *The end* sino con un *Continuará*. Porque continuaremos profundizando en esta cuestión. O así debería ser, pues el bilingüismo en las bibliotecas de Navarra no es algo puntual, sino una realidad en la que estamos, afortunadamente, y seguiremos estando, inmersos, y no deberíamos dejar de planteárnoslo para así saber cómo responder ante este reto. No es probable que en Logroño nos organicen un Congreso sobre las bibliotecas bilingües en Navarra. ¿Quién sino nosotros, los bibliotecarios navarros, se planteará el bilingüismo en nuestras bibliotecas?

Saramago Bilbon

Jon ALONSO



Ondoren datorren testua 1999ko urriaren 7an irakurri zuen Jon Alonsok Bilboko Bidebarrieta Udal Liburutegian, José Saramago idazle portugaldarra bertan zegoela, bere liburu bat, “Historia do Cerco de Lisboa”, euskaraz lehen aldiz argitaratu zela-eta, itzulpena aurkezteko egin zuen bidaia zela kausa. Testuak, bere laburrean, une horrek euskal itultzaileentzat eduki zuen garrantzia islatzen du, eta, bere apalean, talde honek bere eguneko jardunean edukitzen dituen zailtasunen berri ematen du.

Ni neu ere, zuek bezala, Jose Saramagoren hitzak entzuteko etorri naiz hona, halabeharrak hau bezalako toki nabarmenean eta seguru asko ez oso merezian jarri nauen arren; beraz, labor mintzatuko naiz, lau ideia adierazteko asmoz:

63

Lehenbiziko gauza da Jose Saramagori diodan eskerrona publikoki azaltzea; gaur Bilbon gertatu dena —edo gertatzen ari dena— literaturaren mundu zail

eta askotan azpijokuz eta trabaz beterikoan gutxitan ikusten dena da: mundu zabalean ospea, izena eta entzutea irabazi duen idazle handi bat milaka irakurle gutxi batzuk baizik ez dituen hizkuntza apal bati babeska eman nahi izatea. Horregatik, luze hitz egin beharko nuke nire eskerronaren lekukotasuna eman nahiko banu, eta luze hitz eginik ere ez nuke eskerron horren neurria ematea lortuko. Horregatik, luze hitz eginik ezin, eta labor, baina bihotzez, bilduko dut nire une honetako sentimendua: eskerrik anitz, eskerrik asko, Jose Saramago, itzulpen honen aurkezpenean parte hartu nahi izan dizulako.

Bigarren kontua Jose Saramagoren obraz hitz pare bat esatea izango litzateke; Jose Saramagoren obra oso luzea da, genero askotako lanak biltzen ditu eta, agian datua hain eza-guna ez den arren, itzulpen-lanak ere, etya ez gutxi, hartzen du bere baitan. Horregatik, batzuetan, errezenara joaz, bere obra guztiari buruz ez eta bere nobelei buruz mintzatzen gara, nobelak baitira famarik handiena eman dioten lanak. Dena esanda dago bere obrari eta bere nobelei buruz, eta nik ezer gutxi gaineratuko dut; gehienez ere, bi gauza: bata, hobe dela Saramagoren obretako bat irakurri hari buruz esaten dena irakurri edo entzun baino, eta biga, nik, nire aldetik, ezaugarri bat nabarmenduko nukeela Saramagoren nobelagintzan; ezaugarri hori osotasuna da, edo, nahiago bada, koherentzia. Azken hogeitabi urtetan Saramagok idatzi dituen 9 nobelek —eta etorriko direnek— unibertso bakar bat islatzen dute, eta bertan giza-

kion espeziea dago erretrataturik, gure espezieak dituen alderdi on baina baita ikaragarri guztiekin ere. Benetan uste dut jendeak nobela horietan azalerazten den panoramari buruz ausnarketa egingo balu, sakon eta luze, egileak berak egiten duen bezala, zerbait aldatuko litza-tekeela mundua ulertzeko gure ikuspegian.

Hirugarren gauza euskal bertasioaz hitz egitea da. Aldez aurretik aitortu behar dut lotsa piska bat ere badudala gaur egokitu zaidan eginbehar hau dela kausa. Jose Saramagoren *Lisboako Setioaren Historia* euskaraz edukitzea ez da apetak edo kapritxoak agindurik egin den zerbait; aitzitik, testuinguru baten barruan dago; testuinguru hori da hainbat itzultzaile eta zuzentzaile egiten ari diren ahalegina, gure lehen maisu zaharraren —Bernart Etxepareren— agindua betez, euskara eta bizitza, euskara eta mundua, euskara eta plaza uztartzeko. Nik nahiko nuke gaur lankide guztiek senti dezatela euren burua ordezkaturik, eta uler dezatela beraiek ere, nire bidez baizik ez bada, badaudela, bere nahia hori baldin bada, bederen.

Laugarren gauza huskeria bat da, edo anekdota bat, nahiago baduzue, agian nahikoa serio aurkituko dituzuen hitz hauetan umore piska bat sartzeko eta, bide batez, nire hitzei bukaera emateko; anekdota da behin ari nintzela beste hainbat itzultzaileekin hizketan, eta mintzatzen ari ginen gure keria eta maniei buruz; zehatzago esanda, elkarri kontatzen ari ginen zer egiten zuen bakoitzak testu aberats, jori, eder eta estilo handiko batek mahaigainean jartzen dituen zailtasunak gaingintzeko, hau da, zer keinu, zer jokabide hartzen zuen bakoitzak, zeri

64

ekiten zion; izango da, noski, mendian ibiltzera joango dena, edo kalera aterako dena; hizketan ari ginen talde hartan gehienak, edo denak, neska zirela uste dut; denek etxean egiten genuen lan; hortaz, han ikusi zen joera nagusia hauxe zela; ordenadore aurretik altxa eta etxekolanetan hastea: dela harrikoa egitea, dela esko-batzea, dela labadora martxan jartzea... Berehala ikusi nuen neure burua haiek esan-

ten zuten hartan, nik neuk ere horretarako joera baitaukat; izan ere, aitortuko dizuet *Lisboako Setioaren Historia* euskaratzen ibili naizen bitartean, nire alkandorak sekula baino hobeki lisatuak egon direla.

Una sociedad de traductores

Daniel INNERARITY

“Pour une civilisation, vivre c’est à la fois être capable de donner, de recevoir, d’emprunter”

Fernand Braudel

La cuestión que la realidad de la traducción literaria nos plantea —al menos la que se le plantea a un filósofo que reflexiona sobre lo que ha hecho al traducir— es si disponemos de una pedagogía del encuentro, el intercambio y la traducción que responda a la nueva heterogeneidad cultural y no disuelva la pluralidad de las culturas en una yuxtaposición exótica de mundos cerrados e incommunicables. Para posibilitar la comunicación entre las culturas lo primero que hay que deconstruir es la concepción exclusivista y cerrada de la identidad, desde la cual se construyen los estereotipos con que delimitamos a los extraños y, al mismo tiempo, tomar conciencia de que lo propio se constituye y enriquece también en el encuentro continuo con lo extraño. Del mismo modo que hemos aprendido que la tradición a la que cada grupo apela no es sino un producto de la nostalgia, de la selección y la dramatización, es decir, algo que se aproxima bastante a la falsificación, las identidades colectivas también son el resultado de una construcción social. Cuando se extraen todas las consecuencias de este descubrimiento es posible proteger el valor propio de las diferencias culturales frente a las estrategias de homogeneización y también frente a esas mismas peculiaridades exacerbadas.

65

Los beneficios del multiculturalismo están en función del reconocimiento de la pluralidad de adscripciones e identidades que se pone en juego en una sociedad compleja. Estos beneficios se vendrían abajo si el multiculturalismo fuera entendido como un muestrario de diferencias irreductibles, de identidades enfáticas y procedencias determinantes. La cultura no representa una unidad cerrada, algo fundamentalmente propio, que sólo estuviera enfrentado al peligro de desdibujarse en sus márgenes por la modernización y la inmigración. Un sistema cultural es una realidad móvil y porosa, cuya vitalidad depende de que sepa gestionar su pluralidad interna y dialogar con la extrañeza exterior.

La experiencia de vivir en una sociedad multicultural significa el descubrimiento del pluralismo dentro de lo que se creía un bloque compacto y homogéneo. Hemos aprendido a respetar la movilidad inmanejable de las delimitaciones, sorprendidos por la experiencia de que en tantas situaciones lo propio se hace extraño y lo inicialmente extraño pasa al ámbito de lo propio. Las sociedades complejas exigen una mayor sensibilidad para atender a las exclusiones que toda identidad, que cualquier orden social origina. En la sociedad contemporánea tiene lugar una pérdida de gravedad de los sujetos, menos vinculados a la pesadez de un territorio, menos controlables, más sueltos e interdependientes. Nos encontramos en un escenario en el

que tiene poco sentido insistir en la identidad como si fuera algo definido y definitivo. George Steiner, un judío europeo de procedencia diversa y con una identidad tan compleja como múltiple, asignaba a los judíos un papel ejemplar que podría decirse del hombre en general: “demostrar que aunque los árboles tienen raíces, los hombres tienen piernas y son huéspedes unos de otros. Si no se quiere que se destruya el potencial de la civilización, tendremos que desarrollar lealtades más complejas, más provisionales. Hay, como enseñaba Sócrates, traiciones necesarias para hacer una sociedad más libre y más abierta para el hombre. Hasta una gran sociedad es algo limitado, efímero, comparado con el libre juego de la mente y la anárquica disciplina de sus sueños”.

Aunque determinados acontecimientos no hablen a favor de la viabilidad de un diálogo entre las culturas, el choque de civilizaciones no es en absoluto un destino inevitable. La tesis de la homogeneización cultural (la denuncia de la americanización, por ejemplo) y las de la fragmentación (como se denuncia, por ejemplo, en la idea de un choque de civilizaciones) infraestiman la presencia de fenómenos de transferencia entre los sistemas culturales, las síntesis o las hibridaciones culturales. Las culturas, al mismo tiempo que la constitución de su identidad genera alteridad y extrañeza, también desarrollan técnicas para el trato y la comprensión de lo diverso. Se podría compendiar este conjunto de técnicas culturales en el término “traducción”. Bajo esta expresión debe entenderse todo aquello que —desde los traductores, los ritos comunes, zonas de contacto, cooperación y competición— sirven como

66

técnicas para la comprensión, normalizan la extrañeza transformándola en una alteridad que pueda constituirse en interlocutor. La idea de competencia intercultural o “comprensión transcultural” (Geertz) y todas las expresiones análogas en las diversas lenguas —*transfers culturels*, *cultural exchange*, *kultureller Austausch* (Burke)— han hecho mayor fortuna en la medida en que en nuestras sociedades se han ido intensificando los encuentros culturales de los más diversos tipos. La traducción cultural ha sido un concepto puesto en juego por los etnólogos y renovado por los historiadores de la literatura que se ocupaban con la “traducibilidad” de textos y culturas. Tal vez sea ésta una de las tareas más interesantes de la educación en la sociedad del siglo XXI: posibilitar la conversación humana, la traducción, la competencia intercultural.

Una de las primeras condiciones para ello consiste en la capacidad de relativizar la propia cultura. Nuestra pedagogía ha de ser capaz de presentar un muestrario de las diferencias, articular experiencias de contraste, señalar la arbitrariedad de las convenciones sociales, contingencia de los hábitos y estilos de vida, ponerse en el lugar de otros. Aprender a valorar esa diversidad no equivale a una deserción, sino a un enriquecimiento de lo propio. Desde la pluralidad de las culturas, el orden propio aparece entonces en su contingencia, como un “conjuntivo potencial” que diría Musil: podría ser también de otra manera. La construcción de una cierta distancia frente a lo propio es una condición para observar desde fuera la propia situación. Es el esquema tradicional de las *Lettres persanes* de Montesquieu, continuado por una larga tradición literaria en la que el narrador adopta una extraterritorialidad, como la del que regresa, el niño, el enfermo, el inadaptado... Lo razonable es instituir formas de trato con el mundo que cuenten con la pluralidad de perspectivas estableciendo así nuevas oportunidades para el ejercicio de la tolerancia que Luhmann y Fuchs han sintetizado en la expresión “incon-

gruencia cultivada". Solamente es humana una identidad que permite la comparecencia de lo incongruente, que toma en consideración lo que otros dicen de uno mismo, que se preocupa por las exclusiones a que pueda estar dando lugar, que es capaz de imaginarse de otra manera. Tomar en cuenta lo extraño significa desarrollar una mirada especial para las rupturas y paradojas que, a pesar de todo, habitan en lo evidente. La experiencia cultural de lo extraño supone siempre una confrontación con las posibles alternativas de la propia vida y provoca una puesta a prueba de lo propio. Lo extraño es una reserva para enriquecer y corregir la limitación de las propias posiciones. Y es que toda endogamia, toda pretensión de identidad pura, es asfixiante e incestuosa. Nuestros críticos nos han ayudado mejor a comprendernos que los exaltadores de lo que somos. Se aprende a amar la Irlanda de Joyce, que la abandonó y criticó ferozmente, más que de tantas novelas irlandesas llenas de pelirrojas y prados verdes.

El encuentro entre las culturas es posible cuando se distancian de sí y se hacen extrañas a sí mismas (Ricoeur). Como decía Merleau-Ponty, se trata de aprender a considerar lo propio como extraño y lo extraño como propio. La educación para la diversidad consistiría en fomentar el interés por lo extraño, respetarlo y tratar de hacerse cargo de sus peculiaridades, el aprendizaje de esa hospitalidad que no es indiferente ni avasalladora, que enseña a habitar con lo heterogéneo y a sobrellevar la contingencia propia y ajena. No se trata de tolerar la diferencia sino de respetar incluso a nuestros antagonistas porque ellos representan formas o modalidades de ser que no necesitamos negar para afirmar nuestras propias identidades.

Eduardo Iriarte Goñi o la aventura de traducir la poesía de Charles Bukowski al castellano

Eduardo IRIARTE GOÑI

Conforme voy hablando con colegas que se dedican mayormente a la traducción, cada vez estoy más convencido de que el tiempo de quien ejerce este oficio no se divide en meses, años o estaciones, sino en libros. Cuando tengo entre las manos cualquiera de los volúmenes —medio centenar ya, compruebo; se dice pronto— que he vertido al castellano en los diez últimos años, me viene a la memoria con notable precisión lo que estaba haciendo en la época en que consagraba mis días a traducir tal o cual novela o ensayo. Así, me basta con entresacar de la estantería, por ejemplo, el libro de Elizabeth Arthur *Surcando el Antártico*, para recordar que, mientras la protagonista de esta narración se abría paso entre los hielos del Polo Sur, en una aventura de más de ochocientas páginas, yo lograba a duras penas soportar el calor mediterráneo gracias a las pormenorizadas descripciones de miembros a punto de quedar congelados o de icebergs de toda clase y denominación. En ocasiones, también se da el proceso inverso, es decir, si pienso en unas Navidades o en un viaje concreto, el tiempo se me aparece, en cierto modo, impregnado de la voz narrativa o el punto de vista del autor o los personajes de tal o cual libro. Tanto así que los escasos momentos en que no he tenido ninguna traducción entre manos asoman como islas un poquito más despejadas, o al menos de una densidad distinta.

69

De ahí la tremenda importancia de lo que uno traduce, y de ahí que sea una desgracia el que muchas veces nos veamos obligados a ocuparnos de obras que poco aportan al traductor o al lector, obras que, para más inri, copan las librerías desplazando a codazos otros libros mucho más importantes. Sea como sea, al margen de que el libro en cuestión constituya una obra de calado o un best-seller mediocre, en mi caso —y creo que en el de la mayoría de los traductores— se convierte durante una temporada en un modo de canalizar la experiencia vital, un punto de llegada al que remite parte de la información que se recibe a lo largo del día. Uno siempre está presto a la “caza sutil” de la que hablaba Ernst Jünger, aunque no de insectos, sino de giros, términos o datos que puedan contribuir a que la versión en castellano de la obra que le ocupa quede tan pulida como sea posible.

En más de una ocasión me han preguntado —y me he preguntado— hasta qué punto influyen las traducciones en lo que uno escribe como novelista, y al principio me sorprendió oírme decir que a veces, tenía que protegerme de las traducciones para que no se filtraran en lo que uno firma como autor (y, en este caso, llamo autor al que percibe en torno a un 10 por ciento de los derechos de edición, y no el mísero porcentaje que ofrecen las editoriales al traductor, y eso cuando lo hacen). El año pasado, sin ir más lejos, revisaba mi primera novela para su publicación al tiempo que tomaba notas de forma frenética para la segunda. Pero 2001 fue

sobre todo el año que dediqué a traducir, revisar y prologar una extensísima antología de ensayos y artículos del escritor norteamericano Gore Vidal. Ahora, al repasar los cuadernos de apuntes escritos durante esa época, veo con claridad que hay restos inconfundibles del estilo de este autor, cuando menos en sus coletazos socarrones hacia el final de algunos párrafos y en su forma, a medio camino entre el cinismo y el desconuelo, de abordar la realidad. En el caso de Vidal, considero una suerte que haya dejado su huella, cosa que, desafortunadamente, no podría decir de otros autores que me he visto obligado a desbrozar por encargo editorial.

Si nos atenemos a esta premisa, no será difícil entender la alegría de cualquier profesional cuando se le confirma que puede enfrascarse en la traducción de un autor que le gusta o al que incluso admira. Sé perfectamente que mi trabajo se trocó en auténtico disfrute cuando tuve oportunidad de traducir, por ejemplo, una pequeña fábula de la autora anglo-india Kiran Desai, o cuando, hace poco, una editorial de Madrid me ofreció encargarme de *El último imperio*, del mencionado Gore Vidal. Sin duda, autores como éste o el filósofo estadounidense Stanley Cavell, o David Bordwell con su magna historia del cine clásico de Hollywood, han constituido retos mucho más complejos que el que me ha planteado traducir los poemas póstumos de Charles Bukowski —aunque sólo sea por el tiempo que hube de pasar investigando en bibliotecas y archivos—, pero si he optado por este novelista y poeta para hacer un bosquejo de mi labor como traductor es porque, en cuanto que aventura propiamente dicha o peripecia vital, es quien mejor la ejemplifica.

70

Hace exactamente diez años, en la primavera de 1992, me trasladé a Barcelona con la sana intención de buscar trabajo como profesor de inglés o traductor. Estaba cursando estudios de Filología Inglesa pero ni siquiera contaba todavía con el diploma en Traducción Literaria de una renombrada institución británica que más adelante me abriría algunas puertas. Dispuesto a cualquier cosa para poder sobrevivir durante el verano ya a punto de empezar, no hice ascos a traducir series de dibujos para niños o libros de técnicas pictóricas, pero, para ir cogiendo práctica, empecé a trabajar por mi cuenta en la obra de algunos poetas norteamericanos, entre ellos Charles Bukowski, de quien llegué a verter al castellano en su práctica totalidad *Mockingbird, Wish Me Luck* [Rruiseñor, deséame suerte].

Con este manuscrito bajo el brazo y la ilusión de mis poco más de veinte años me presenté —sin siquiera llamar antes por teléfono— en la sede de una prestigiosa editorial barcelonesa; según creía entonces, sencillamente porque publicaba a mis autores preferidos, la más prestigiosa de todas. Entonces no era consciente de ello, pero estaba cometiendo una tremenda osadía. Cosa sorprendente, no me echaron a patadas de allí, ni siquiera me miraron con mala cara —como, de hecho, ocurriría en algún otro sello al que poco después acudí con tan magro currículum—, sino que una editora me hizo pasar a su despacho, hojeó la traducción durante un buen rato —lo que, créanme, ya es mucho— y, tras asegurarme que ellos no podían permitirse publicar poesía, se ofreció a ponerme en contacto con un editor madrileño que sí se dedicaba —y se dedica— a empresa tan arriesgada. Por razones diversas, el proyecto no siguió adelante, y esa traducción en concreto empezó a coger polvo en un cajón, junto con las de algunos poetas irlandeses más o menos oscuros, a la espera de su momento adecuado.

No sería fiel a la verdad si dijera que Bukowski es uno de mis autores de cabecera. Basta con echar un vistazo a su dilatadísima bibliografía para ver que es excesiva tanto en su extensión como, muchas veces, en tono e intención. Bukowski, siempre al margen de corrientes, tardó en empezar a publicar, y cuando lo hizo, se dedicó a ello de forma torrencial, dejando que en el flujo furibundo de su escritura se colaran obras menores y más de una redundancia. Sin embargo, cuando este autor da en la diana, su sinceridad a ultranza y su clarividencia desarmar al lector más reacio. Así ocurría en aquel *Ruiseñor, deséame suerte*, que, con varios años de diferencia, presenté a un par de editoriales más, con idénticos resultados. Y así ocurre con *Lo más importante es saber atravesar el fuego*, una dilatada antología de poemas póstumos de este autor que verá la luz el próximo mes de septiembre.

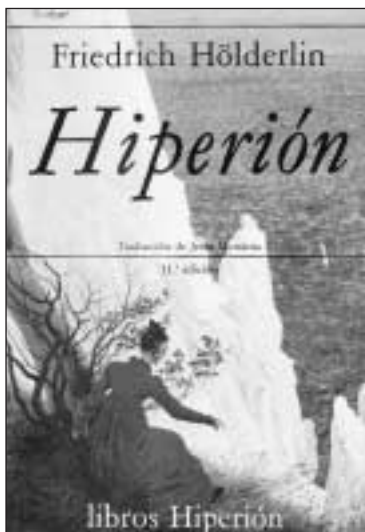
Ya me había olvidado de aquella primera traducción de Bukowski cuando, hace menos de un año, reclamaron mis servicios —esta vez a título de editor adjunto— en una editorial de nueva planta con el nombre casi quimérico de “La Poesía, señor hidalgo”. Mi labor no iba a ser en este caso traducir, sino gestionar y supervisar, pero, en un guiño del destino, resultó que una de las primeras obras que tenía programadas este sello era la mencionada antología póstuma. Fue entonces cuando la traducción que había hecho diez años antes cobró pleno sentido y cumplió su cometido, aunque sólo fuera el de dar fe de que había traducido a este autor y había masticado sus poemas durante años hasta hacerlos míos en otro idioma.

Así, exactamente diez años después, tengo la sensación de haber cerrado un ciclo, un ciclo que, como ya he dicho, está impregnado de múltiples voces traducidas que, ahora, en cierto modo, quedan englobadas o supeditadas a la de este escritor rebelde, pendenciero e irrespetuoso como pocos, que constituye un puente entre la ilusión bisoña del traductor en ciernes y la visión, bastante menos esperanzada pero igualmente tenaz, de quien, poco a poco, va adquiriendo oficio.

La secuencia de los sucesivos relatos que he ido trasladando al castellano, distintos y en ocasiones casi antagónicos, se constituyen en el relato de una trayectoria, y, a la vez, en ejemplo de que la traducción es una tarea que exige tesón y paciencia. Y no sólo en el día a día, a la hora de enfrentarse a cada frase como si fuera la única que se hubiera escrito nunca, sino también a largo plazo. No es raro que una buena traducción, como a menudo ocurre con un buen original, vaya de ronda por las editoriales y pase meses encima de la mesa de un editor que no se decide a contratarla, pero tampoco a rechazarla. El consuelo que queda es que así coge solera, aunque sólo sea gracias a que el traductor vuelve de vez en cuando sobre ella y va retocando aquello que necesita retoques hasta alcanzar la pulcritud que sólo sabrá darle aquel que entienda la traducción —y, por tanto, la escritura— como un modo de filtrar la experiencia.

La aventura de traducir a Hölderlin al castellano

Jesús MUNÁRRIZ



Hace ya tiempo que me pedisteis que escribiera sobre mi experiencia como traductor del Hiperión de Hölderlin, y os prometí hacerlo, pero he ido dejando pasar las ocasiones (pocas) en que podría haberlo hecho y ahora, a la vuelta de un viaje a Damasco, me encuentro con vuestro ultimátum y, como no me gustaría quedar mal con vosotros, los bibliotecarios navarros, que ejercéis una profesión tan querida y hasta envidiada por mí, me siento al ordenador en el mismo día y a la misma hora en que muchos vascos y no pocos navarros (espero) se echan a las calles de mi Donosti natal para reivindicar su derecho a vivir en paz.

Pero volvamos a Hölderlin y a su *Hiperión*. Uno de los primeros libros que traduje fue *La lingüística española del Siglo de Oro*, título con el que simplifiqué el original, *Beitrag zum Sprachbewusstsein in der spanischen Literatur des sech-*

zehnten und siebzehnten Jahrhundert de Werner Bahner, un miembro de la Academia de la Alemania Oriental, discípulo del gran hispanista Werner Kraus, aquel que fue capaz de escribir un extraordinario libro sobre Cervantes en las cárceles hitlerianas.

Y fue este Werner Bahner quien me invitó a matricularme en los cursos de verano para germanistas que la Universidad de Jena impartía en Weimar. Eran cursos de lengua y cultura alemana para docentes y licenciados, que en su opinión podían resultarme de gran utilidad.

Y efectivamente, en 1972 me matriculé en dichos cursos. Pero una cosa era matricularse y otra poder asistir a ellos. Jena y Weimar estaban entonces en la mitad oriental de la dividida Alemania, es decir, en la República Democrática Alemana, un país comunista al que mi pasaporte, expedido para "todos los países del mundo excepto Rusia y países satélites", no me permitía viajar. Les planteé el problema a los de la universidad, les informé de mi intención de viajar hasta allí en mi propio coche, y ellos me indicaron por qué puesto fronterizo debía entrar en su país; allí la policía de fronteras estaría al tanto y me entregaría un visado en papel aparte (para que no constara en mi pasaporte y evitarme, así, problemas a mi vuelta a España).

Seguí sus indicaciones, pasé primero el control de la policía de la República Federal (se llevaron mi pasaporte a otra habitación y tardaron un buen rato en devolvérmelo; supongo que lo fotografiaron de principio a fin), y en el de los Vopos (Volks-Polizei), en efecto, con efica-

cia germánica, me estaba esperando aquel visado exento que me autorizaba a permanecer durante un mes en la región de Weimar (luego comprobé que para viajar a Jena, por ejemplo, que estaba a treinta kilómetros, había que pedir un visado especial a la policía explicando las razones y la duración del viaje).

Ya en la DDR (Deutsche Demokratische Republik) y por aquellas autopistas de hormigón construidas en la época de Hitler que seguían en buen estado, me encaminé a Weimar. Weimar es una ciudad muy especial dentro de Alemania. Situada en Turingia, con una población inferior a los 100.000 habitantes, fue una pequeña corte en la época de los principados independientes alemanes, famosa por haber residido y trabajado en ella numerosos escritores y pensadores, encabezados por los dos grandes, Goethe y Schiller, los “clásicos” de la literatura alemana. Su nombre pasó también a la historia unido a la Constitución de 1919, la primera constitución republicana y plenamente democrática de su país. Pero, además, Weimar es una ciudad muy hermosa y magníficamente conservada, con edificios góticos, renacentistas, barrocos, neoclásicos, e incluso modernistas y racionalistas (allí fue donde se creó la Bauhaus), y tal vez su inmenso valor cultural hizo que fuera totalmente respetada durante la segunda guerra mundial, de manera que ni un solo bombardeo aliado le afectó. Weimar era, y sigue siendo, una preciosa ciudad llena de parques y jardines, de museos, palacios, edificios históricos, iglesias, un oasis apenas afectado por la industrialización y el urbanismo salvaje. Pronto me di cuenta de que pasar un mes allí era realmente un privilegio.

74

La habitación que me asignaron estaba en el “Hospiz”. A mí, cuando me dijeron que me mandaban al “hospicio” el mundo se me vino abajo y pensé que aquello empezaba mal. Pero el tal “hospicio” resultó ser una residencia municipal para ancianos que cedía en verano parte de sus habitaciones a la universidad, y era en realidad un edificio antiguo, muy agradable, con un bonito jardín, donde convivíamos con las residentes que quedaban (no sé si había hombres, sólo recuerdo mujeres), que eran en su mayoría ancianas damas elegantes y encantadoras. Después supe que algunas de ellas tenían títulos nobiliarios (que no usaban, desde luego, en aquel país comunista) y que el Estado se encargaba de su manutención.

Para acompañarme y situarme en los primeros días, la universidad me encomendó a un “tutor”: un joven licenciado, hijo de uno de los catedráticos de la misma, que tenía la misión de acompañarme en mis primeros pasos por terreno desconocido y de explicarme cuanto necesitara y quisiera preguntar. Resultó ser un tipo muy agradable, algo más joven que yo, que me ayudó en cuanto le pedí y actuó con absoluta discreción.

A los pocos días de empezar el curso salió en alguna conversación el nombre de Hölderlin, no recuerdo con qué motivo. Yo confesé no haber leído nada de él y al día siguiente mi “tutor” me regaló una edición del *Hiperión*. Era una bonita edición de los años 20, encuadernada en tela flexible, que había comprado en una librería de viejo (“Antiquariat” se llaman allí). Me recomendó que lo leyera y, en efecto, en cuanto me interné por sus páginas, el libro me fue ganando y durante todo aquel mes fue mi libro de cabecera.

Aquí tengo que explicar algo de mis circunstancias personales en aquella época. Tras diez años de matrimonio, justo antes de mi viaje habíamos decidido mi primera mujer y yo sepa-

rarnos (entonces no había divorcio). Así que por una parte arrastraba el mal sabor de boca que suele dejar una rotura matrimonial, pero por otra me sentía libre, tras diez años de compromiso, para relacionarme con quien me apeteciera. El curso para germanistas era una buena ocasión. Asistíamos a él personas de treinta o cuarenta países (todos los comunistas y unos pocos capitalistas), yo era no sólo el único español, algo ya de por sí extraño en aquellos pagos, sino el único español que había asomado por allí desde que existían los cursos, y todo el mundo quería que les contara cosas de España (país infinitamente exótico para una kirguiza, una uzbeka o una mongola, pongo por caso). Hice amistades, me divertí, aprendí no poco de alemán y de muchas otras cosas, y me acabé enamorando no de una de aquellas lejanas germanistas soviéticas, sino precisamente de una alemana, mi profesora de fonética.

El tibio verano de Weimar, aquel nuevo amor y el *Hiperión* de Hölderlin convivieron en mí de manera indisoluble. Literatura y realidad, vida y ficción, poesía y verdad compusieron un mosaico en el que quedé gustosamente apresado. Todo casaba, todo era hermoso, y yo tenía la suerte de disfrutarlo.

En fin, cada cosa siguió su propio camino, pero en cuanto al *Hiperión*, apenas volví a Madrid, me fui a la Biblioteca Nacional para ver si había sido traducido y publicado en castellano. Y no. En la B.N. sólo había un par de antologías de los poemas de Hölderlin recientemente traducidas, un librito con su Correspondencia amorosa, y alguna biografía como la de Stefan Zweig. Muy poca cosa. Del *Hiperión*, ni rastro. Así que me puse inmediatamente a la tarea. Durante un año y medio, o tal vez dos, su traducción ocupó la mayor parte de mi tiempo. Me metí en el libro por entero, y traduciéndolo aprendí mucho alemán y, sobre todo, mucha poesía. Porque aunque *Hiperión o el eremita en Grecia* se subtítulo “novela” es uno de los textos más poéticos que se han escrito nunca en prosa. Y un gran libro, desde luego. Infinitamente más valioso que el Werther goetheano, que durante tanto tiempo ha pasado por la obra alemana más significativa de aquel periodo. Y no hay color. El *Hiperión* de Hölderlin va mucho más allá que el Werther. Tiene una primera lectura, ingenua, lineal, en la que descubrimos una historia de amor, de amor y muerte, y a poco que sepamos de la biografía del poeta que la escribió y de la transposición que en la obra hace de sus propios amores con Suzette Gontard, la mujer del banquero de Francfort que le fascinó y a quien fascinó, nos impresiona y nos emociona. Pero si profundizamos en el libro, si se tiene la suerte, como yo la tuve, de desmenuzarlo palabra a palabra y frase a frase, de releerlo infinidad de veces puliendo y afinando mi versión, uno va descubriendo que además de la historia amorosa, hay en *Hiperión* una multiplicidad de sentidos y significados que trascienden la narración para entrar en el mundo de la filosofía, de la reflexión histórica y política, de las grandes preguntas del hombre ante el mundo.

Años después, y ya como editor, he publicado un par de libros de investigadores españoles: Anacleto Ferrer y Helena Cortés Gabaudan, que penetran y explican con sabiduría los múltiples significados de esta obra genial.

Y volviendo atrás, al momento en que acabé mi traducción, contaré que hablando un día con Juan Benet, que me preguntó qué andaba haciendo, le dije que acababa de traducir el *Hiperión* de Hölderlin. “¿Esa cursilada de novela alemana?” me espetó (hay que advertir que

Benet era siempre radical en sus juicios; le gustaba epatar con propuestas desconcertantes). “Sí, esa novela”, le dije, “aunque no estoy nada de acuerdo en lo de cursi. Además, ¿tú cómo la has leído? ¿En francés?” “No, no, en castellano. Hay una traducción argentina. La tengo en casa.” Y era verdad. Benet me enseñó aquella traducción, publicada por Emecé en Buenos Aires en los años cuarenta. Afortunadamente, el libro no había llegado a nuestra Biblioteca Nacional. Afortunadamente para mí, pues si llega a estar allí no hubiera tenido yo la suerte de traducirlo. Y poco después, de fundar una editorial cuyo primer título fue precisamente ese *Hiperión*, y de darle su nombre a la propia editorial, y de elegir la silueta del propio Hölderlin como logotipo de nuestros libros.

A lo largo de más de un cuarto de siglo he seguido publicando otras obras del poeta, he tenido la suerte de contar con excelentes traductores y colaboradores a los que su obra les decía tanto como a mí, pronto publicaré mi versión de sus Cantos, y he conseguido que, fuera de Alemania, sea nuestra editorial la que cuenta en su catálogo con más obras traducidas de Hölderlin, más que en cualquier otro idioma. Así que tanto mi historia personal, como mi labor de traductor, como mi trayectoria de editor han estado y siguen estando en todo momento ligadas a ese libro único y a ese nombre y título que tantas cosas resume para mí: *Hiperión*.

Las bibliotecas públicas de la Región de Murcia en Internet: prestaciones actuales y posibilidades futuras

Francisco Javier GARCÍA GÓMEZ* y Antonio DÍAZ GRAU*

Introducción

En los últimos años la importancia de Internet, y por extensión de la tecnología web, aplicada al trabajo diario de las bibliotecas públicas españolas va en crecimiento, vislumbrándose en ella una fabulosa oportunidad para las bibliotecas a la hora de darse a conocer a potenciales usuarios, ofreciéndoles recursos documentales e informativos nunca imaginados antes. Internet, para los profesionales de las bibliotecas, se convierte así en una piedra preciosa y, al mismo tiempo, en una piedra ardiendo en nuestras manos, ya que su potencial de recursos es tan amplio que desborda con creces las funciones tradicionales de la biblioteca y no sabemos muy bien aún qué es lo que se puede llegar a hacer. Muchas bibliotecas ya han tomado las riendas en un viaje que, aunque nos parece largo, más tarde o más temprano todas lo harán.

En este trabajo vamos a describir el panorama de sistemas de información web¹ (en adelante, siw) en las bibliotecas públicas de la Región de Murcia, un panorama siempre cambiante². Los siw de bibliotecas públicas en la Región de Murcia que están plenamente asentados son sólo tres: los desarrollados por las bibliotecas públicas municipales de Jumilla y Cieza, y el desarrollado por la Biblioteca Regional de Murcia.

Con este artículo pretendemos presentar la situación actual³ de los siw de las bibliotecas públicas en Murcia, tanto para promocionarlos como para dar una idea de los servicios biblio-



* Biblioteca Pública Municipal, Ayuntamiento de San Javier (Murcia). F. J. García Gómez es licenciado en Documentación por la Universidad de Murcia, en la que actualmente es doctorando. A. Díaz Grau es Diplomado en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Murcia.

1. El sistema de información web de una biblioteca debería concebirse como un conjunto de recursos, servicios y prestaciones en modo digital, estructurados en diferentes sitios web, organizados y ofrecidos en línea a los usuarios siendo accesibles a través de redes de telecomunicación para, de esta manera, satisfacer las necesidades informativas y documentales en un entorno virtual, interactivo, amigable y accesible en cualquier momento y lugar.

2. Cualquier siw de una biblioteca, como cualquier otro recurso de información existente en Internet, tiene en su naturaleza el hecho de que tanto su estructura como sus contenidos, así como sus servicios están en constante cambio y renovación (o, al menos, así debería ser): introducirse en un siw es como *bañarse en un río, nunca te mojará la misma agua*.

3. La realización del estudio y la redacción del presente texto se ha llevado a cabo durante el mes de junio de 2002.

tecarios que están ofreciendo en Internet, los cuales no son sólo un instrumento más de las bibliotecas, sino una biblioteca en sí misma —la denominada biblioteca digital⁴— con un potencial de servicios al que sólo pone límite la imaginación.

De igual modo, se puede utilizar la información aquí presentada como guía de trabajo a seguir por el profesional de estas bibliotecas a la hora de desarrollar, mantener y difundir sus correspondientes servicios y recursos bibliotecarios en el universo web.

Las bibliotecas públicas en la Región de Murcia y su relación con Internet

La presencia de las bibliotecas públicas de la Región de Murcia en Internet es bien desigual. Ni todas las bibliotecas se ofrecen a sus usuarios en Internet, ni tampoco, las que lo hacen, ofrecen el mismo grado de calidad de información y de cantidad de recursos y servicios. A raíz de aquí, podemos establecer una clasificación de estas bibliotecas en función de su presencia en Internet y de los recursos y servicios que ofrecen en línea:

En un primer grupo incluimos aquellas bibliotecas que cuentan con sww plenamente desarrollados. Es el caso de las Bibliotecas Públicas Municipales de Cieza⁵ y Jumilla⁶ y de la Biblioteca Regional de Murcia⁷, las cuales, merecen un estudio y análisis específico que presentaremos a continuación.

78

En un segundo grupo están aquellas bibliotecas que, aún estando presentes en Internet, su presencia es casi testimonial —“estar por estar”— donde sólo se ofrece una breve información sobre las bibliotecas, con imágenes y fotografías, pero sin incluir ningún tipo de recurso en línea que permita su consulta e interactividad con el usuario, exceptuando el correo electrónico pues es el único recurso interactivo que, por ahora, sí ofrecen. Es el caso de las Bibliotecas Públicas Municipales de Puerto Lumbreras⁸, Lorca⁹ y la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia¹⁰.

4. Aunque aquí utilizamos el término biblioteca digital, existen otros muchos para referirse a una misma realidad: biblioteca electrónica, biblioteca virtual, biblioteca universal y biblioteca híbrida; todos estos términos pretenden describir un entorno donde documentos, servicios, recursos y personal se integran favoreciendo los flujos de elaboración, edición, diseminación, utilización y almacenamiento de información para solventar necesidades de los usuarios y generar conocimiento. Una síntesis terminológica, con todas las denominaciones al uso, puede consultarse en <http://gti1.edu.um.es:8080/jgomez/bibesp/tema1-BibDigitales.htm> [Consulta: 12.2.2002].

5. <http://ayuntamiento.cieza.net/educacionycultura/biblioteca/> [Consulta: 16.2.2002]

6. <http://www.um.es/~gtiweb/pjumilla/principal.htm> [Consulta: 18.2.2002]

7. <http://www.bibliotecaregional.carm.es> [Consulta: 19.2.2002]

8. <http://www.puerto-lumbreras.com/biblioteca> [Consulta: 13.2.2002]

9. <http://www.lorca.net/biblioteca> [Consulta: 14.2.2002]

10. <http://www.rmbm.org> [Consulta:15.2.2002]

A un tercer grupo pertenecen aquellas bibliotecas que se encuentran actualmente trabajando en el desarrollo de proyectos que darán como resultado sus respectivos sitios web. Es el caso de las de Bibliotecas Públicas Municipales de Los Alcázares¹¹ y Torre Pacheco¹².

Hay un cuarto grupo constituido por las bibliotecas que, a fecha de hoy, únicamente ofrecen el recurso del correo electrónico. Es el caso de las Bibliotecas Públicas Municipales de Águilas, Alcantarilla, Alguazas, Alhama, Beniel, Bullas, Caravaca, Cartagena, Lorquí, Molina de Segura, San Javier, San Pedro del Pinatar, Santomera, Torres de Cotillas, Totana y Yecla¹³.

El resto de bibliotecas municipales de la Región de Murcia siguen sin contar con recurso telemático alguno.

Estudio de casos: las bibliotecas públicas municipales de Cieza y Jumilla y la Biblioteca Regional de Murcia

En un estudio anterior¹⁴, ya observamos que los siw de estas bibliotecas pretendían proporcionar información de forma exhaustiva, así como facilitar la navegación permitiendo interrogar sus catálogos y bases de datos. Con los servicios que ofrecen permiten agilizar determinadas necesidades de información de los usuarios además de agilizar ciertos procesos de gestión documental. Por tanto, estas bibliotecas han encontrado en Internet un medio idóneo para elaborar, procesar, organizar, difundir información y otros servicios añadidos.

La Biblioteca Pública Municipal de Cieza

El siw de la biblioteca pública municipal de Cieza (<http://ayuntamiento.cieza.net/educacionycultura/biblioteca/>) se integra en un ambicioso proyecto de información digital y virtual sobre la localidad y otros servicios más globales bajo el nombre de CiezaNet

79

11. biblioteca@losalcazares.com

12. bmtorrepacheco@eresmas.com

13. Águilas (bibagui@arrayinter.net), Alcantarilla (biblioteca@ayto-alcantarilla.es), Alguazas (alguazas1@terra.es), Alhama (biblioteca@tsc.es), Beniel (bibliobeniel@terra.es), Bullas (biblioteca@bullas.net), Caravaca (caravacabiblio@eresmas.com), Cartagena (cayetano@accesosis.es), Lorquí (bibliolorqui@telefonica.net), Molina de Segura (biblioteca@portalmolina.com), San Javier (PILARBSJ@terra.es), San Pedro del Pinatar (bibliotecasanpedro@hotmail.com), Santomera (biblioteca@ayuntamientodesantomera.com), Torres de Cotillas (nmab@msn.com), Totana (bibliototana@serconet.com), Yecla (kasacultura@teleline.es). Consideramos que no es apropiado el uso de nombres particulares para representar la dirección de correo electrónico de una institución, ya que pensamos que lo lógico es usar términos nemotécnicos para denominar el servicio de forma clara y concisa. Un ejemplo a seguir sería el que ofrece la biblioteca municipal de Bullas.

14. Este estudio lo realizamos durante los meses de septiembre y octubre de 2001 y sus resultados aparecen reflejados en: Francisco Javier GARCÍA GÓMEZ y Antonio DÍAZ GRAU, "Los Sistemas de Información web en las bibliotecas públicas: la situación en la Región de Murcia", comunicación aceptada en los VI Encuentros Internacionales de Sistemas de Información y Documentación (Ibersid 2001).

(<http://www.cieza.net>), a través del cual, se quiere concebir a la localidad de Cieza como una auténtica "ciudad telemática".

La página principal del sistema está diseñada a modo de directorio en el que, tras el nombre de la biblioteca, presenta un índice general de contenido mediante enlaces internos, que consigue que de un solo vistazo se conozca el contenido y posibilidades del web. Los servicios están agrupados en siete "unidades" llamadas: información general; biblioteca virtual; servicios; recursos de interés bibliotecario; catálogos "OPAC"; guías y novedades; y BiblioPeque. Hay que hacer aquí una consideración a tener en cuenta: presentar los servicios en conjuntos temáticos facilita su comprensión por parte del usuario, que fácilmente conoce qué puede hacer y cómo lo puede hacer, sin tener que ir de enlace a enlace "investigando". Esta biblioteca pública nos presenta un web bien estructurado y funcional, perfecto para sus propósitos.

Biblioteca Pública Municipal de Jumilla

El Sistema de Información web de la biblioteca pública municipal de Jumilla (<http://www.um.es/~gtiweb/pjumilla/principal.htm>) se enmarca dentro del denominado *Proyecto Jumilla* (<http://www.um.es/~gtiweb/pjumilla/pjumilla.htm>), el cual, surge del marco de colaboración establecido entre el Ayuntamiento de Jumilla y la Universidad de Murcia. Es labor de este Proyecto el desarrollo de sistemas de información electrónica en el entorno de la biblioteca pública municipal de Jumilla, contribuyendo al acercamiento de este tipo de instituciones a la Sociedad de la Información. Precisamente, el primer cometido llevado a cabo ha sido la puesta en marcha y desarrollo del sw de la biblioteca municipal.

80

La **web principal** del sistema nos ofrece la información dividida en dos partes: un grupo de informaciones incluidas en un recuadro a modo de "tablón de anuncios", y un segundo grupo de información a modo de menú en el que se indican las informaciones a las que se puede acceder directamente mediante sus enlaces correspondientes (información general, colección, actividades, reseñas, web de la semana, buscar en Internet, proyecto jumilla y contacte). Este menú informativo aparece en todos y cada uno de los sitios web que conforman el sw de la biblioteca. Asimismo, en la web principal se indica siempre la fecha en la que se realiza la consulta o visita e incluye tres enlaces directos más: al Grupo de Investigación de Tecnologías de la Información de la Universidad de Murcia (este grupo de investigación asesora y ofrece información y apoyo tecnológico para el desarrollo del web), al certificado de calidad asignado al web que garantiza la misma, (aspecto éste interesante pues viene a confirmar la realización de un buen trabajo), y al contador de visitas Nedstat que proporciona información estadística de las visitas realizadas al sw.

Biblioteca Regional de Murcia

El sw de la Biblioteca Regional de Murcia (<http://www.bibliotecaregional.carm.es>) presenta la información a modo de "portal bibliotecario", estructura ésta de reciente aplicación en diferentes y diversos servicios web. A primera vista, el diseño de la página web resulta atractivo y amigable con una gran cantidad de información que permite resaltar los aspectos y recursos informativos principales. En nuestro anterior estudio indicábamos que la disposición de los

recursos quedaba un tanto aglomerada provocando cierta confusión en el visitante, así como que abundaba la presencia de imágenes. Hoy podemos decir que la situación ha cambiado a mejor: los recursos y servicios se presentan más claros, más ordenados, y ahora sí, de un sólo vistazo, asimilamos todo el arsenal informativo que ofrece en su página inicial.

Los servicios, productos y recursos que ofrece son: Actual Biblioteca; guía fácil; información; servicios; FELIX; búsquedas y catálogos; servicios en línea; líneas de información; información útil; unidades y secciones; acceso a redes y sistemas bibliotecarios españoles; tu bibliotecario virtual; pregunte, las bibliotecas responden; programas de animación a la lectura para colegios; contador de visitas; traductor al inglés; situación; sábados de animación y agenda.

Tabla comparativa de los Sistemas de Información web de las bibliotecas públicas de la Región de Murcia

Para analizar y evaluar la calidad de los recursos, servicios e informaciones ofrecidas por los SIW de las bibliotecas analizadas, presentamos una serie de parámetros que nos permiten dar una visión general de las prestaciones que proporcionan a los usuarios y visitantes de las web.

PARÁMETROS	Biblioteca Regional	Biblioteca Cieza	Biblioteca Jumilla
¿Ocupa el contenido horizontal de la web, como máximo, el tamaño de la pantalla?	Sí	Sí	Sí
¿Define necesidades y limitaciones tecnológicas para la visita al sitio?	No	No	No
¿Define qué navegador se debe utilizar para una mejor visualización del sitio?	No	No	No
¿Es interactivo el sitio?	Sí	Sí	Sí
¿Llevan todas las imágenes un texto explicativo?	Sí	Sí	Sí
¿Existe abundancia de imágenes en la página principal?	Pocas	Pocas	Pocas
¿Existe un buen contraste entre el color del fondo y el texto?	Muy bueno	Muy bueno	Muy bueno
¿Es homogéneo el diseño de la web?	Sí	Sí	Sí
¿Ofrece un mapa del web?	Sí	No	No
Los textos que ofrece, ¿son claros y breves?	Casi siempre	Siempre	Siempre
¿Presenta menús de vínculos?	Sí	Sí	Sí

PARÁMETROS	Biblioteca Regional	Biblioteca Cieza	Biblioteca Jumilla
¿Desde cualquier página del sitio presenta un enlace al web inicial?	Sí	Sí	Sí
¿Presenta de forma clara y concreta la autoría del web?	No	No	No
¿Presenta fecha actualización?	No	No	Sí
¿Hay posibilidad de contactar con el web?	Sí	Sí	Sí
¿Está presente la URL en el web inicial?	Sí	Sí	Sí
¿Presenta logotipo?	Sí	No	No
Puede consultarse el web en otros idiomas?	Sí	No	No
¿Existe ayuda en línea para el uso de los recursos?	Sí	Sí	Sí
¿Es la URL nemotécnica?	Sí	No	No
¿El acceso al web es rápido?	Sí	Sí	Sí
¿Presenta alguna certificación de calidad?	No	No	Sí

82

Según se desprende de la tabla anterior, los tres siw ocupan como máximo el tamaño de la pantalla en donde se visualiza la información, sin necesidad de que el usuario tenga que desplazarse horizontalmente para acceder a sus contenidos. Igualmente, el nivel de interactividad de estos sistemas web con el usuario es óptimo ya que permite mantener diversas opciones de contacto directo e intercomunicativo con el mismo. Sin embargo, en ninguno de los casos estudiados se ofrece información de las necesidades y limitaciones tecnológicas del sistema (téngase en cuenta que no todos los usuarios de Internet cuentan con la misma tecnología para acceder a las informaciones de la Red), ni aclaran ni definen qué navegador debe utilizarse para una visualización correcta del web (no es ningún secreto que no todos los navegadores de Internet permiten visualizar idénticamente los contenidos, diseños o estructuras de los mismos sitios web).

Por otra parte, en el capítulo del diseño de los siw, hay que decir que todas las imágenes que ofrecen o, al menos, una gran mayoría, presentan textos explicativos de las mismas y sirven para complementar la información textual existente. El número de imágenes que ofrecen es adecuado y no ocasiona tardanza a la hora de acceder al web inicial. No obstante, todos los siw ofrecen de cara al usuario un diseño homogéneo por todo el web, de manera que el usuario encuentra fácil y atractiva la visita. Asimismo, hay un buen contraste entre la información textual proporcionada y el color de fondo ofrecido, textos que en su mayoría, salvo ciertas excepciones en el siw de la Biblioteca Regional, suelen ser breves y bastante claros.

Otra cuestión en su diseño en la que aciertan de lleno los tres siw estudiados es el referente al uso de menús de vínculos, lo cual, favorece y facilita la navegación estructural, así como el hecho de que presenten siempre enlaces directos para regresar al web inicial del sistema.

Sin embargo, con las visitas realizadas a los tres siw, no hemos podido comprobar quién es el autor personal o institucional de la construcción y mantenimiento del sistema de una forma clara y concreta, porque aunque se intuya, no es suficiente. Incluso, en la cuestión tan esencial como es en Internet saber la última actualización de la información de los siw, tan sólo aparece claramente expresada en el de la biblioteca municipal de Jumilla.

No obstante, sí ofrecen mecanismos de comunicación biblioteca/usuario bien por medio de dirección de correo electrónico, bien mediante buzones de sugerencias, etc., así como en todos los siw se refleja la URL del sitio en el web inicial del mismo, aunque tan sólo en el caso de la Biblioteca Regional, su siw presenta un logotipo de reconocimiento institucional, así como también es este siw el único de los tres analizados que permite visualizar sus contenidos en otros idiomas (concretamente en inglés).

Por último, indicar que los tres siw proporcionan al usuario ayudas en línea o explicaciones complementarias para el uso de recursos de búsqueda y recuperación de información como catálogos, bases de datos, etc. además de ofrecer un rápido acceso a los contenidos informativos existentes en todo el sistema. Mientras, tan sólo el siw de la Biblioteca Regional es la que presenta una URL nemotécnica, esto es, fácilmente recordable para el usuario, y es el siw de la biblioteca municipal de Jumilla el único que indica con claridad que ha sido merecedor de un reconocimiento o recomendación de calidad.

Por otra parte, en el apartado de contenidos e informaciones ofrecidas en los siw, constatamos que todos ellos ofrecen una cantidad de información de tipo institucional y bibliotecaria bastante extensa y aceptable, por lo que en este aspecto no hay nada que objetar. Sus informaciones son claras y completas.

83

Asimismo, desde la perspectiva de la información acerca de sus colecciones, cómo consultarlas y la operatividad de los servicios ofrecidos, el nivel de calidad también es bastante similar en los tres siw, con ciertas excepciones muy puntuales que, no obstante, deben ser tomadas en consideración por parte de sus responsables, (por ejemplo, la Biblioteca Regional no ofrece en su siw información regional, mientras que las bibliotecas de Cieza y Jumilla sí ofrecen información local o, al menos, recursos de información local).

En cuanto a los servicios añadidos o avanzados ofrecidos, sus prestaciones son bastantes similares, quizás el siw de la biblioteca municipal de Cieza, en este sentido, muestre mejores y más posibilidades, aunque por lo general pueden considerarse bastante logrados los siw de las tres bibliotecas en este aspecto.

Consideraciones finales

A la vista de lo aquí expuesto, la situación de los siw de las bibliotecas públicas de Murcia es emergente, si bien con tres sistemas funcionando y dando un muy buen servicio. Es obvio que los siw bibliotecarios ofrecen una gama de servicios extraordinarios, y también es obvio que en Murcia pocas son las bibliotecas públicas que los han desarrollado. ¿No lo han hecho por dejadez, por incompetencia, por desconocimiento, por problemas económicos...? El caso es

que a la fuerza, como en el uso de los transportes, más tarde o más temprano, todos tendremos que embarcarnos en tan eficiente viaje.

Bibliografía

BATT, Chris, "La biblioteca del futuro: las bibliotecas públicas e Internet", *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n. 41 (diciembre 1995), p. 39-47.

BROPHY, Paul, *The library in the twenty-first century: new services for the information age*, London, Library Association Publishing, 2001.

CASEY, Carol, "Accessibility in the virtual library: creating equal opportunity web sites", *Information technology and libraries*, v.19, n. 1 (1999), p. 22-25

CLAUSEN, Helge, "Evaluation of library web sites: the Danish case", *The electronic library*, v. 17, n. 2 (April 1999), p. 83-87.

CODINA, Lluís, "Parámetros e indicadores de calidad para la evaluación de recursos digitales", *VII Jornadas Españolas de Documentación*, Bilbao, Fesabid, 2000, p. 135-144.

CRAWFORD, Walt, "The danger of the digital library", *The electronic library*, v. 16, n. 1 (1998), p. 28-30.

DARTOIS, Claire, "Quelle veille pratiquer sur un site web?" [En línea], *Bulletin des bibliothèques de France*, v. 46, n. 2 (2001), p. 88-93 (<http://www.enssib.fr/bbf/bbf-2001-2/12-dartois.pdf>) [Consulta: 17/03/202].

FINGERHUT, Michel, "Le site web de la bibliothèque considéré comme un espace", *Bulletin des Bibliothèques de France*, v. 45, n. 3 (2000), p. 78-82.

84

GARCÍA GÓMEZ, Francisco Javier y DÍAZ GRAU, Antonio, "Los Sistemas de Información web en las bibliotecas públicas: la situación en la Región de Murcia", comunicación aceptada en los *VI Encuentros Internacionales sobre Sistemas de Información y Documentación*, Zaragoza, Universidad, 2001 (en prensa).

ZAPICO ALONSO, Felipe; CALDERA SERRANO, Jorge y REYES BARRAGÁN, María J., "Descripción y evaluación de los recursos informativos de las bibliotecas regionales en España", *Homenaje a Juan Antonio Sagredo Fernández: estudios de bibliografía y fuentes de información*, Madrid, Complutense, 2001, p. 591-645.

Literatura & Internet

Un matrimonio bien avenido

Roberto GOÑI*

Internet y Literatura? Pero... ¿no son conceptos contradictorios? Es posible que hace un puñado de años muchos pensarán de esta forma, pero los tiempos han cambiado. No podemos negar que estamos inmersos en una de las mayores revoluciones tecnológicas sufridas en la historia reciente de la humanidad. Me estoy refiriendo a la llamada Revolución Digital y a su hija mimada, Internet. Nadie parece ser capaz de escapar a su ámbito de influencia y el mundo de la información y la comunicación está viéndose modificado de una forma radical. Somos testigos mudos de la aparición de nuevos canales de comunicación (el correo electrónico, los chat, las páginas web), de una terminología arrasadora que invade sin complejos nuestra lengua, de nuevas maneras de intercambio comercial (el tan citado comercio electrónico), e incluso de nuevas formas de delinquir (robos y sabotajes informáticos, pornografía infantil etc.). Pero más allá de la aplicación de posibles paliativos a esta novedosa tecnología, se impone una reacción y la más inteligente, desde mi humilde punto de vista, es la de la adaptación. Es precisamente en este empeño en el que se encuentra ocupada la Literatura, un modo de expresión artística tradicionalmente apegado al mundo impreso, que de manera prematura y aplicando en el proceso un vigor sorprendente, ha sabido sumergirse en las profundidades del mundo virtual, sabiendo extraer el máximo provecho de un potencial a todas luces ilimitado.

85

Son muchas las definiciones dadas acerca de lo que se entiende por internet, pero no se debe perder de vista que todo este tinglado tecnológico no deja de ser un mero medio de publicación de datos, sofisticado, pero al fin y al cabo un sistema de emisión y transferencia de información. La célebre red de redes se estructura como una inmensa base de datos que fluye entre cientos de miles de ordenadores interconectados. Esta característica de internet es precisamente la que convierte al mundo literario en uno de sus destinatarios naturales. De hecho, podemos comprobar el auge de todo lo literario en la red. Existen muchas causas que explican la relevancia de los contenidos literarios en la jungla que es internet. Por un lado, debemos tener en cuenta el material con el que trabaja la literatura: los textos. Éstos constituyen el formato idóneo para internet, frente a las exigencias de sus competidores, el sonido y la imagen. Los ficheros de texto facilitan gran velocidad de transmisión al no exigir capacidades de memoria elevadas y esto ha fomentado un desarrollo precoz de páginas web y foros relacionado con lo literario. A cambio, internet aporta un medio autónomo, de acceso público, rápido y barato de publicación.

* Editor de la revista literaria *La casa de los Malfenti*, que se puede consultar en la siguiente dirección: <http://usuarios.lycos.es/lacasadelosmalfenti/>

Escritores afamados, aficionados noveles, editoriales y revistas literarias de contenido variopinto, entre otros, se han lanzado a la conquista de un espacio hasta hace poco desconocido o reservado a un puñado de expertos informáticos. Nos hemos visto sorprendidos por un lenguaje que permite, entre otras muchas cosas, conectar de forma sencilla personas con intereses comunes a tiempo real, sin importar el lugar del mundo en el que se encuentren. Por otro lado, y ésta es una de las principales razones que justifican el enorme crecimiento y difusión de la red, proporciona a sus usuarios la capacidad de evitar intermediarios a la hora de publicar información. Ya no se impone recurrir a instituciones u organismos para facilitar la divulgación, sino que cualquier particular tiene la facultad de comunicar o transmitir información para un público ilimitado de una forma sencilla y a un coste efectivamente ridículo. No es necesario tener grandes dotes de imaginación para darse cuenta de la repercusión que este fenómeno ha tenido en el mundo literario, una expresión artística en la que uno de los mayores escollos a la hora de alcanzar al gran público ha estado materializado en la dificultad de acceso por parte de la inmensa mayoría de escritores noveles al paraíso de la edición impresa. Con la aparición de internet, en el campo de la literatura y de la edición en concreto ya nada volverá a ser lo mismo. En lo virtual se ha producido un interesante proceso de democratización dentro del mundo de la literatura y por extensión en todo el plano de lo artístico. Somos testigos de cómo proyectos millonarios chocan con la bancarrota económica en Internet, mientras que proyectos surgidos de particulares sin ningún ánimo de lucro han sido agraciados con las mieles del éxito. Sólo es necesario dar con una idea genial y aportar el empeño y la ilusión necesarias para mantenerse en el mundo competitivo de la red. Todos, absolutamente todos, somos iguales en internet, desde la revista literaria de mayor prestigio, hasta el poeta novel que publica en su pequeña página personal su modesta producción literaria. Internet ha abierto cuotas de libertad dentro de la Literatura que muchos creíamos imposibles. En mi ordenador nadie decide lo que yo leo, a diferencia de lo que muchas veces ocurre en el mundo impreso donde las grandes editoriales nos invaden con un marketing agresivo, la mayor parte de las veces no justificado por la calidad literaria.

86

Pero no todo van a ser alabanzas. Existen peligros y deficiencias dentro de este sistema. La igualdad de condiciones a la hora de publicar información hace que surgan infinidad de páginas de escaso valor literario o en las que se presentan contenidos poco contrastados y de fuentes poco fiables. Es el necesario precio que pagamos por la facultad que se nos entrega de poder ser origen y causa de una publicación o texto literario. Muchos intentan justificar de este modo la necesidad del papel desempeñado por las editoriales en el mercado impreso; el de filtro de información. Pero los últimos escándalos literarios (el caso de Ana Rosa Quintana, Cela, o el auge de premios de poesía y novela amañados), la indiferencia con que se trata a determinados escritores que de forma reconocida escriben mejor que muchos de los escritores con libros en las estanterías de las tiendas, así como el apogeo de los editores formados dentro del campo del marketing han generado desconfianza dentro de muchos sectores del público al que se destina la literatura. Cada día más y más gente reniega de la industria editorial y se empeña en una búsqueda personal de calidad literaria. Muchos de estos lectores ávidos de nuevos valores dedican parte de su tiempo de búsqueda entre las miles y miles de

páginas web dedicadas a todo lo literario. Y llegamos, de esta forma, a la tercera de las grandes críticas que se vierten sobre esta nueva tecnología. Me refiero a la dificultad que entraña encontrar la información deseada en la maraña caótica de miles y miles de página que es internet. Todo el mundo aporta su granito de arena a esta inmensa biblioteca virtual de una forma desordenada, de manera que el resultado final es el de un galimatías ininteligible al que sólo unos pocos expertos saben encontrar coherencia. Para ello surge la necesidad de la crítica, como modo de selección natural. Se presenta la urgente necesidad de crear lugares en los que expertos en la materia realicen el trabajo sucio de seleccionar lo relevante de lo superfluo. Pero una vez más, internet aporta la solución a un problema generado por su propia naturaleza. Y ésta no es otra que las páginas dedicadas a mostrar índices organizados de páginas interesantes y en las que se adjunta información detallada acerca de contenidos y filosofía de las páginas referidas. Dejémonos, por tanto, aconsejar por ellas.

Y después de esta exposición general, creo que se impone la urgencia de presentar una breve descripción de los contenidos a los que podemos acceder los interesados en la literatura dentro de esta inmensa base de datos llamada internet. Me veo en la obligación de informar que la clasificación que a continuación presento sólo es orientativa, y es resultado de un esfuerzo por catalogar lo difícilmente catalogable. La mayor parte de las páginas web relacionadas con lo literario presentan una mezcla de contenidos, por lo que podrían estar incluidas en varios de los apartados presentados. También se debe tener en cuenta otro de los rasgos inherentes de internet y es el de su enorme variabilidad y adaptabilidad, que hace que muchas de las páginas que en este momento se presentan como interesantes y relevantes, mañana no lo sean o simplemente no existan. Así mismo, hay que recordar que gran parte de la información presentada en internet surge de fuentes artesanales, de aficionados más o menos apasionados que se lanzan a la aventura de publicar aquello que les interesa. Lo cual no implica que lo publicado carezca de interés o calidad, sino que la mayor parte de las veces es precisamente su calidad lo que exige indulgencia y reconocimiento por parte del lector. No es de recibo reclamar del mismo modo en que lo haríamos a una publicación detrás de la cual se encuentran intereses económicos muy definidos. En todo caso, a través de la siguiente clasificación, se puede plasmar el carácter variopinto y rico que, sin lugar a dudas, es, y será, definición fundamental de internet.

87

Tipología de páginas literarias en la red

- 1 Páginas sobre autores
- 2 Páginas sobre obras
- 3 Bibliotecas virtuales
- 4 Revistas literarias
- 5 Editoriales virtuales
- 6 Talleres de escritura
- 7 Foros y listas de correo
- 8 Proyectos literarios
- 9 Tiendas de libros

1. Páginas sobre autores

Gran parte de estas páginas surgen de un fenómeno extraño en literatura por ser más propio de otros géneros, como la música o el cine. Me refiero al denominado movimiento “Fan”. Es fácil observar que a mayor popularidad del autor en cuestión, mayor es el número de páginas dedicadas al mismo. Pero no todas las páginas web dedicadas a un autor responden a este hecho, sino que surgen del interés presentado por una institución (por ejemplo, una fundación a cargo de la cual se encuentra la obra del autor), o como fruto del estudio de un grupo de especialistas, o incluso surgen del interés del propio autor por conocer la opinión de los lectores hacia su propia obra. Por lo tanto, atendiendo al origen de la página y al contenido de la misma, podemos establecer la siguiente clasificación dentro de las páginas dedicadas a un autor:

1.1. Páginas “Fan”

Estas páginas hacen un especial hincapié en los datos biográficos y personales del autor. Normalmente presentan material gráfico sobre el escritor en situaciones que van más allá del puramente literario (fotografías familiares, ficheros de voz grabados en presentaciones privadas, entrevistas etc.). Normalmente los creadores de estas páginas son lectores apasionados que sienten la necesidad de mostrar su admiración por el escritor. Quizá la información literaria no sea muy novedosa o ajustada, pero en algunos casos estas páginas sorprenden por su inusitada calidad y el cariño con el que están realizadas.



1.2. Páginas de fundaciones al cuidado de una obra

Nos encontramos en el extremo opuesto al apartado anterior, en lo que respecta a cercanía y sensibilidad. La característica que predomina con generalidad en las páginas de este tipo es la de una gran seriedad y profesionalidad a la hora de presentar contenidos.

1.3. Páginas de asociaciones de especialistas

En estas páginas se suele incluir material inédito, manuscritos, así como análisis muy profesionales y con carácter altamente crítico de algunas obras del autor. Se pone mucho énfasis en la autoría de las informaciones presentadas y son páginas en las que los contenidos mostrados son de gran fiabilidad.

1.4. Páginas dedicadas a un autor creadas por su editorial

Entramos de lleno en el mundo publicitario. En estas página no se trata tanto de analizar o aportar material inédito de un autor, sino de publicitar la obra incluida en una determinada editorial. Se suelen presentar fragmentos de los últimos trabajos del escritor, entrevistas, opiniones de otros escritores o críticos. Tienen el valor de ser puntos de información sobre futuros lanzamientos.

1.5. Páginas divulgativas

Estas páginas suelen estar elaboradas tanto por el profesorado como el alumnado de instituciones educativas. Suelen formar parte de trabajos realizados durante cursos, así como de

material complementario y de estudio que profesores de diferente índole ponen a disposición del alumnado aprovechándose de la nueva tecnología.

1.6. Páginas de los propios autores

En algunas ocasiones son los propios escritores los que se constituyen como verdaderos promotores de sus páginas web. Con ellas buscan acercarse a un público a veces demasiado lejano. De esta forma pueden conocer cuál es el efecto que sus escritos tienen o simplemente recompensar con su cercanía virtual el cariño y la admiración recibidos día a día por cientos de lectores entregados.

Una mención especial, dentro de este último apartado, se merecen las páginas creadas por escritores noveles con la finalidad de mostrar la obra propia. Se confunden un poco con lo que se denominan páginas personales, pero su interés radica en el hecho de que el tradicional receptor (el lector) pasa a ocupar el papel de emisor (escritor). La calidad es ciertamente muy variable, aunque en muchas ocasiones sorprende su originalidad y riqueza estética.

Algunos ejemplos de páginas sobre autores (en castellano)

Página	Descripción
www.celafund.es	Fundación Camilo José Cela
www.antonio-skarmeta.com	Página oficial del escritor chileno en FNAC
cvc.cervantes.es/actcult/jardiel	Página sobre Jardiel Poncela elaborada por el Centro virtual Cervantes
www.brown.edu/Departments/Hispanic_Studies/gongora	Entusiasta página de Elena del Río sobre Góngora
www.uchile.cl/neruda	Página dedicada por la Universidad de Chile al poeta Nobel

2. Páginas sobre obras

Otro campo relevante de la literatura sobre el que ha tomado posesión internet es el de las obras literarias. El interés ya no se centra en la persona detrás de la creación artística, sino en la obra en sí. De esta forma podemos encontrarnos con páginas dedicadas a obras maestras (ej., *El Quijote*), a obras de culto (ej., *El señor de los anillos*) o a digitalizaciones de textos imposibles de obtener en el mercado (ej., *Ciertas obras de John Fante*, antes de que fueran publicadas por la editorial Anagrama). Como ya he comentado con anterioridad, una de las grandes facultades de internet es la de reunir personas con intereses comunes de forma directa y a tiempo real. En este caso estamos hablando de adeptos a una obra escrita que de otra forma difícilmente llegarían a conocerse.

El contenido de estas páginas es muy diverso, pero podemos encontrar estudios profundos sobre el texto, anécdotas relacionadas con su proceso de creación, datos relacionados con el

momento histórico en el que nació la obra, versiones electrónicas parciales o totales del libro, traducciones alternativas, enlaces a listas de correo o foros donde conocer las opiniones de otros interesados.

Ejemplos

Página	Descripción
http://jaserrano.com/unamuno/smbm.html	Página sobre la obra <i>San Manuel Bueno, mártir</i> de Unamuno
http://www.mil-libros.com.mx/bovary.htm	Página mexicana dedicada a la obra genial de Flaubert
http://www.el-mundo.es/quijote/	Versión electrónica de El Quijote

3. Bibliotecas virtuales

Muchos somos los que en su día nos acercamos al mundo de internet en busca de ese ideal de sabiduría mundial de libre acceso, un ideal, en la mayoría de los casos, materializado en la imagen utópica de una biblioteca inmensa plagada de miles y miles de volúmenes digitalizados. Ese ideal no ha terminado de cristalizarse en esa única y casi infinita estantería virtual, pero ha dado como resultado una serie de páginas con afán de convertirse en las bibliotecas del futuro. Nos referimos a páginas en las que, clasificados por idiomas, temáticas y autores, podemos encontrar versiones electrónicas de cientos de volúmenes. Todos sabemos que no es cómodo leer directamente en la pantalla de ordenador, pero también sabemos que no siempre está al alcance de todos los bolsillos la compra de determinados libros, ni es posible para ciertas personas o incluso países acceder a algunas obras, bien sea por su orientación política, o simplemente por la inexistencia de editoriales con suficiente solvencia económica como para embarcarse en la aventura de publicar un catálogo amplio de libros. En todo caso, siempre queda a nuestra disposición la alternativa de imprimir los volúmenes digitalizados, regresando de esta forma al formato primigenio, el impreso.

La dinámica de estas páginas es variada. En algunas se nos exige formar parte de su grupo de asociados, en otras se nos exigirá el pago de una cuota, pero en la mayoría podremos descargarlos gran cantidad de volúmenes con el simple acto de ejecutar un "clic" con nuestro ratón. ¿Qué más se puede pedir?

En estas páginas se entra de lleno en un tema complicado dentro de la publicación literaria, el del copyright y los derechos de autor. Las leyes cambian en función de los países en los que se aplican por lo que siempre hemos de ser conscientes del reglamento aplicado en el país en el que nos encontramos y atender a lo que está o no permitido hacer en virtud de esta legislación. Internet, a pesar de su carácter libre e internacional, no queda por encima de la ley por mucho que el medio tecnológico en el que se encuentra permita o favorezca la violación de determinadas leyes de protección intelectual.

Ejemplos

Página	Descripción
www.clarin.com.ar/pbda/index.html	Biblioteca virtual argentina
www.cervantesvirtual.com	Biblioteca virtual Miguel de Cervantes
www.elaleph.com	Desde Toronto, una biblioteca universal en castellano
www.librodot.com	Completa biblioteca virtual de carácter amateur y de rápido crecimiento

4. Revistas literarias

En este apartado nos vemos arrastrados sin remisión a la jungla virtual más espesa. La literatura es uno de los lugares destacados dentro del mundo de las publicaciones en la red y no somos simplemente optimistas si decimos que las revistas literarias en la red gozan de una espléndida salud. El bajo coste y la reducida exigencia de conocimientos técnicos a la hora de realizar una publicación en la red, han originado el surgimiento de una legión de revistas especializadas en todo lo literario. Y en la diversidad radica la riqueza. Nos encontramos con:

- Versiones virtuales de revistas impresas
- Revistas literarias con presencia exclusiva en la red...
 - de carácter general
 - especializadas en géneros (ej., poesía)
 - especializadas en períodos o temáticas.
 - etc.

Entre las virtudes de estas páginas están su gran capacidad de adaptación a los intereses de sus lectores efectivos, la capacidad de rápida actualización de sus contenidos, haciéndose eco de las últimas novedades dentro del mundo literario, y su facilidad para establecer bases de datos con los artículos publicados y números retrasados, de forma que siempre estén a disposición de sus lectores. Pero también se enfrentan a problemas. El principal obstáculo al que deben enfrentarse este tipo de páginas o publicaciones es el de la subsistencia. La mayor parte de estas revistas surgen de una vocación o entusiasmo privado. El interés de lucro no está entre los intereses prioritarios, por lo que deben nutrirse de la buena voluntad y del trabajo desinteresado de un grupo estable de colaboradores. Todos sabemos que muchas veces un trabajo excesivo termina con el entusiasmo y es aquí donde se presenta el desastre para la publicación. Esto hace que las revistas literarias en la red sean sólidas sólo si el interés de sus fundadores va más allá de la simple euforia.

Ejemplos

Página	Descripción
www.elcultural.com	Versión digital del suplemento cultural de <i>El Mundo</i>
www.literaturas.com	Sólida publicación virtual dedicada al universo literario
www.ariadna-rc.com	Revista literaria digital Ariadna
www.lanzadera.com/lacasadelosmalfenti	Revista literaria virtual <i>La Casa de los Malfenti</i>
www.ucm.es/info/especulo	Revista Espéculo publicada en la red por el Departamento de Filología Española de la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense

5. Editoriales virtuales

92

Son las páginas dedicadas a la publicación y distribución de una obra en formato electrónico a través de la red. Dentro de este grupo variopinto podemos distinguir entre las páginas que dan cabida a la representación virtual de una editorial dedicada al mundo impreso y las que sólo existen en la red. En la mayoría se nos exige el pago de una cuota, pero a cambio proporcionan alojamiento a la obra, corrigen el texto, proporcionan consejo, aportan lectores interesados en nuestro texto y se empeñan en la tarea de vender la obra. A pesar de que el presente de las editoriales virtuales no sea muy brillante, se plantea un futuro esperanzador y lleno de promesas económicas: se elimina el concepto de tirada (la obra abandona su identidad material) con la correspondiente reducción del riesgo empresarial al no ser necesario anticipar la demanda.

Un apartado especial se merecen las editoriales de servicio gratuito por la labor de mecenazgo que desempeñan. Sin coste alguno ponen a disposición de los autores noveles todas las herramientas de edición que proporciona la red.

Ejemplos

Página	Descripción
www.elacantilado.com	Página de la editorial catalana
www.bmmce.com	Editorial en línea elaborada desde Málaga
www.anaya.es	Página de acceso a las editoriales del grupo Anaya (Alianza, Cátedra, Tecnos y Siruela)
www.anceo.com	Editorial digital Anceo

6. Talleres de Escritura

A pesar del carácter autodidáctico tradicionalmente atribuido al proceso de aprendizaje dentro de la literatura, en la actualidad se reconoce un fenómeno de proliferación de academias, talleres y escuelas de escritura. Internet ha reflejado fielmente, una vez más, este movimiento educador y sus espacios se han poblado de aulas virtuales en las que alumnos localizados a miles de kilómetros de distancia reciben consejo y formación práctica en el arte de la escritura. Normalmente se trata de instituciones reales que extienden sus servicios a la red con el fin de acceder a un alumnado mucho más numeroso y heterogéneo. Complementan sus servicios con listas de correo, chats (conversación a tiempo real vía internet) y servicios de documentación y bibliografía.

Ejemplos

Página	Descripción
www.escrituracreativa.com	Taller de escritura creativa Clara Obligado
www.tallerdeescritura.com	Taller de escritura de Madrid
www.lanzadera.com/escueladeescritura	Taller Scriptorium de Escritura

7. Foros y listas de correo

Todo el mundo reconoce el correo electrónico como la gran revolución de internet. ¿Quién no posee hoy en día una cuenta de correo electrónico? Nos la piden al abrir una libreta de ahorro en el banco, al darnos de alta en cualquier servicio telefónico, o al solicitar información de todo tipo. Y es en esta herramienta de uso común en lo que se apoyan los foros y listas de correo para proporcionar servicio a la literatura. Sólo es necesario disponer de una de estas cuentas de correo para formar parte de un grupo de usuarios interesados en un tema, en este caso literario. Una vez dado de alta en la lista de correo, podemos enviar y recibir correos relativos al mismo.

Los foros virtuales no son sino la versión electrónica de los que se celebran en cualquier asociación o café. En sus páginas web tenemos acceso a todos los mensajes enviados por los interesados en un tema y podemos responder a aquellos sobre los cuales nos interese opinar. Nos encontramos, por tanto, ante la cara más socializadora de internet, la del intercambio de opiniones, críticas e informaciones de forma espontánea y personal. Es el lado más humano de internet.

En este grupo de páginas se podrían incluir, también, las tertulias literarias virtuales, bien sean a través de chat (conversación a tiempo real) o vía correo electrónico.

Ejemplos

Página	Descripción
cvc.cervantes.es/foros	Foros del Centro Virtual Cervantes
www.uv.es/~lemir/Ahtml.html	Lista de usuarios de Literatura Medieval
www.uv.es/~lemir/Letralia.html	Letralia, Tierra de Letras

8. Proyectos literarios

Internet también da cobertura a empresas o aventuras de naturaleza literaria, en las que buscando un objetivo más o menos determinado, se establecen plazos y etapas que hay que cumplir. Suelen venir empadronadas por instituciones relevantes en el panorama artístico y literario y están dotadas de importantes ayudas económicas y recursos técnicos con los que hacer realidad proyectos normalmente a largo plazo.

Ejemplos

Página	Descripción
www.covax.org	Proyecto COVAX financiado por la Comisión Europea y coordinado desde Madrid para diseñar soluciones técnicas para archivos y bibliotecas
www.gutenberg.net	Proyecto Gutenberg. Pionero en introducir la Literatura en la red

94

9. Tiendas de libros

Se acabó el renunciar a la compra de un libro porque el librero de la tienda de al lado de casa nos dice que está agotado o simplemente que no trabaja ese género. La red ha sido invadida por las tiendas on line donde podemos encontrar absolutamente de todo y en cualquier sitio. Los libros constituyen un género ideal con el que comerciar debido a su relativamente reducido tamaño. Con la única ayuda de un ordenador podemos acceder al fondo editorial de cientos de tiendas ávidas de compradores virtuales. En las páginas de numerosas tiendas de libros usados se nos ofrece la posibilidad de investigar la disponibilidad de ese libro que siempre hemos buscado, en otras páginas nos permiten investigar entre ejemplares en idiomas extranjeros y siempre podemos llevarnos un regalito extra por la compra del último ejemplar del escritor de moda. El paraíso de las almas consumistas.

Ejemplos

Página	Descripción
www.fnac.es	Tienda FNAC España
www.casadellibro.com	Tienda virtual Casa del Libro
libros.elcorteingles.es	Sección de libros de El Corte Inglés

Fuera de esta clasificación quedan otras muchas páginas de difícil tipología, como pueden ser las revistas consagradas al arte en general, los traductores de idiomas, diccionarios, sitios dedicados a presentar bases de concursos literarios, eventos, certámenes, charlas y simposios y un largo etcétera de espacios virtuales en los que disfrutar de contenidos diversos relacionados con la literatura. Nos encontramos por tanto ante un mundo tecnológico plagado de posibilidades, en el que la literatura se encuentra como pez en el agua. El futuro de este matrimonio bien avenido está plagado de incertidumbre, pero sin duda también presenta infinidad de promesas. En el horizonte se atisban nuevos modos de literatura en los que, sin duda, la tecnología, y en concreto internet, tendrán bastante que decir. Hablamos de la llamada "literatura visual", de las "novelas entrelazadas", de la "escritura hipertextual". En definitiva, de experimentación...

Viajes literarios: recorridos por Jazaria y Panonia

Ana URRUTIA

Ahora que es otoño y las hojas de los árboles caen como ilusiones caducadas, ahora, saboreando el agrídulce licor de melancolía, nos aferramos a hojas más seguras: las de los libros. Barcos que no naufragan. Alfombras mágicas que nos permiten desplazarnos por el tiempo y el espacio. Llaves para entrar en épocas y territorios muchas veces de otra forma inaccesibles, como los que hoy la bibliotecaria, que por razones que no vienen a cuento se ha quedado sin vacaciones, se propone visitar: Jazaria y Panonia.

Jazaria

Jazaria o País de los jázaros es el primer destino escogido. Es el nombre que recibió el estado fundado por un pueblo de origen turco que se estableció en el siglo VII entre los ríos Dniéper y Volga y que se extendió hasta el mar de Aral y el Cáucaso.

Debido a la decadencia interna y al empuje de los pueblos llamados bárbaros cayó, en el siglo V el imperio romano de occidente. A partir de entonces se sucedieron las invasiones de pueblos provenientes de las estepas asiáticas. En las denominadas segundas invasiones llegaron los jázaros, inicialmente nómadas pero que en el siglo VIII levantaron importantes ciudades —Itil, Samandar, Sakel etc.— integradas por barrios judíos, cristianos y musulmanes con administración propia.

Este pueblo, cuyo estado contaba con dos soberanos —el jagán y el beg— y que tenía su propia religión parece ser que protagonizó un llamativo acontecimiento: su clase dominante se convirtió al judaísmo a finales del siglo VIII. Pero otros lo hicieron al islam o al cristianismo. Y otros continuaron con su paganismo. Asediado por pechenegos y rusos, sucumbió finalmente a los ataques del príncipe ruso Stanislav, en el siglo X.

Jazaria y sus peculiaridades, ciertamente conocidas por los historiadores, permanecerían ignotas para los profanos en la materia de no ser por la literatura. Desde el verso de Pushkin: “y esa mañana se levantó el bravo Oleg para dar una lección a los bárbaros jázaros” hasta Arthur Koestler en *La tribu número trece*, Milorad Pavic en el *Diccionario jázaro* y Harek Halter en su reciente *Los jázaros* se ocupan de este enigmático pueblo desaparecido sin dejar huella.

No habiendo podido conseguir el libro de Koestler, la bibliotecaria prepara el viaje a Jazaria de la mano de M. Pavic y de M. Halter. Como toma de contacto decide abrir las puertas, —perdón, las páginas— de la novela *Los jázaros*.

Guiada por Marek Halter inicia un recorrido que intercala continuamente pasado y presente y establece entre ambos mundos, el de los jázaros del siglo X y el de los territorios de

Azerbaiyán y Georgia (nombres actuales de algunos de los territorios donde antaño se asentaron los jázaros) en el siglo XX, un intrigante paralelismo. Sin más dilaciones toma el sendero del pasado y comienza la primera excursión por Jazaria recorriendo sus principales ciudades: Itil, Samandar, Tmurtorokan y Sarkel.

Itil es la capital del reino jázaro. Situada en el delta del río Atel (Volga), está constituida por varias islas unidas por puentes flotantes. En ella encuentra a las máximas autoridades: José, decimotercero jagán después de la conversión al judaísmo, acaecida con Bulán; Borouh, el beg o jefe del ejército; y Atexx, la katum o hermana del jagán. Alrededor de ellos se mueve la guardia real, cuyos componentes son fácilmente identificables por sus cascos puntiagudos y las llamativas túnicas rojas, que llevan bordado el candelabro de siete brazos, con las que cubren sus cotas de malla.

Por las calles, observa a la gente del pueblo, vestidos con largas túnicas, en todos destaca el mismo rasgo facial: los marcados pómulos. Estas personas, a diferencia de la elite: judía, pueden ser musulmanes, cristianos o paganos. La tolerancia es una característica de los jázaros.

A continuación desciende hasta Samandar, residencia de verano del jagán situada a orillas del mar de los Jázaros (mar Caspio), y penetra en su gran y concurrido mercado donde comerciantes extranjeros se mezclan con los habitantes de la ciudad que realizan sus compras. Se ve que Jazaria, emplazada en el centro de las rutas mercantiles más importantes, es rica. No sólo acuñan moneda, también fabrican papel y escriben en él con un adelanto de varios siglos respecto a los monjes cristianos.

98

Casi en línea recta, frente a la península de Crimea, encuentra Tmurtorokan, ciudad desde la que los jázaros controlan el estrecho del Bósforo, paso clave entre el mar de los Rusos y el de Constantinopla (hoy, mar de Azov y mar Negro). Se levanta sobre las primeras elevaciones del Cáucaso y está rodeada de jardines que se extienden hasta el mar, confiando a su paisaje una extraña belleza.

Por último, remontando el río Varshan (Don) llega a Sarkel la Blanca, ciudad fortaleza construida con ayuda bizantina para contener los ataques de rusos y pechenegos, que trataban de alcanzar Itil. Su mayor originalidad reside en los materiales que la conforman: ladrillo blanco y piedra; la madera, que constituye el ingrediente principal de las fortalezas de la época, brilla por su ausencia. Sus elevadísimos muros colmenados y las cuatro torres de vigilancia que se recortan contra el cielo hacen que parezca inexpugnable. Desde el río se accede a la ciudad, que se extiende a lo largo de ambas orillas. La población, constituida principalmente por guerreros, habita en tiendas de campaña, cuya austeridad contrasta con la magnificencia de la sala real. Es ésta una construcción de tipo griego adosada a la muralla norte de la fortaleza. Estatuas de mármol y columnas la decoran y, en un estrado, destaca el trono de madera de cedro con incrustaciones de marfil, perlas y piedras verdes. Por encima cuelga un dosel con hilos de oro y junto al estrado reposa un enorme menorah de oro que, cuando el jagán se encuentra en la residencia, tiene permanentemente encendidas las velas de sus siete brazos. La sala, no muy grande, da a un patio de baldosas de mármol negro, rosa y blanco, en el que el suave susurro de varias fuentes no cesa de sonar.

Y aquí termina el primer recorrido por tierras jázaras. La bibliotecaria está ciertamente admirada ante los logros de estos bárbaros que consiguieron mantener en pie un imperio durante tres siglos, guerreando constantemente con los pueblos que les amenazaban desde el exterior —eslavos, bizantinos e islámicos— y manteniendo una exquisita tolerancia en el interior que se traducía en el respeto y convivencia de distintas lenguas y religiones. Y, sin embargo, esto sólo ha sido un aperitivo, un sencillo paseo turístico por las ciudades jázaras. Todavía le queda el plato fuerte, un viaje mucho más complejo y profundo al país de los jázaros: el libro de Milorad Pavic.

Internarse en *El diccionario jázaro* del autor serbio es como moverse por los universos paralelos, que se desdoblán e ignoran mutuamente después, postulados por el físico cuántico Hugh Everett. Para empezar, no es un Diccionario, sino dos: el ejemplar masculino y el femenino, aparentemente iguales pero diferenciados por un párrafo totalmente distinto. Luego, cada ejemplar, tanto el femenino como el masculino, está constituido por tres libros —cristiano, musulmán y judío— que informan cada uno desde su propia perspectiva sobre los jázaros y la denominada polémica jázara, que consistió en la interpretación de un sueño que tuvo el khagán por parte de los representantes de las tres religiones y que determinó la conversión del soberano y de su corte a una de ellas: al cristianismo según el diccionario cristiano, a la musulmana de acuerdo con el musulmán, y a la judía en opinión del judío.

Cada libro posee un color y un símbolo distintivo que facilita su consulta: el rojo y la cruz son los del cristiano, el verde y la media luna representan al musulmán y el amarillo y la estrella de David caracterizan al judío. Los tres poseen entradas comunes (Ateh, Khagán y Polémica jázara), siendo el resto específicas de cada uno, aunque tienen, la mayoría de las veces, equivalencias y relaciones con las de los otros dos.

De esta manera, saltando por aquí y por allá, la bibliotecaria amplía la información que poseía sobre los jázaros: practicaban el culto a la sal —tallaban templos en canteras subterráneas de sal o en montañas salinas— y al sueño; eran agricultores y pescadores muy hábiles; imaginaban el futuro en el espacio, no en el tiempo; la organización de su estado, muy compleja, hacía pasar inadvertido el hecho de que los jázaros constituían la mayoría de la población; cuando los jázaros abandonaron su religión la princesa Ateh, para impedir la desaparición de la lengua a ella ligada, enseñó los capítulos del Diccionario jázaro a los loros del país, de manera que llegó una época en la que sólo ellos, los loros, conocían y hablaban la lengua jázara...

La estructura del *Diccionario jázaro* ofrece múltiples posibilidades de desplazarse por él. La libertad de movimientos y de recorridos —como en *Rayuela* o *62 modelo para armar*, de Cortázar— es total. No es éste un viaje programado en el que te van dirigiendo los pasos, aquí cada viajero va eligiendo sus visitas y excursiones, la curiosidad será su guía. Y a mayor curiosidad, viaje más completo. Porque conformarse con un solo diccionario es conocer la verdad —o la interpretación— de una sola parte —o religión— e ignorar las de las demás.

Así, paseando por el libro cristiano, la bibliotecaria conoce al representante de esta religión en la famosa polémica jázara, San Cirilo; al cronista que relató su desarrollo citando la actua-

ción de Cirilo y callando los nombres de los otros dos participantes, San Metodio; a Abrahán Brancovich, que en el siglo XVII estudió el tema y soñaba y buscaba al judío y al musulmán que sospechaba que podían sentir su mismo interés sobre el asunto jázaro; a Isailo Suk arqueólogo que, en el siglo XX, retoma la cuestión.

Introduciéndose en el léxico judío se topa con Isaak Sangari, participante en la polémica por parte de los judíos; con Yehuda Haleví, poeta nacido en Tudela —recién traducido al euskara, por cierto—, que realizó la crónica judía; con Samuel Cohen, que sueña y busca a Brancovich y a algún musulmán interesado en los jázaros en el siglo XVII; a Dorota Schultz, que busca información en el siglo XX.

Al penetrar en el diccionario musulmán entra en contacto con nuevos personajes: Farabi ibn Kora, que defendió ante el khagán la religión islámica; al cronista Al Bakri; al laudista Yusuf Masudi, que busca y sueña a Brancovich y Cohen; y Abu Kabir Muabia, hebraísta árabe del siglo XX interesado por el mundo jázaro.

Los siglos pasan como sueños. Y los sueños son leídos por los cazadores de sueños, secta de sacerdotes jázaros capaces de seguir a las personas que aparecen en los sueños ajenos y perseguirlas de una persona a otra. Todo lo concerniente a las cacerías de sueños, así como las biografías de los mejores cazadores y de las presas cobradas, quedó recogido en una especie de enciclopedia, cuya parte femenina corrió a cargo de la princesa Ateh y la masculina al de su amante Muqaddai al Safer.

100

Como consecuencia de todo esto, las triadas de personajes que la bibliotecaria ha constituido realizando paseos por los tres diccionarios en la misma época (por ejemplo, los participantes en la polémica, los cronistas y los investigadores de los siglos XVII y XX) resultan ser cazadores o lectores de sueños. ¿Y cuál es su objetivo? Pues bien, estos cazadores, reuniendo todos los sueños humanos, intentan recomponer en la tierra, en forma de libro, el cuerpo de un tal Adán, que parece uno pero de nuevo es trino: Adán Ruhani (islámico), Adán Cadmón (judío) y Adán hermano de Cristo y Satanás (cristiano).

Con todos estos personajes y hechos, y bastantes más, como los tríos de demonios que no descansan, entramos en relación al transitar por las rutas ramificadas del país de los jázaros que con ingenio, humor y fantasía ha trazado Milorad Pavic en este atractivo rompecabezas que los amantes de la aventura pueden ir componiendo y recomponiendo a su antojo.

Así acaba el viaje por Jazaria. Viajar mentalmente también fatiga. La bibliotecaria, disfrutando de la música de Goran Bregovic, se toma un respiro antes de abordar la segunda etapa del viaje.

Panonia

Se conocía con este nombre la antigua región de Europa central que se extendía entre el Danubio y la Iliria, cuyos habitantes fueron sometidos por Augusto. Actualmente abarcaría la llanura croatomagiar, que se extiende desde Zagreb a Budapest, incluyendo la Vojvodina yugoslava.

De vuelta de Jazaria coge de paso entrar en Panonia. Y en la primera incursión por ella se ofrece de acompañante un viejo conocido: M. Pavic. Por medio de su *Diccionario* la bibliotecaria remonta el curso del Danubio desde el mar Negro y llega al enclave arqueológico de Chelarevo. Sostienen diversas fuentes, tanto cristianas como judías, que las representaciones de candelabros judíos e inscripciones en hebreo ahí encontradas, así como hallazgos similares hechos en la cercana Novi Sad, permiten pensar que en la llanura panónica se asentaron en el siglo VIII jázaros convertidos al judaísmo. Recuerda también Pavic que de esta Panonia, plagada de fango y pantanos, fue nombrado obispo Metodio, el cronista cristiano de la polémica jázara.

Conseguido un vínculo entre los dos territorios, la viajera despide a Pavic agradeciéndole su ayuda. Porque para entrar de verdad en este territorio hay que recurrir a otro gran escritor: Danilo Kis, el poeta de Panonia.

En su obra *Penas precoces*, Kis nos ofrece una primera y fugaz aproximación a la zona. En el fragmento titulado *El prado en otoño* observamos al padre del narrador pasear por un prado convaleciente de la estancia y actuación de un circo con su Herbarium Pannoniensis (Herbario panonio) bajo el brazo.

En este libro las penas empiezan ya a asomar sus garritas y Panonia deja su tarjeta de visita, pero es en *El reloj de arena* donde ambas alcanzan su culminación, convirtiéndose las primeras, en forma de dolor y desdicha, en el tema central y el elemento panónico en cita recurrente. En él el protagonista ya no se pasea pensativo pero tranquilo por un prado otoñal, sino que se mueve a la deriva acorralado por la miseria y el hambre, los padecimientos físicos y psíquicos, las euforias y depresiones producidas por el alcohol, las pesadillas y la cinofobia, el determinismo spinoziano que desemboca en puro fatalismo, la falta de solidaridad de sus parientes, y su propia lucidez que le permite “ser al mismo tiempo quien observa y quien es observado”.

Acorralado por todos estos perros y por ese otro perro terrible, el destino, “que lo ha devorado todo”, en unos gélidos días de la primavera de 1942, E. S. ve desmoronarse su mundo y su vida, los ve desintegrarse grano a grano y caer lenta pero inexorablemente en la parte inferior de la clepsidra.

Es un libro este sombrío y desolado, en el que los capítulos también se ramifican e intercambian sus datos, como en otro rompecabezas, combinando la fría y aséptica mirada objetiva —la Historia, la Realidad, los Hechos, la Crónica— y la apasionada mirada subjetiva que da cuenta de los sentimientos y emociones de quien protagoniza los acontecimientos. Pero es también, en la medida en que se opone con todas sus fuerzas a la muerte, un canto a la vida. Es una crónica de la Desdicha veteada de amor hacia la complicada naturaleza humana y sus obras imperfectas, hacia la Cultura y hacia la Naturaleza. Y todo ello está impregnado de un aroma especial que viene de muy lejos y se apodera de las páginas del libro: el perfume de Panonia.

Así, aquí aparece el paisaje panónico; ahí, las ruinas romano-panónicas; allí, el cuento de invierno panónico; más allá, la noche panónica y el mar panónico. Pero ya que tiene la suerte

de tener al lado a Kis, la bibliotecaria le cede la palabra y sigue sus indicaciones. Es noche cerrada, se arrodilla y pega bien el oído al suelo “porque en algún lugar de ahí, a algunos cientos de metros de profundidad, yace el cadáver del mar Panónico, aún no del todo muerto, sino ahogado, aplastado por más y más capas nuevas de tierra y piedras, de arena, de arcilla y de fango, de cadáveres de animales y de cadáveres humanos, de cadáveres humanos y de obras humanas, sólo atrapado, porque todavía respira, resulta que desde hace varios milenios, por los cálamos de los ondeantes campos de trigo, por las cañas de los pantanos, por las raíces de patata, aún no del todo muerto, tan sólo aplastado por las capas del mesozoico y de paleozoico, porque resulta que respira desde hace unas horas, unos minutos (en la escala del tiempo de la Tierra), respira con resuellos y dificultad, como un minero atrapado bajo las vigas y los puntales, y los pesados bloques de carbón bituminoso; cuando el hombre apoya su cabeza contra el suelo, cuando pega el oído a la arcilla húmeda, sobre todo en noches tan silenciosas como ésta, puede oírse su jadeo, el estertor de su prolongada agonía”. Lo ha oído perfectamente y permanece largo tiempo conmovida por esta incursión en la Panonia profunda, en ese pasado remoto y reciente en las épocas primigenias que todavía perviven si sabemos ser receptivos.

Al día siguiente comemos en Novi Sad, en el restaurante Alas (El pescador) una paella valenciana que Danilo define como un “*mélange* hispano-moro-judío de flor y fauna” (y como ya sabemos que hispano y cristiano y moro y musulmán tanto monta monta tanto, pues ya tenemos de nuevo al trío de marras...).

102

A continuación, en el rápido Novi Sad-Lenti, señala el paisaje panónico visible desde la ventanilla “la llanura infinita cubierta de nieve; las partículas negras de la tierra labrada que asoman entre la nieve y, en primer plano, en la esquina inferior derecha, un árbol desnudo y noduloso sobre el que se han posado unas urracas negras y ateridas. Al sesgo, casi en diagonal y como fuera del paisaje, unos cables telefónicos nevados...”.

Este paisaje, ahora triste y despojado, es el mismo que en momentos más fértiles le permite al protagonista reunir un herbario de plantas panónicas que dejará, junto con sus reflexiones escritas, a su hijo, porque considera que eso es su vida materializada y cree que “todo lo que sobrevive a la muerte representa una pequeña y mísera victoria sobre la eternidad de la nada”.

De esta manera acaba el paseo con Kis por Panonia y por uno de los momentos más terribles del siglo XX en el que el totalitarismo campó por sus fueros. Momentos en los que como dice Eduard Sam en la posdata de la carta índice en la que convergen los senderos que se bifurcan de *El reloj de arena*: “más vale estar entre los perseguidos que entre los perseguidores.”

Por último, aunque ya casi agotada por viajes tan intensos, la bibliotecaria no puede dejar de convocar a otros dos guías excepcionales: Predrag Matvejevic y Claudio Magris; ambos usan como medio de transporte el barco.

Predrag Matvejevic en *Breviario mediterráneo*, periplo por ese mar íntimamente ligado a la civilización europea, la lleva a su tierra, Croacia, mostrándole las dos partes que la constituyen, el litoral adriático, en el que se asienta Dalmacia, y el interior, ocupado por la llanura panónica. Hace referencia al amor común de todos los croatas por el mar y recuerda la existencia de restos de mares antiguos como el mar de Panonia (del que ya ha oído algo...).

Claudio Magris, por su parte, en *El Danubio*, fascinante viaje físico por dicho río y mental a la(s) cultura(s) centroeuropea(s), dedica un capítulo a Panonia “la llanura croatomagiar empastada de polvo, de pantanos, de hojas marchitas, de las huellas sangrientas que han dejado, a lo largo de los siglos, las migraciones y las luchas de civilizaciones diversas, que en esa llanura y ese fango se han mezclado y superpuesto como cascos de caballos bárbaros”.

Concentrada en estas palabras, la bibliotecaria se desplaza de nuevo por los siglos como si fueran páginas de un libro interminable y recuerda la frase de Danilo Kis: “la realidad es aquello que no se ve a simple vista”.

Buena lectura y buen viaje.

Libros usados y recomendados

Marek HALTER, *Los jázaros*, Barcelona, Edhasa, 2002.

Milorad PAVIC, *Diccionario jázaro (ejemplar masculino)*, Barcelona, Anagrama, 1989.

Milorad PAVIC, *Diccionario jázaro (ejemplar femenino)*, Barcelona, Anagrama, 1989.

Danilo Kis, *Penas precoces*, Barcelona, Muchnik, 2000.

Danilo Kis, *El reloj de arena*, Madrid, Alfaguara, 1989 (ahora publicado por: Barcelona, El Aleph, 2002).

Predrag MATVEJEVIC, *Breviario mediterráneo*, Barcelona, Anagrama, 1991.

Claudio MAGRIS, *El Danubio*, Barcelona, Anagrama, 1990.

Nota: el verso de Pushkin ha sido robado de un artículo de Jacinto Antón en *El País* de 20.5.2002 y la última cita de Danilo Kis de *Lateral* (dic. 1999).

Estudio bibliométrico de la revista "TK"*

Isabel IRIBARREN MAESTRO**

1. Introducción

1.1. Creación de TK

En julio de 1995 se creó la Asociación Navarra de Bibliotecarios, gracias a una iniciativa de un grupo de profesionales que veían la necesidad de juntarse para aunar fuerzas que hicieran posible la consecución de sus objetivos. Desde sus inicios contó con más de 65 trabajadores de la red de bibliotecas públicas, universitarias y especializadas de la comunidad foral¹. El 23 de agosto de ese mismo año, la asociación tuvo personalidad jurídica propia y plena capacidad para obrar.

Entre los objetivos de la asociación figuran, desde la formación y el perfeccionamiento profesional de sus asociados, hasta el fomento de los hábitos de lectura y la conversión de las bibliotecas en espacios de integración social, pasando por el debate y la reflexión sobre el mundo del libro, la lectura y las bibliotecas².

Al cumplirse un año de la constitución de la Asociación Navarra de Bibliotecarios, su publicación, la Revista *TK*, vio la luz. Ésta nació como un boletín de información semestral, de edición modesta pero muy cuidada, con el objetivo de ser un foro de debate y reflexión compartida, abierto a todas las opiniones³. El nombre de la publicación responde a la intención de la Junta Directiva de "acoger en el seno de esta entidad todas las opiniones, por muy divergentes que sean, como las resonancias del sufijo globalizador Teka, que pretende ser la expresión gráfica de todos los soportes contenidos en las mediatecas del futuro"⁴.

En opinión del Comité Editorial, a lo largo de sus once números, *TK* ha terminado por cumplir varias funciones que no se habían previsto en un principio, como dar a conocer fuera de

105

* El presente artículo es un resumen de un trabajo entregado en los cursos de doctorado de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

** Becaria de investigación, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Carlos III de Madrid.

1. Jesús ARANA PALACIOS y Anabel OLASO VAL, "Bibliotecas y bibliotecarios", *Diario de Navarra*, 16.12.1995.

2. "Asociación Navarra de Bibliotecarios", *Educación y biblioteca*, 8 (1996), n. 66, p. 24.

3. "Asociación Navarra de Bibliotecarios", *CLIJ*, 10 (1997), n. 91, p. 79.

4. "La Asociación Navarra de Bibliotecarios presenta *TK*", *Diario de Noticias*, 4.7.1996.

la provincia aspectos de la cultura navarra en un sentido más amplio que el estrictamente bibliotecario, sensibilizar a políticos y gestores sobre la importancia de las bibliotecas, o dar a conocer el mundo de la biblioteca a los “intelectuales navarros” (entre conferencias y números de la revista, numerosos escritores han estado en contacto con la Asociación y con *TK*, como: Fernando Savater, Rosa Regás, Soledad Puértolas, Julio Llamazares, Daniel Innerarity o Pio Caro Baroja).

La revista *TK* ha sido seleccionada como objeto de este estudio porque, tanto su contenido temático como el colectivo profesional que la impulsa, están estrechamente relacionados con los estudios de la autora del trabajo, además de compartir con ellos el mismo origen geográfico y sus raíces culturales. Esta evaluación de *TK* consiste en un estudio bibliométrico de los artículos publicados en todos sus números, así como de las referencias incluidas en dichos artículos.

1.2. Evaluación de una publicación a través de indicadores bibliométricos

La evaluación de una publicación periódica a través de indicadores bibliométricos permite obtener unos resultados objetivos de gran interés para analizar los hábitos y necesidades de información de los colaboradores de una publicación, así como para observar las tendencias que siguen, tanto la revista, como los artículos que aparecen publicados en ella.

En este tipo de evaluaciones es recomendable utilizar varios indicadores para poner de relieve diferentes facetas del objeto analizado y obtener así una visión más global del mismo⁵. La importancia de estos indicadores reside, además de en sus valores absolutos, en los cambios que sufren estos valores a través del tiempo, ya que permiten estudiar la evolución de la publicación, así como predecir ciertos aspectos del futuro.

Los resultados que se obtienen y las conclusiones que se deducen de los mismos, pueden ayudar a los responsables de la publicación a mejorar la gestión de la misma, facilitando la toma de decisiones en aspectos relacionados, por ejemplo, con la selección de artículos a publicar, o demostrando las tendencias que ha seguido la publicación desde su nacimiento, en cuestiones como temática de sus artículos o hábitos de citación e índice de colaboración de las personas que publican en ella.

Además, los datos obtenidos del análisis con indicadores bibliométricos pueden utilizarse en diferentes ámbitos, como en la política de adquisición de los centros donde trabajan los colaboradores o en los servicios de difusión selectiva de información de los colectivos donde están integrados.

1.3. Objetivos y metodología

Los objetivos de esta evaluación han sido los siguientes:

— Contextualizar y describir los orígenes y la trayectoria de la revista *TK*.

- Evaluar los aspectos formales de *TK*.
- Crear una herramienta de gestión bibliográfica utilizable en el futuro para evaluar la evolución de *TK*, así como las tendencias y hábitos de sus colaboradores.
- Obtener indicadores bibliométricos de todos los artículos publicados en la revista.
- Obtener indicadores bibliométricos de todas las referencias contenidas en los diferentes artículos publicados.
- Describir los hábitos de publicación de los colaboradores de la revista.
- Elaborar recomendaciones para perfilar el carácter científico de *TK*.

Para la consecución de estos objetivos se ha llevado a cabo una rigurosa metodología consistente en los siguientes pasos: obtención de los datos de todos los ejemplares de *TK* existentes en el momento del estudio (diciembre de 2001), creación de una base de datos para el tratamiento y manipulación de los mismos sobre el programa Access, introducción y normalización de los datos y finalmente, análisis de los datos mediante la obtención de diferentes indicadores bibliométricos.

2. Resultados obtenidos en el estudio

2.1. Evaluación formal

La revista cuenta en su edición con todos los datos formales necesarios para su identificación, como son el número, la fecha, la periodicidad, el ISSN, el Editor, el Consejo Editorial, la dirección postal y administración, la Fotocomposición, el Impresor y el Depósito Legal.

Se ha comprobado además que su edición es muy cuidada, aunque no se puede decir lo mismo, sin embargo, de su estructura y disposición. El “modus operandi” del Comité Editorial siempre es igual, pero el producto final varía en cada edición. Se parte de una idea central para cada número, como puede ser la lectura infantil en Navarra o las revistas culturales de Navarra, y a partir de ahí se piensa en los colaboradores más idóneos para publicar en la revista. El resto de los artículos de la revista se componen de experiencias personales de los bibliotecarios, de resúmenes de jornadas y congresos, de inauguraciones de bibliotecas, etc. Por ello, si se observa la estructura de cada número de la revista, se ve que varía de una edición a otra.

El Comité Editorial no ha dictado unas normas fijas sobre la estructura que deben tener las colaboraciones que se envían a la revista. Lo único que existe al respecto es, además de lo ya comentado sobre la temática, una indicación que aparece en la portada de todos los números de la revista, que es la siguiente: “Para el número X de *TK* se admite para su consideración todo tipo de contribuciones que nos sean remitidas a nuestro apartado de correos. Más que la procedencia geográfica o el ámbito profesional de los autores, interesa la pertinencia de los textos, es decir, que se circunscriban al contenido de nuestra publicación. El plazo de recepción de originales finaliza [...]”.

Después de esta descripción se puede deducir que el carácter de la revista es divulgativo; esto va a influir de manera importante en los resultados del análisis bibliométrico, ya que hay un porcentaje amplio de artículos que se basan en experiencias personales y por lo tanto, no utilizan en exceso bibliografía anterior para reforzar ideas o indicar opiniones de otros autores. Además, al no estar del todo normalizado la recepción de artículos por parte del Comité Editorial, se pueden ver diferencias importantes entre unos artículos y otros. Estas diferencias no se refieren a la totalidad de los artículos, ya que hay partes de los mismos que sí son en todos los casos iguales en cuanto a forma, como el título, el nombre de los autores y sus direcciones de trabajo. Sin embargo, no existe normalización en cuanto a su aparato crítico, ya que cada autor indica las referencias a la bibliografía consultada de forma diferente; esto, en principio, no es un aspecto negativo que achacar a los escritores, ya que aunque existe una norma internacional sobre cómo elaborar las referencias, ésta no es de obligado cumplimiento. De cualquier manera, hay autores que ni siquiera mantienen la misma forma en sus propios artículos y en ocasiones es difícil identificar qué obra están citando.

2.2. Indicadores bibliométricos

Respecto al análisis bibliométrico, se han obtenido unos indicadores de la revista, otros de los artículos en ella publicados, y otros de las referencias incluidas en los mismos.

Sobre la **revista**, se han obtenido datos relacionados con su producción, con la distribución de los trabajos en función del tipo documental y con la cantidad de artículos que contienen referencias.

108

- Producción de la revista: se han contabilizado 244 trabajos en los 11 números analizados, lo que supone que la media de trabajos por número de revista es de 22,18. El número de *TK* con mayor producción es el 5, con 33 contribuciones, mientras que el número con menor producción es el 1, con únicamente 13 contribuciones.
- Tipología documental: Aunque el tipo documental predominante en la revista *TK* es el artículo, existe un grupo muy pequeño de documentos (presentaciones y anuncios) que no se pueden considerar como tal. En total, se han encontrado 33 trabajos de estas características, lo que supone un 13.52% de los documentos contabilizados en *TK*. Así, el 86,48% restante está compuesto exclusivamente por artículos.
- Relación artículos / referencias: De los 244 artículos, presentaciones y anuncios analizados, se ha contabilizado que únicamente 41 contienen referencias bibliográficas, lo que supone un total del 17% de la producción de *TK*.

En relación con los **artículos** que contiene la revista se ha hecho un análisis del número de autores de los mismos. Para hacer este cálculo se ha consultado el Índice de Personas incluido en el n. 10 de *TK*, añadiendo además aquellos autores que han publicado en el n. 11. Se han encontrado 149 autores diferentes a lo largo de todos los números de *TK*, destacando aquellos autores que sólo han publicado un trabajo. También es destacable que hay tres autores con una producción muy superior al resto, habiendo publicado uno de ellos 13 trabajos, otro 10 y el tercero 7.

Las **referencias** de los artículos han sido estudiadas desde diferentes puntos de vista, obteniendo en cada caso el indicador correspondiente. Así, se ha evaluado el número de autores que firman los documentos citados, la distribución de las referencias según su tipo documental, la distribución de las revistas citadas, la distribución de las referencias según su idioma, y la antigüedad de la bibliografía citada. Se han contabilizado en los 11 números de *TK*, 440 referencias bibliográficas.

- Número de autores citados: Se han hallado un total de 299 autores diferentes citados. De estos, hay 7 autores que destacan, ya que entre ellos acumulan el 19,39% de las citas recibidas.
- Tipo documental: El tipo documental más citado por los colaboradores de *TK* es la monografía (148 referencias), seguido del artículo (106 referencias) y de los documentos históricos consultados en archivos (83 referencias).
- Revistas citadas: Para obtener este indicador se han tenido únicamente en cuenta las citas realizadas a artículos y a revistas (123 en total). De todas estas referencias, se han excluido 2 por no indicar el título de la revista. Se ha hallado que 4 revistas han recibido el 52,89% de las citas. Este resultado sigue una "Distribución Bradford". Bradford enunció, en 1934, lo siguiente: "si las revistas científicas se ordenan en secuencia decreciente de productividad de artículos sobre un tema dado, éstas pueden dividirse en un núcleo de revistas dedicadas más en particular al tema y varios grupos o zonas conteniendo el mismo número de artículos que el núcleo, donde el número de revistas en el núcleo y las zonas sucesivas estará en la relación de 1 : n : n²..."⁶. Así, se comprueba que un número muy reducido de publicaciones, que formarían el núcleo citado por Bradford, acumulan más de la mitad de las referencias incluidas en los artículos de *TK*. Estas publicaciones son: *Príncipe de Viana, Educación y Biblioteca, Diario de Navarra* y *TK*.
- Distribución por idioma: La mayor parte de la bibliografía citada ha sido escrita en castellano (92,46%). Del resto de la literatura, el 3% ha sido escrita en inglés, el 1,9% en catalán y el 0,24% en euskera.
- Antigüedad de la bibliografía citada: Para analizar esta característica se ha utilizado el concepto y la fórmula de "vida media". Este indicador permite conocer cuál es la actualidad de los documentos utilizados como referencia por los colaboradores de la revista, así como cuál es su obsolescencia. Burton y Kleber fueron los primeros en emplear este término y lo definieron como "el tiempo durante el cual fue publicada la mitad de la literatura activa circulante sobre un tema determinado"⁷. Como la revista *TK* tiene distribuidos sus números de publicación a lo largo de 6 años, la vida media de las referencias se tiene que

6. S. C. BRADFORD, "Sources of information on specific subjects", *Engineering*, n. 26 (1934), p. 85-86.

7. R. E. BURTON y R. W. KLEBER, "The half life of some scientific and technical literature", *American documentation*, v. 11 (1960), p. 18-22.

calcular independientemente para cada año, ya que se toma como referencia el año de publicación de la fuente que contiene las referencias. Se han obtenido resultados muy diferentes según cada año, ya que la vida media de las referencias de las revistas de 1996 es de 6.50 años, la de las revistas de 1997, 7.50 años, la de las revistas de 1998, 14 años, la de las revistas de 1999, 0.80 años y la de las revistas de 2000, 1.50 años. Se ha excluido de estos cálculos la revista publicada en 2001, ya que en la misma no hay ningún artículo que contenga referencias.

Para calcular la vida media general de las referencias de *TK* se calcula la media aritmética entre los resultados obtenidos por años. Para este cálculo se ha omitido el año 2001, por no contener éste ninguna referencia. La vida media general es de 6,06 años, lo que significa que la mitad de la literatura citada por los colaboradores de *TK* ha sido publicada en los 6 años anteriores a la realización de sus trabajos.

Conclusiones

La revista *TK* no tiene una estructura constante en sus secciones, ya que ésta se ve condicionada por el tema impuesto para cada número. Sin embargo, se observa que hay secciones que se repiten en todas las ediciones, por lo que se puede hablar de normalización en las partes que son independientes a los artículos, como "presentación" o "publicaciones recibidas".

110

Durante el tratamiento de las referencias bibliográficas se ha podido comprobar que éstas carecen de normalización; cada colaborador aplica sus propios criterios para desarrollar el aparato crítico de los artículos.

No se ve una tendencia a incrementar el número de artículos publicados en los sucesivos números de la revista, ni una evolución constante. La media del número de artículos publicados es 22,18 por cada número de revista, teniendo 13 artículos la revista con menor número y 33 la revista con más artículos.

A través de los índices de personas y materias incluidos en el número 10 de *TK* se observa un interés claro del Comité Editorial por mejorar la calidad de la publicación, facilitando estos índices la búsqueda y recuperación de los artículos, así como la realización de estudios cuantitativos, como puede ser este documento.

El tipo documental más consultado por los colaboradores de la revista es monografía, seguido de artículo y documento histórico. Se observa que los autores utilizan obras tradicionales para fundamentar sus trabajos y que apenas tienen hábito de utilizar los recursos electrónicos como fuente de información.

El idioma más consultado por los colaboradores de *TK* es el castellano. Este resultado era esperable a causa del carácter local de la revista, ya que la mayoría de los artículos versan sobre temas que afectan a la provincia, por lo que la mayor parte de la bibliografía relacionada se encuentra en castellano.

Cuatro publicaciones periódicas reciben alrededor del 50% de las citas. Entre estas cuatro publicaciones se observa que tres de ellas son navarras (*Príncipe de Viana*, *Diario de*

Navarra y TK). Hay que destacar que la propia publicación analizada es una de las que más citas recibe.

La vida media general de las referencias de la revista es 6.06 años. Esta media es habitual entre las disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales, como es la Biblioteconomía.

Epílogo

La realización de este estudio, así como los datos y conclusiones a que ha dado lugar, pueden aportar beneficios en diferentes ámbitos. Puede dar una visión clara del estado de la publicación a los miembros del Consejo Editorial de TK, visión que ayudará a posibles mejoras o modificaciones futuras. También hay que mencionar que concluye datos de interés para los miembros de la Asociación Navarra de Bibliotecarios y para la Red de Bibliotecas Públicas; de ambos grupos, no hay que olvidar, surgen los miembros del Comité de la Revista, y proceden, además, la mayoría de los colaboradores de la publicación.

De todo esto se pueden recomendar una serie de acciones, inviábiles, evidentemente, si no se contrastan los datos obtenidos aquí con la realidad que se está viviendo en el colectivo estudiado. De cualquier forma, se puede aventurar alguna para demostrar en la práctica la utilidad de las conclusiones obtenidas en el trabajo.

Por ejemplo, se puede aconsejar a los miembros del Consejo Editorial que publiquen en la propia revista una serie de requisitos a cumplir por los trabajos que presentan los colaboradores, como puede ser la puntuación del aparato crítico de los artículos, para contribuir a la normalización de TK, hecho que aportará calidad a la revista.

El Comité Editorial podría motivar también, a los colaboradores de la revista, a citar todo lo que consultan para la preparación de los artículos que van a publicarse, ya que esto contribuye a fomentar el carácter científico de la revista. Aunque un artículo se base en experiencias personales, es probable que el redactor haya consultado, por ejemplo, memorias de las bibliotecas o actas de jornadas o congresos. Si todo esto se cita, se demuestra que el artículo no está basado únicamente en la memoria de quien lo redacta, sino que cualquiera que lo desee puede comprobar la fiabilidad de los datos que se aportan y puede consultar incluso, en esa bibliografía citada, más datos relacionados con el mismo tema o evento.

En cuanto a la Red de Bibliotecas Públicas, y debido a que gran parte de los componentes de la Asociación están relacionados con la misma, se pueden dar una serie de pautas que sin duda alguna, actuarían en beneficio de la revista. Por ejemplo, se podría complementar la lista de adquisiciones de la Red con las revistas más consultadas y citadas por los colaboradores de la revista. Para fomentar la consulta de las publicaciones científicas relacionadas con la Biblioteconomía se podrían difundir boletines de sumarios de las revistas más importantes de la materia que no se adquieran habitualmente para todas las bibliotecas (de esta forma, los bibliotecarios podrían seleccionar los artículos que son de su interés y adquirirlos por algún cauce que no suponga la suscripción a la revista, como puede ser el préstamo interbibliotecario). Finalmente, se podrían aprovechar las tecnologías y la reciente automatización de las

bibliotecas navarras para fomentar la suscripción individual de los bibliotecarios a las listas de distribución más acordes con sus intereses, acercándoles de esta forma, las últimas novedades en las diferentes líneas de investigación.